



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ANÁLISIS SEMIOLINGÜÍSTICO DE LA CHILENA COMO ELEMENTO DE LA
IDENTIDAD AFROMEXICANA**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
OPCIÓN: COMUNICACIÓN POLÍTICA

PRESENTA:

JESSICA BELÉN HERNÁNDEZ CRUZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. RAFAEL RESÉNDIZ RODRÍGUEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis padres, mi más grande tesoro, por darme el apoyo necesario para continuar con mis estudios y tenerme paciencia durante todo este tiempo.

A mis verdaderos amigos, que me alentaron en tiempos difíciles.

A todas aquellas personas maravillosas que de alguna forma contribuyeron para realizar este trabajo y creyeron en mí, pero también a quienes no lo hicieron porque fueron un gran impulso para no rendirme.

A mí amada universidad, en la cual descubrí un universo infinito de conocimiento y oportunidades.

A todos ¡muchas gracias!

“No me duelen los actos de la gente mala, me duele la indiferencia de la gente buena”

Martin Luther King.

INDICE

Introducción	7
I. Marco teórico	
1.1. Lenguaje, lengua y habla	
1.1.1 Lenguaje.....	11
1.1.2 Lengua.....	13
1.1.3 Habla.....	15
1.2. La lingüística.....	15
1.2.1 Niveles de estudio	
1.2.1.1. Fonética y fonología.....	17
1.2.1.2. Morfología.....	17
1.2.1.3 Semántica.....	18
1.2.1.4 Sintaxis.....	19
1.2.2 Ferdinand de Saussure y el signo lingüístico.....	20
1.3 El discurso.....	21
1.3.1 Análisis del discurso.....	24
1.3.2 Discurso oral y escrito.....	26
1.3.2.1 Recurso estilístico.....	28
1.3.2.1.1 Las isotopías.	30
1.3.3. Discurso, identidad, y racismo.....	32
1.3.3.1 De raza a etnia.....	35
1.4. Metodología para el análisis del discurso.....	38
1.4.1 Nivel referencial.....	39
1.4.2 Nivel fonético y fonológico.....	39
1.4.3 Nivel morfológico.....	40
1.4.4 Nivel conceptual.....	42
1.4.5 Nivel lingüístico.....	45
1.4.6 Nivel del discurso.....	46

II. Afromexicanos

2.1	¿Quiénes son los afromexicanos?	
2.1.1	Conceptualización de las palabras ‘afrodescendiente’ y ‘afromexicano’	51
2.1.2	La trata transatlántica.....	52
2.1.3	La vida de los africanos en la Nueva España.....	56
2.1.4	El cimarronaje.....	58
2.1.5	Orígenes étnicos de los esclavos.....	60
2.1.6	Las lenguas africanas y el español.....	62
2.1.7	Rasgos lingüísticos en la lengua de los afromexicanos Contemporáneos.....	64
2.1.8	El ‘mestizo’ como identidad nacional.....	67
2.2	Los afromexicanos frente a la desigualdad de oportunidades	
2.2.1	Primeros intentos de reivindicación.....	69
2.2.2	Estadísticas de afromexicanos.....	71
2.2.3	Discriminación racial y xenofobia.....	75
2.2.4	Movimiento etnopolítico.....	77
2.2.4.1	Me reconozco como ‘negro’.....	81
2.2.4.2	La construcción de una nueva identidad.....	82
2.3	Herencia africana en la cultura mexicana	
2.3.1	Veracruz.....	83
2.3.2	Costa Chica.....	84
2.3.2.1	Las chilenas.....	87
III.	Análisis de las chilenas	89
3.1	El negro de la Costa.....	91
3.1.1	Nivel fonético.....	93
3.1.2	Nivel morfológico.....	94

3.1.3. Nivel conceptual	
3.1.3.1 Esquema básico incluyente.....	100
3.1.3.2. Las zonas actanciales.....	104
3.1.4 Nivel lingüístico	
3.1.4.1 Campos léxicos-semánticos.....	105
3.1.4.2 Campos semánticos.....	106
3.1.4.3 Isotopías semánticas.....	107
3.1.4.4. Dominios de experiencias.....	109
3.1.5 Nivel del discurso.....	110
3.1.5.1. Recurso estilístico.....	111
3.2 Negrito chimeco y feo.....	112
3.2.1 Nivel fonético.....	113
3.2.2 Nivel morfológico.....	114
3.2.2.1 Sufijo –illo.....	118
3.2.3. Nivel conceptual	
3.2.3.1 Esquema básico incluyente.....	119
3.2.3.2 Construcción conceptual del ‘Yo’ y del ‘Otro’.....	122
3.2.3.3 Las zonas actanciales.....	123
3.2.4 Nivel lingüístico	
3.2.4.1 Léxico.....	124
3.2.4.2 Campos léxicos-semánticos.....	125
3.2.4.3 Campos semánticos.....	126
3.2.4.4 Isotopías semánticas.....	127
3.2.4.5 Dominios de experiencias.....	128
3.2.5 Nivel del discurso.....	129
3.2.5.1. Recurso estilístico.....	130
3.3 Ese negrito no es mío.....	131
3.3.1 Nivel fonético.....	132
3.3.2 Nivel morfológico.....	134
3.3.3 Nivel conceptual	

3.3.3.1	Esquema básico incluyente.....	138
3.3.3.2	Las zonas actanciales.....	142
3.3.4	Nivel lingüístico	
3.3.4.1	Léxico.....	143
3.3.4.2	Campos léxicos-semánticos.....	143
3.3.4.3	Campos semánticos.....	144
3.3.4.4	Isotopías semánticas.....	145
3.3.4.5	Dominios de experiencia.....	146
3.3.6	Nivel del discurso.....	147
3.3.5.1.	Recurso estilístico.....	148
3.4	Adiós Cuajinicuilapa.....	149
3.4.1	Nivel fonético.....	151
3.4.2	Nivel morfológico.....	152
3.4.3	Nivel conceptual	
3.4.3.1	Esquema básico incluyente.....	157
3.4.3.2	Las zonas actanciales.....	161
3.4.4	Nivel lingüístico	
3.4.4.1	Léxico.....	162
3.4.4.2	Campos léxicos-semánticos.....	163
3.4.4.3	Campos semánticos.....	164
3.4.4.4	Isotopías semánticas.....	165
3.4.4.5	Dominios de experiencia.....	166
3.4.5	Nivel del discurso.....	168
3.4.5.1.	Recurso estilístico.....	169
3.5	Análisis comparativo de las chilenas	
3.5.1	Nivel fonético.....	170
3.5.2	Nivel morfológico.....	172
3.5.3.	Nivel conceptual	
3.5.3.1	Esquema básico incluyente.....	177
3.5.3.2	Construcción conceptual del “Yo” y del “Otro”.....	178

3.5.3.3 Zonas actanciales.....	179
3.5.4 Nivel lingüístico	
3.5.4.1 Léxico.....	184
3.5.4.2 Campos léxico-semánticos.....	186
3.5.4.3 Campos semánticos.....	190
3.5.4.4 Isotopías semánticas.....	191
3.5.4.5 Dominios de experiencia.....	192
3.5.5. Nivel del discurso.....	194
3.5.6.1. Recurso estilístico.....	194
Conclusiones.....	198
Fuentes.....	204
Anexos I.....	222
Anexo II.....	CD

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo es un análisis semiolingüístico de la letra de cuatro chilenas de la Costa Chica: El negro de la costa, Negrito chimeco y feo, Ese negrito no es mío, y Adiós Cuajinicuilapa; que pertenecen a diferentes intérpretes afromexicanos como son Álvaro Carrillo Alarcón, Pepe Ramos y Jorge Añorve Zapata.

El objetivo fundamental es analizar el contenido de su mensaje, tanto en el aspecto denotativo como en el connotativo, con el fin de descubrir la manera en que se representa al afromexicano en la letra de sus canciones: cómo se ven así mismos, su identidad y sus representaciones.

La importancia de hacerlo desde las Ciencias de la Comunicación es demostrar la manera en que la música a través de las canciones se convierte en un emisor que codifica mensajes con la intención de comunicar algo a un público en específico, el cual se vuelve el destinatario encargado de decodificarlo.

Lo anterior, partiendo de que las canciones son manifestaciones del círculo social de pertenencia, discursos que contribuyen a generar o reforzar la identidad cultural de un grupo. Estas integran un mundo de influencias históricas, políticas, geográficas, familiares, etc., por lo que, las circunstancias socioculturales en que son producidas definen el sentido de su letra para transmitir valores, creencias, pensamientos o actitudes.

La música es una de las expresiones más vitales del ser humano a través de la cual se expresan los más diversos sentimientos, pero sobre todo, es una vía de comunicación muy importante para mantener vivas las manifestaciones culturales de las poblaciones en el mundo, en el caso de la comunidad afromexicana fue la forma de resguardar algo del pensamiento y las habilidades orales de sus ancestros africanos traídos a México como esclavos durante la colonia, que de manera conjunta con las tradiciones de los indígenas, así como de los españoles en el pasado, les han dado una identidad cultural muy interesante como resultado de este sincretismo.

Algunos de los géneros musicales populares en la región de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca son los sones, los corridos, y las chilenas; estos últimos, no solo son propios de los

afromexicanos, sino también de los indígenas y mestizos con quienes conviven en el lugar, aunque cada uno le proporciona a las letras de sus canciones un toque especial que parte desde sus experiencias, así como de ritmos y pasos de baile.

En estas chilenas se puede encontrar especialmente un lenguaje en donde existen palabras con raíces posiblemente de origen africano, asimismo ciertos rasgos fonéticos que caracterizan su forma de hablar denominado 'costeño', el cual es muy diferente al español del resto de la población mexicana. Además, de abordar historias con temas que le son propios en donde siempre está presente el fenotipo de las personas que forman parte de esta población.

Aunque los jóvenes afromexicanos de la región han optado en los últimos años por escuchar otros géneros más comerciales, éste se sigue escuchando sobre todo en las fiestas de pueblo, es una tradición que se mantiene a pesar de los cambios que ha traído consigo la globalización y los medios de comunicación que no obstante su pobreza los ha alcanzado

El tema se eligió por considerarlo de suma importancia, ya que la idea del 'mestizo' sobre la que se basa la identidad mexicana al no incluir a los afrodescendientes debido a las ideas racistas que vinieron de Europa, provocaron que se "blanqueara" la historia del país, dando como resultado que gran parte de la población ignore quienes son y se les discrimine bajo el argumento de que "en México no hay negros".

Al no ser reconocidos por la sociedad, tampoco lo son por la Constitución, a pesar de los esfuerzos que organismos internacionales han realizado para dar a conocer las necesidades de esta población en América Latina como es la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la cual ha suscrito desde su creación tratados y acuerdos en donde los países (entre ellos México) se comprometen a hacer valer los derechos de las y los afrodescendientes.

Por lo que, esta investigación tiene como fin contribuir con este movimiento reivindicatorio y de lucha para visibilizar a la población afromexicana, que ha dado como resultado desde hace algunos años la formación de diversos colectivos con el propósito de difundir su cultura y ser tomados en cuenta legalmente.

La hipótesis de esta investigación se sustenta en que el código lingüístico de las chilenas oculta estereotipos sobre la población afrodescendiente del país, que persisten desde la Colonia en la memoria colectiva de las personas pertenecientes a esta comunidad, afectando la manera en que se ven a sí mismos, y por lo tanto, en su identidad grupal e individual.

Para analizar el corpus, se utilizará la metodología del *modelo lingüístico-comunicativo* hecho por Antonio Franco (2010, 2004), Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007, 2010), con base en la teoría semántica lingüística de Bernard Pottier (1980, 1983, 1977, 1992) y de la lingüística textual de Van Dijk (1992, 1995, 2000, 2007, 2003), el cual recorre cuatro niveles de estudio en donde se encuentran los componentes sintáctico, semántico y pragmático de la competencia comunicativa: nivel referencial, nivel conceptual, nivel lingüístico y nivel del discurso.

Además del *método para el comentario lingüístico* propuesto por María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), basado en el esquema clásico de Roman Jakobson (1960). Autoras que proponen analizar a los textos en los siguientes niveles lingüísticos: nivel de expresión (fonología y fonética) y nivel de contenido (morfología, sintaxis, lexicología y semántica); de los que se retomará solamente el nivel de expresión y el nivel de contenido en la parte de morfología.

Esta investigación se divide en tres capítulos. El primero, se conforma del marco teórico a través del cual se explica a la Lingüística y sus niveles de estudio, al Discurso, y la metodología a seguir para examinar las canciones elegidas. En el segundo se expone quiénes son los afromexicanos y su situación actual en el país, con la intención de comprender su cultura y la interacción con el medio social en el que se encuentran, de la misma forma que se define el género de la chilena. En el tercero se analiza en cada una de las chilenas los principales rasgos fonéticos del discurso, las categorías gramaticales que la componen, así como, otras características morfológicas presentes; se hace una reducción léxico-semántica de los versos, se evalúa la construcción conceptual del 'Yo' y del 'Otro'; se señalan las zonas actanciales, los campos léxicos semánticos, los campos semánticos, las isotopías semánticas, los dominios de experiencia, y se hace una descripción de los modos de organización del discurso.

Por último, están las conclusiones, en donde se dan a conocer las premisas a las cuales se llegaron a partir del análisis realizado a la letra de las canciones para conocer el contenido de su discurso. Del mismo modo el Anexo I, en donde se encuentran los índices de los cuadros, graficas, tablas y esquemas que aparecen a lo largo de la investigación, además del Anexo II ubicado dentro de un CD en donde se encuentran algunos documentos importantes útiles para complementar la información de la investigación, una serie de videos con documentales, música y reportajes sobre el tema.

CAPITULO I. MARCO TEÓRICO

La conveniencia de este capítulo se debe al interés en que otras personas además de las que pertenecen al mismo círculo profesional lo puedan leer y entiendan sin problemas los conceptos manejados en esta investigación, ya que además de ser un tema muy poco conocido para muchos, la manera en que se aborda tampoco es común tomando en cuenta que la mayoría de los trabajos que existen al respecto son de corte antropológico. Por lo tanto, la importancia de introducir esta información es vital para comprender todo el contenido.

En este capítulo se describe en primer lugar las diferencias entre los términos *lenguaje*, *lengua* y *habla*, tal distinción es relevante debido a que suelen confundirse o se les atribuye el mismo significado; en segundo lugar, se define el objeto de estudio de la Lingüística, así como, las respectivas ramas en que se divide: *fonética-fonología*, *morfología*, *semántica*, y *sintaxis*, mediante las cuales se estudiarán las letras de las chilenas que se han escogido para este análisis. En tercer lugar, se explica la diferencia entre las nociones de signo.

1.1. Lenguaje, lengua y habla

1.1.1. Lenguaje

No existe una evidencia científica de la aparición del lenguaje en el ser humano, aunque hay muchas hipótesis al respecto; una de ellas es que empezó siendo algo puramente emotivo como un grito de un animal al expresar algún sentimiento de dolor, alegría, apetito, etc., al que posteriormente se le otorgó un valor simbólico con la intención de provocar alguna reacción capaz de ser imitada por otros. Por lo que, se cree que el lenguaje debió de ser un medio de acción antes de ser un medio de comunicación (Vendryes, 1985: 87).

Esta hipótesis se basa en la presencia de interjecciones para expresar diversos tipos de emociones como ¡Ay! ¡Huy! ¡Ah! ¡Oh! existentes en las diversas lenguas, que aunque pueden diferir de una a otra, tienen semejanzas asombrosas, y por lo tanto, se pueden considerar de una misma base instintiva, ya que los ruidos que realizan las personas al reaccionar emocionalmente casi siempre son semejantes. (Yule, 2008:8).

Otra hipótesis que podría explicar el lenguaje en el ser humano se basa en el concepto de los sonidos naturales, que consiste en la idea de que las palabras primitivas podrían haber sido una imitación de los sonidos de la naturaleza que las personas oían a su alrededor, el hecho de que existan en las lenguas modernas palabras onomatopéyicas parece sostener este argumento, aunque le resta esa función instintiva que caracteriza a la anterior. (Yule, 2008:8).

Así, pues, no existe una prueba tangible que demuestre el origen del lenguaje, pero se observa una tendencia notable hacia considerar los procedimientos lingüísticos de las interjecciones. Por lo mismo, se define al lenguaje como “un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de forma deliberada.” (Sapir, 1992:14). Los órganos del cuerpo humano que sirven para la producción del lenguaje tienen una función biológica muy distinta a ésta, aunque se les suele considerar como “órganos del habla”, es el caso del sistema respiratorio: los pulmones, la laringe, el paladar, la nariz, la lengua, los dientes, y los labios.

Además de la presencia de estos órganos, el cerebro tuvo que evolucionar para poder hacer posible la producción de sonidos, pero sobre todo, de un lenguaje con una organización estructural. De acuerdo con Vendryes (1985: 81), las condiciones que le permitieron al hombre hablar fueron dos: sociales y psicológicas, esto se verifica en el hecho de que el lenguaje como hecho social nació en el momento en el que dos seres humanos sintieron la necesidad de comunicarse entre sí, y se desarrolló gracias a la existencia de un grupo en donde el intercambio verbal fue importante para la realización de tareas. Mientras que, psicológicamente el acto lingüístico consistió en asignar a los sonidos (y a los gestos) un valor simbólico, para que las personas fueran capaces de asociar la palabra con una imagen, un hecho lingüístico que se aprende por medio de la experiencia.

Con base en esto, “es preciso entender por signo todo símbolo capaz de servir a la comunicación entre los hombres” (Vendryes, 1985: 82), la preferencia arbitraria de la sociedad sobre algunos signos en específico provocó que el lenguaje se comenzará a regir por leyes con el fin de hacerlo común entre todos los integrantes.

Como estos signos son percibidos por los distintos órganos de los sentidos contribuyen a crear distintos tipos de lenguaje (Vendryes, 1985: 82): el olfativo, el táctil, el visual y el

auditivo; de los cuales sobresale este último también conocido como *lenguaje hablado*, que muchas veces es acompañado visualmente por el escrito en eventos públicos como los discursos o suplido ante la falta de un interlocutor.

El lenguaje a la vez es heterogéneo porque se diversifica entre los grupos sociales de las diferentes regiones geográficas del mundo, dando lugar a las *lenguas*. En palabras de Eco (2000: 258): “el lenguaje es el conjunto de procedimientos fisiológicos y psíquicos del que dispone el ser humano para hablar, mientras que las lenguas representan la utilización práctica de estos procedimientos”.

1.1.2. Lengua

De esta forma, para que exista la comunicación es necesario que haya por lo menos dos interlocutores dispuestos a comunicarse: un productor que genere las palabras y un receptor que las escuche, por lo que deben compartir un mismo *código lingüístico* que les permita comprender lo que se dice.

Con la palabra *código* me refiero a la “*regla* que asocia algunos elementos del sistema a) con elementos del sistema b) o del sistema c)” (Eco, 2000: 65), es decir, el que dicta la forma en cómo se combinan determinada serie de símbolos. En pocas palabras, el código proporciona las combinaciones para generar los signos, y representa una *convención cultural* porque es aceptada por los miembros de una sociedad.

La lengua se caracteriza de esta manera por ser “el depósito de las imágenes acústicas” (Saussure, 1945:43). Es la parte del lenguaje que se adquiere, por lo que no se puede considerar natural, sino que es creado por una colectividad que ha desarrollado una cultura propia, y por lo tanto clasificable entre los diferentes grupos humanos. Coloquialmente toma el nombre de *idioma*.

De esta forma, mientras que las personas heredan de sus padres determinadas características físicas, la lengua se aprende en el contexto de una cultura determinada, por lo que, aunque alguien sea, por ejemplo, de origen alemán pero es criado en un país latinoamericano, indudablemente hablará español; “este proceso mediante el cual una

lengua pasa de una generación a otra se ha denominado transmisión cultural.” (Yule, 2006:17).

Bajo el supuesto que la lengua es una parte importante de la cultura que resguarda la cosmovisión del grupo social que la habla, algunos investigadores hicieron una fallida clasificación de las lenguas en función de las características fisiológicas de sus hablantes, sin embargo, tal asociación resultó fallida puesto que dio lugar a la aparición de múltiples prejuicios sobre las “razas”, pero como la lengua y la cultura de un pueblo son producto de las circunstancias históricas de las que fueron parte en algún momento dado, esta dependencia no siempre es cierta (Boas, 1964:153,154).

Uno de estos autores, fue el naturalista Karl Linneus (1707-1778), que desarrolló un sistema clasificatorio por especies y género, que ubica a las diferentes razas humanas como especies y subespecies, en donde la cultura incluyendo a la lengua parecían estar dominadas por una condicionante natural bajo la misma lógica clasificatoria de plantas o animales. (Bello, 2000:5).

Esto demuestra en la actualidad que el tipo físico de las personas, el lenguaje y la cultura no tienen necesariamente una relación, “que un pueblo puede permanecer constante en tipo y lengua y cambiar de cultura; que puede permanecer constante en tipo, pero cambiar de idioma o puede permanecer constante en idioma y cambiar de tipo y cultura.” (Boas, 1964:158).

Por otro lado, un efecto de la lengua es provocar un sentimiento de unión entre las personas que la comparten, al mismo tiempo que provoca la diferenciación con otros grupos sociales, dos tendencias contrarias pero que contribuyen al equilibrio para su evolución. La investigación precisamente se enmarca en ello, pues se mostrarán las características de la lengua afromexicana con dos objetivos: ayudar al conocimiento de tal dialecto del español para la preservación de su cultura, así como analizar a la lengua misma para conocer las percepciones de su identidad.

1.1.3. Habla

De la misma forma, se debe diferenciar a la lengua del habla. Saussure decía que el habla es un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el cual conviene distinguir primero las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con miras a expresar su pensamiento personal; y el mecanismo psicofísico que le permite exteriorizar esas combinaciones. (Saussure, 1945: 36, 37,41)

Aunque ambas están estrechamente ligadas, el habla no es un acto colectivo, sino que sus manifestaciones como ya se mencionó están relacionadas con la capacidad de cada individuo respecto a los órganos de su cuerpo para producir la fonación, así como del conocimiento de un determinado código lingüístico para darse a entender, es decir, de usar la lengua con el objetivo de comunicarse. El habla es, consecuentemente la suma de todo lo que las personas dicen.

Por lo tanto, el lenguaje es la capacidad exclusiva que tiene el ser humano para comunicarse, la lengua es el conjunto de signos con el que se comunican los miembros de una comunidad, y el habla es la realización personal de la lengua.

1.2 La Lingüística

La lingüística es la “ciencia dedicada al estudio del lenguaje humano como un conjunto sistemático de hechos y teorías que se han construido en torno a él. La lingüística se ocupa de un material específico denominado lenguaje oral y escrito [...]” (Luna, 2005:834).

La lingüística es una ciencia que pasó por varias etapas antes de definir su verdadero objeto de estudio. De esta manera, empezó por organizarse en torno a la *gramática*, comenzando con los griegos y continuando con los franceses; después con la *filología*, movimiento científico creado por Friedrich August Wolf en 1777, en donde se interpreta y comenta textos de diferentes épocas; continuando con la *filología comparativa o gramática comparada* en 1816 por Franz Bopp, quien descubrió las relaciones que unen el sánscrito con otras lenguas; hasta llegar a Saussure fundador de la moderna Lingüística (Smith, 1983: 29,30).

Saussure encontraba una dificultad en definir a la lingüística, ya que el lenguaje tiene muchas aristas desde donde se le puede estudiar: tiene un lado individual y otro social, así como un pasado y un presente. En todas ellas, el objeto de esta ciencia parece estar involucrada, por lo que “hay que colocarse desde el primer momento en el terreno de la lengua y tomarla como norma de todas las otras manifestaciones del lenguaje” (Saussure, 1945: 37).

La lingüística tiene una estrecha relación con otras ciencias con las cuales intercambia datos como es la psicología, ya que todo acto lingüístico en el hombre también involucra procesos mentales; la sociología en donde la lengua se presenta como un hecho social; la antropología, disciplina que estudia el pasado de estas manifestaciones lingüísticas; la etnografía en la cual la lengua se presenta como un elemento cultural del grupo humano, del mismo modo que sus costumbres y tradiciones, entre otras.

Sin embargo, a veces se suele perder el límite que la separa de otras disciplinas, por lo que se le debe distinguir de todas ellas. La lingüística de este modo se encarga de:

- a) hacer la descripción y la historia de todas las lenguas de que pueda ocuparse, lo cual equivale a hacer la historia de las familias de lenguas y a reconstruir en lo posible las lenguas madres de cada familia;
- b) buscar las fuerzas que intervengan de manera permanente y universal en todas las lenguas, y sacar las leyes generales a que se puedan reducir todos los fenómenos particulares de la historia;
- c) deslindarse y definirse ella misma (Saussure, 1945: 334).

1.2.1. Niveles de estudio

En la lingüística se distinguen cuatro niveles que son: la sustancia de contenido, la forma de contenido, la forma de expresión y la sustancia de expresión; aunque los signos están compuestos solamente por los dos primeros (Martínez, 1998:16). Estos niveles se denominan: fonética-fonología, morfología, semántica, y sintaxis. A ello debe sumarse un conocimiento adecuado del conjunto de palabras que integran su lengua para la construcción de oraciones al momento de entablar una comunicación sea oral o escrita, que convergen en lo que conocemos como *léxico* (Smith, 1983:46).

1.2.1.1. Fonética y fonología

La fonética es la “disciplina que estudia los sonidos en sus aspectos materiales: fisiológicos, acústicos y auditivos, sin tomar en cuenta sus funciones distintivas.” (Luna, 2005: 567). La fonología por su parte, “estudia los sonidos como unidades funcionales, o sea, como elementos que desempeñan una determinada función lingüística (de constitución y distinción de los sonidos) y no como fenómenos simplemente materiales” (Coseriu, 1986).

La fonética y la fonología están estrechamente relacionadas, ya que las cualidades que estudia la fonética pueden tomar también un valor fonológico, es decir, distintivo si aplica una variación de significado de una lengua: la *intensidad*, sílabas acentuadas (tónicas) y no acentuadas (atonas); *la altura musical*, sonidos agudos o graves propios de la voz de una persona; o *la duración* de los sonidos de las vocales y consonantes, denominados fonemas. (Coseriu, 1986).

Los fonemas son definidos como la “unidad mínima del significante constituida por un conjunto de rasgos distintivos: la palabra paso /páso/ tiene cuatro fonemas: /p/, /a/, /s/, /o/.” (Luna, 2005:586). No pueden ser divididas en otras unidades más pequeñas, son distintivos porque permiten establecer diferencias semánticas de una palabra a otra (pera/perra) y carentes de significado porque solo unidas dicen algo.

1.2.1.2. Morfología

La morfología se define como la “parte de la gramática que se ocupa del estudio de la estructura formal de las palabras” (Luna, 2005:921), el término *palabra* (aunque se puede deducir del tema anterior) se define como la “unidad léxica compuesta de uno o más fonemas a la que corresponde un significado.” (Luna, 2005:169).

A su vez, las palabras están formadas por varios elementos a los que se les denomina morfemas, cuya definición sería la “unidad mínima de significación o función gramatical” (Yule, 2008:76). Los morfemas en una primera distinción se dividen en dos (Yule, 2008:76): libres, que son los que aparecen como palabras independientes, y los ligados que no pueden aparecer de forma independiente, ya que van unidos a otros elementos.

Dentro de los morfemas libres, se pueden encontrar dos categorías (Yule, 2008:77): los morfemas léxicos, constituidos por los nombres, adjetivos y verbos; y los morfemas funcionales o gramaticales, formado por conjunciones, preposiciones, artículos y pronombres. Dentro de los morfemas ligados existen también dos categorías (Yule, 2008:77): los morfemas derivativos, en donde se incluyen a los *prefijos* que preceden (**re-** cortar), los *sufijos* si la suceden (empuj-**ón**), e *interfijos* (pint-**arr**-ajear) si van en su interior; a todos ellos también reunidos bajo la expresión de *afijo*. (Grijelmo, 2006: 45, 48, 49); y los morfemas flexivos, que se utilizan para señalar si una palabra es plural o singular.

1.2.1.3. Semántica

La *semántica* es la rama de la lingüística que se define como “el estudio del significado de las palabras, los sintagmas y las oraciones.” (Yule, 2008: 118). En este nivel la habilidad para reconocer la paráfrasis (las oraciones que tienen un mismo significado pero escritas de forma diferente), la ambigüedad (la capacidad para detectar contradicciones en la oración), y el significado que tienen las palabras de manera individual o en grupo (sinonimia, antonimia, hiponimia, etc.) forman parte del conocimiento semántico que debe tener un hablante. (Smith, 1983:11).

Esta estructuración semántica básica está compuesta de un *sema* que se define como la “unidad mínima de significación que al combinarse con otras determina el significado de una palabra” (Luna, 2005: 194). A través de estos se describen las propiedades del objeto al cual se hace referencia, pues es el conjunto de términos que representan a la palabra, es decir, el conocimiento que posee el hablante en un determinado acto de comunicación.

A su vez, al conjunto de semas se le conoce como *semema*, que se le define como el “conjunto de rasgos semánticos indispensables que constituyen el significado léxico de un morfema o de una palabra” (Luna, 2005: 204). Aunque lo que cada palabra signifique para un hablante será de acuerdo a su cultura, puesto que cada sociedad establece un sistema de codificación propio. Por ejemplo, el semema *abrigo* tendrá como semas ‘prenda de vestir’, ‘de tela gruesa’, ‘con abertura al frente’, etc., (Luna, 2005: 204) o el semema *gafas* que tendrá como sema ‘ver’ (Pottier, 1992: 93).

Las marcas semánticas que integran un semema son de dos tipos: denotativas y connotativas. Las primeras se refieren a la relación existente entre un plano de expresión y un plano de contenido que dan lugar a la significación, mientras que las segundas corresponden a un proceso significativo-comunicativo que funciona dentro de una red de convenciones culturales, por lo que intervienen en la visión del mundo. De acuerdo a esto, la denotación es la base de la connotación, ambas se relacionan entre sí (Prada, 1979:16, 18,19).

1.2.1.4. Sintaxis

La sintaxis es la “parte de la gramática que estudia las combinaciones de palabras y de las funciones que desempeñan en la oración, y el modo como se relacionan las oraciones entre ellas.” (Luna, 2005: 1307). Unida habitualmente a la morfología, Pottier dice que “la sintaxis comienza a partir del momento en el que dos morfemas se combinan” (1980:53).

La sintaxis debe ser capaz de explicar la razón por la cual dos oraciones que son diferentes superficialmente están estrechamente relacionadas o son idénticas, y la razón por la que dos oraciones superficialmente parecidas son distintas. Yule ofrece un ejemplo al respecto con las siguientes oraciones (2008:103): *Nacho consiguió un trofeo / El trofeo fue conseguido por Nacho*. La primera es una oración activa que se centra en la hazaña de Nacho, y la segunda es pasiva, puesto que presta atención al trofeo, sin embargo, aunque ambas poseen una estructura sintáctica distinta, son afines.

Para generar este tipo de oraciones se necesita de reglas, las cuales en este caso son denominadas comúnmente como *reglas de estructura sintagmática*, que dictan la forma en como los elementos han de aparecer en un orden concreto. La primera de ellas, establece que una oración consta de un sintagma nominal y un sintagma verbal; la segunda afirma que un sintagma nominal puede estar formado por un pronombre, un nombre propio, o bien, por un artículo, un adjetivo (que es constituyente opcional) y un nombre. (Yule, 2005: 108).

De esta forma, los elementos que forman parte de los niveles sintácticos son (Pottier,1980:57-60): a) el sintagma, que es la estructura jerarquizada que se divide en sintagma nominal y sintagma verbal; b) el núcleo, unidad mínima de comunicación

compuesta por sintagmas; y c) el enunciado que se agrupa en párrafos, capítulos, discursos, etc.

1.2.2 Ferdinand de Saussure y el signo lingüístico

Un signo es, como hemos expuesto la relación que se establece entre un elemento que sirve para representar o sustituir a otro, y existen dos tipos: el signo no lingüístico y el signo lingüístico, el primero pertenece a un acuerdo menos riguroso, puesto que puede ser interpretado de forma más global. Peirce lo define como: “es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en un aspecto o carácter” (1974: 22).

Este *signo no lingüístico* formado por una relación trídica: objeto, representamen (signo) e interpretante (abstracción mental), solo tiene la capacidad de representar a un objeto, no de dar conocimiento acerca de éste, ya que se considera que el individuo presupone de cierto tipo de información. En el caso de ser distinto al objeto, tiene obligatoriamente que existir una explicación sobre las razones del porqué se establece este tipo de relación, es un arreglo que se realiza arbitrariamente como en el signo lingüístico, en el cual se centra este análisis.

Según Saussure el *signo lingüístico* es una entidad psíquica de dos caras íntimamente unidas que resulta de “la combinación del concepto y de la imagen acústica: pero en el uso corriente este término designa generalmente a la imagen acústica sola” (1945: 92). Dichos términos son reemplazados respectivamente por el de ‘significado’ y ‘significante’ para señalar de forma más precisa su oposición (1945: 93). En otras palabras, es la representación mental que realiza el ser humano de algún elemento de la realidad a partir de los sentidos.

El signo lingüístico posee dos propiedades importantes (Saussure, 1945: 93, 95): es *arbitrario*, la relación entre el significante y el significado es independiente de la secuencia de sonidos por medio de la cual se asocian, de ahí la diferencia que existe entre las lenguas. La segunda propiedad es el *carácter lineal del significante*, según la cual, los significantes, por ser de naturaleza auditiva, se desarrollan en el tiempo en donde sus elementos se presentan de forma continua, lo que no sucede cuando se utiliza la escritura en donde lo hacen por medio de la línea espacial a través de los signos gráficos.

También se debe señalar la inmutabilidad y la mutabilidad del signo lingüístico. La *inmutabilidad* se refiere a la relación que tiene el significante con la comunidad lingüística, el cual aunque es de carácter arbitrario es impuesto a sus integrantes, lo que quiere decir que ellos no pueden cambiar o reemplazar una sola palabra, por lo menos no en un periodo a corto plazo, ya que la lengua como estructura es un producto heredado por generaciones, además de complejo (Saussure, 1945: 97-100).

Sin embargo, de manera paradójica la *mutabilidad* del signo lingüístico se refiere a que el tiempo combinado con la fuerza social tienen otro resultado importante, que es la capacidad de una comunidad lingüística de alterar poco a poco bajo un principio de continuidad la relación entre el significado y el significante, dicha alteración se puede presentar en los sonidos o en el significado de una palabra (Saussure, 1945: 100-104).

1.3. El discurso

Definir el término *discurso* es muy complicado debido a que sus múltiples propiedades lo hacen un fenómeno complejo y ambiguo, aunque es una noción que nos remite directamente al ejercicio de comunicar ideas. Como punto de partida, podemos decir que el discurso es “hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito.” (Calsamiglia, 2007:16).

También se entiende como un “texto constituido por una oración o por una secuencia de oraciones relacionadas que forman un conjunto coherente entre ellas [...] En ocasiones se emplea el término para referirse a la realización concreta de la lengua: el habla.” (Luna, 2005:470).

Otra definición que se puede retomar y deja en claro su fin comunicativo en la sociedad es: “objeto de estudio de la pragmática, es decir, el lenguaje en acción, ya oral, ya escrito, usado en la interacción verbal para producir un efecto en el destinatario.” (Alcaráz, 1997: 185).

De estas definiciones se deduce que el discurso no solo se limita a los textos escritos, si no también al ejercicio del habla, el cual incluye al contexto, ya que obedece a las restricciones

que éste le impone y viceversa, influyéndose mutuamente. Por lo que, para su análisis, se divide en tres dimensiones principales (Van Dijk, 2000:23): el uso del lenguaje, la comunicación de creencias (cognición) y la interacción en situaciones de índole social. Lo que invita a diversas disciplinas a encargarse de su análisis, entre ellas la lingüística.

Es a través del discurso que se transmiten las ideologías, las cuales se definen como “las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros” (Van Dijk, 2003:14). Las ideologías como sistemas de creencias pueden sustentar el pensamiento de un colectivo en el poder, pero también de la oposición, así tenemos discursos que defienden temas diversos, los cuales dirigen la postura de una sociedad. Ya lo decía Foucault “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (1970: 15).

De esta forma se han reproducido las ideologías en la sociedad a lo largo de la historia, dando paso a movimientos políticos, religiosos, sociales y culturales importantes. Dichas ideologías son creencias compartidas y no opiniones personales, ya que generalmente se asocian a las características particulares de un grupo como la identidad, la clase social, los intereses, los objetivos, entre otros.

Se debe dejar claro que las ideologías *no son socioculturales* (Van Dijk, 2003: 23), por lo tanto, generan diferencias de opinión y hasta conflictos en una sociedad, pero provocan la unión entre los miembros del grupo que las comparte, fundamentando las prácticas sociales de sus miembros, como es el caso de las ideologías racistas que dan paso a la discriminación.

Por lo que, el discurso expresa opiniones con base en un fundamento ideológico aprendido, la mayoría de las veces dentro de la familia, después a través de los medios de comunicación, las instituciones del Estado, o por el contacto con otras personas como los amigos y compañeros de trabajo. Aunque, sin duda, dentro de las más importantes está la educación, pues “todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.” (Foucault, 1970: 45).

Dentro de las ideologías se encuentran la autopresentación positiva y la presentación negativa del otro, o también denominados *grupos de pertenencia (ingroups)* y *grupos ajenos (outgroups)* respectivamente (Van Dijk, 1996:26). En los primeros, las características negativas tenderán a ser desenfanzadas o desdibujadas en la estructura del discurso, de forma contraria con los segundos, cuyas propiedades negativas serán destacadas. En el siguiente cuadro se presentan algunas estrategias discursivas que se aplican a diferentes niveles y dimensiones del texto y del habla (Van Dijk, 1996:26):

Tabla 1. Ingroups/outgroups

Descripción/atribución de acción positiva	
Grupo de pertenencia (ingroups)	Grupos ajenos (outgroups)
Énfasis	Sin énfasis
Aserción	Denegación
Hipérbole	Subestimación
Topicalización	Des-topicalización
-oracional (micro)	
-textual (macro)	
Alto, posición prominente	Bajo, posición no prominente
Poner en encabezado, resumir	Marginación
Descripción detallada	Vaguedad, descripción general
Atribución a la personalidad	Atribución al contexto
Explicito	Implícito
Directo	Indirecto
Ilustración narrativa	Sin narración
Soporte argumentativo	Sin soporte argumentativo
Control sobre la imagen	Sin control sobre la imagen

Fuente: Van Dijk, 1996.

Para lograr realizar esta distinción ideológica, se debe conocer quién emite el discurso, para quiénes, y en contra de quiénes, por lo que, Molero (2010:68) identifica tres tipos de participantes en el discurso político que se pueden aplicar a cualquier acto lingüístico: un YO emisor polémico (líder) con una presencia explícita dentro del texto: “yo seré el primero en aplaudirla”, aunque también con una presencia indirecta que se puede conocer a través de ciertas modalidades lingüísticas y expresiones interpretativas como: “juro conceder a

Venezuela un gobierno eminentemente popular” u “oigamos pues compatriotas”; un TÚ (receptor-destinatario) con una cierta incidencia en el discurso, y un tercer participante es el oponente del emisor que en ocasiones es presentado como un ÉL o tercera persona.

Mientras tanto, los destinatarios del discurso o aquellos a los que va dirigido están clasificados en: *destinatarios directos*, a los que se dirige el orador o líder del grupo; *destinatarios indirectos*, que son los mencionados explícitamente por el orador en la relación de alocución, y los *destinatarios adicionales* o *aleatorios*, que no están integrados en la relación de interlocución pero pueden influir decisivamente en el mensaje (Molero, 2010:68).

De esta manera, las ideologías que sustentan los grupos de quienes parte un discurso puede afectar su semántica, es decir, “los significados están manipulados, estructuralmente, por el principio del favoritismo hacia el *ingroup* y la descalificación del *outgroup*” (Van Dijk, 1996: 28), puesto que el objetivo fundamental es legitimar, y deben ser funcionales en múltiples esferas de la sociedad, enfocados principalmente en asuntos como el “bienestar social” de sus miembros respecto de quienes no lo son.

En otras palabras, se busca *persuadir*, término que se refiere a “ese poder de la comunicación para influir en la vida de las personas y las sociedades” (Fonseca, 2005:169) con el objetivo de obtener su apoyo, pues es mediante la persuasión como se teje la trama de significación que define quién es quién en la sociedad, esto mediante un principio de identificación, ya que nos definimos con base en las ideas y opiniones de los demás. Por lo que, se considera un medio de enseñanza y aprendizaje de conductas.

1.3.1 Análisis del discurso

El análisis del discurso se puede definir como “el estudio del lenguaje en todo lo relativo al texto y a la conversación” (Yule, 2006: 146), busca determinar los elementos relevantes de un texto, los cuales deben estar bajo una cierta organización o *cohesión*, este último término se refiere a los vínculos y conexiones que existen entre las palabras y las oraciones.

Se analiza más que la estructura superficial abstracta del texto, es decir, más allá de la gramática, se estudia la estructura estilística, retórica, esquemática, etc. Se da cuenta de

la forma en cómo el hablante pronuncia ciertas palabras, la conexión que realiza de las oraciones, la continuidad de emisión, la coherencia interpretada semántica y pragmáticamente, entre otras cosas.

Para analizar el discurso es importante conocer de qué manera está estructurado. En un primer acercamiento, se encuentran las *macroestructuras semánticas* que “son la reconstrucción teórica de nociones como “tema” o “asunto” del discurso” (Van Dijk, 2005: 43), en este sentido, nos dicen cuál es el significado del discurso, no nos hablan de las oraciones de forma individual sino de las secuencias completas de oraciones como un todo, en otras palabras, se refiere al sentido global del texto.

Dentro de la macroestructura semántica, están las *microestructuras* que se definen como “la estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y de coherencia entre ellas” (Van Dijk, 2005:45). Estas son indispensables ya que el sentido global de un discurso se deriva del significado de sus partes.

Estas microestructuras se describen a partir de *proposiciones*, que son definidas de acuerdo al marco de conocimiento de los lectores quienes le otorgan un sentido a las oraciones, las cuales tienen que ser coherentes entre sí y abordar un tema en común. Este vínculo entre microestructura y macroestructura está determinado por reglas denominadas *macrorreglas*.

La función de las macrorreglas es precisar la información semántica de un discurso, lo que realizan a partir de una reducción de la secuencia de proposiciones hasta llegar a una sola que defina por sí misma el contenido global. Estas reglas son las siguientes (Van Dijk, 2005: 48):

1. Supresión: Dada una secuencia de proposiciones, se suprimen todas las que no sean presuposiciones de las proposiciones subsiguientes de la secuencia.
2. Generalización: Dada una secuencia de proposiciones, se hace una proposición que contenga un concepto de la secuencia de proposiciones y la proposición así construida sustituye a la secuencia original.

3. Construcción: Dada una secuencia de proposiciones, se hace una proposición que denote el mismo hecho denotado por la totalidad de secuencia de preposiciones, y se sustituye la secuencia original por la nueva proposición.

Por último, está la *superestructura* que se define como “un tipo de forma del texto, cuyo objeto, el tema, es decir: la macroestructura, es el contenido del texto” (Van Dijk, 1992: 141). A la superestructura se le describe comúnmente como una especie de esquema al cual el contenido se adapta y determina el orden global de las partes. Por lo mismo, su función es decir el tipo de texto al que pertenece, no solo por sus funciones comunicativas sino también por la construcción de las unidades que la conforman.

La superestructura de esta manera existe independientemente del contenido, lo que significa que las personas también deben conocer las reglas bajo las cuales opera y que son de carácter convencional puesto que la mayoría de los hablantes de una comunidad las conocen o por lo menos las reconocen. Aquí es en donde encontramos la estructura narrativa o a la estructura argumentativa de las cuales hablaremos más adelante.

Así que, una superestructura es un esquema abstracto que organiza al texto en su conjunto, pero no es una propiedad exclusiva de grandes textos, sino que también aplica a las de una sola frase e incluso una palabra.

1.3.2 Discurso oral y escrito

El término *discurso* es usado, como ya se mencionó, para todas las formas de comunicación oral y escrita que existen en la sociedad, por lo que ésta sería la primera división básica que se podría hacer al respecto. El discurso oral observable en la conversación y el discurso escrito en el texto impreso.

En el primer caso, la adquisición del habla no requiere de un aprendizaje formal, es parte del proceso de socialización de las personas por lo que se considera natural, no obstante, algunas manifestaciones comunicativas no necesariamente son espontáneas, sino que se tratan de una comunicación más elaborada, en donde se exige del desarrollo de *competencias comunicativas orales* que forman parte de la educación lingüística (Calsamiglia, 1999:28).

Lo anterior significa que “estilísticamente la lengua oral muestra unas preferencias gramaticales, léxicas y sintácticas derivadas de su función” (Alcón, 2002:53) con el objetivo de marcar el grado de formalidad e informalidad del discurso.

Un rasgo general es la relación entre emisor, receptor y contexto, así como el uso de modos no verbales en la comunicación (Alcón, 2002:53). En una interacción social en donde los interlocutores participan cara a cara comparten un momento por el que no solo se transmite información por medio de la lengua oral, sino también a través de elementos no verbales como los gestos, las miradas, la entonación o la postura que pueden influir de manera decisiva en la interpretación del mensaje.

Además, se debe tener en cuenta que en esta relación interpersonal los participantes también involucran sus características psicosociales: el estatus, los papeles o la imagen (Calsamiglia, 1999, 30). Lo cual se relaciona directamente con la posición que toman en la situación, la manera en cómo muestran sus cualidades, los límites de intimidad que se establecen, el poder de convencimiento que pueden llegar a tener, entre otros factores.

Sin embargo, se debe aclarar que esta participación simultánea con la que se le relaciona comúnmente al discurso oral ha cambiado actualmente, ya que el desarrollo de la tecnología y de los medios de comunicación audiovisuales, ha supuesto otros tipos de canales por los cuales se puede hablar tanto de forma directa y simultánea, como de forma diferida, o combinando ambas formas (Calsamiglia, 1999, 31). Algunos son: el teléfono, la radio, la televisión, el internet, etc.

Por otro lado, el discurso escrito se relaciona con un sistema de signos que no se adquieren a partir de la relación con otros sujetos, sino que se necesita de un *código gráfico* que se aprende en los centros de instrucción y educación, o de manera autodidacta (Calsamiglia, 1999:78). Debido a esta característica se considera más complejo, ya que para la construcción de cualquier mensaje el conocimiento sobre las reglas que guían su estructuración es importante, del mismo modo, al momento de interpretarlo.

Otra característica que distingue al discurso escrito es la capacidad de preservar el habla a través del tiempo y el espacio, gracias a las representaciones icónicas y representaciones de las unidades lingüísticas, lo que ocasiona que se tienda a darle más prestigio. “Este

hecho tiene como consecuencia que en la vida social, junto a los acuerdos orales, deban mantenerse por escrito todos aquellos que adquieran un valor público y oficial: nacer, morir, instruirse, trabajar o casarse constituyen actos con repercusión social” (Calsamiglia, 1999:73).

De esta forma, en el discurso escrito el autor y el lector pueden no tener contacto, lo que ocasiona que éste no se percate de las reacciones u opiniones de las personas, como si sería posible en el oral.

1.3.2.1 Recurso estilístico

Un aspecto importante del discurso es el *estilo*, el cual se refiere a la manera en que se describen las cosas de las que se está hablando, y que se puede definir en términos de *variación* (Van Dijk, 2000: 34). Esto significa la elección de una palabra por otra para indicar un mismo suceso, persona u objeto sin que por ello cambie el significado que se quiere dar. También es el orden de las palabras, las oraciones, la pronunciación, los elementos visuales o los gestos de quien lo lee.

En otras palabras, no solo sirve escribir bien “*mostrar* lo que se quiere decir es más efectivo que *explicarlo*” (Martín, 1980: 217). Algunos elementos que pertenecen al estilo que con más frecuencia se utilizan en los textos son: el detalle descriptivo, la comparación, la antítesis, la metáfora y las figuras retóricas.

El *detalle descriptivo* es “dar color al cuadro que antes fuera gris” (Martín, 1980: 217), es decir, la manera en cómo se presenta la imagen de la que se está hablando al lector o a quien nos escucha mediante los rasgos más característicos e importantes para que sea capaz de reproducirla en su mente.

La *comparación o imagen* se define como “un procedimiento literario que sirve para hacer comprender mejor una noción abstracta o un objeto poco conocido, para pintar con fuerza cierta situación o, simplemente, para poner de relieve una idea o darle cierta gracia.” (Martín, 1980:218). Es hacer una aproximación entre el plano real y el descrito con el fin de que el lector imagine al objeto del cual se está hablando, otra de sus funciones es no

hacer tan repetitivo el escrito. Una comparación por lo tanto debe ser clara, natural y justa (Martín, 1980:218):

- a) *Clara*, porque la comparación que no aclare algo es mala, no cumple su fin fundamental.
- b) *Natural*, es decir, ni rebuscada ni artificial.
- c) *Justa*, para que la relación entre nuestro pensamiento y la imagen quede bien establecida, para que la comparación no resulte incoherente, porque la imagen debe acercarnos a la idea principal, no alejarnos de ella.

La *antítesis* es “una figura literaria por la que se contraponen una palabra o una frase a otra de significado contrario” (Martín, 1980:219). Es la oposición de dos ideas para destacar una de ellas, se utiliza para contrastar una palabra con otra con el fin de resaltar las diferencias de lo que se describe, los escritores la utilizan mucho sobre todo cuando se trata de un estilo abstracto.

De la *metáfora* se dice que “no es más que una comparación abreviada” (Martín, 1980:222). Es una asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud desde la visión del escritor, no obstante, habría que precisar que aunque tiene cierto parecido con la *comparación* que se ha explicado anteriormente, la metáfora es menos racional y más intuitiva, pues se utiliza para resaltar las cualidades de algo o alguien.

Lakoff y Johnson alejándose de la tradición literaria, explican que las acciones y pensamientos de las personas se rigen por conceptos metafóricos sistemáticos, pues muchas expresiones de la vida cotidiana son precisamente de esta naturaleza (2004:39). Estos autores presentan tres tipos distintos de metáforas:

1. Metáforas estructurales: “La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (2004:41), por ejemplo, las discusiones y la guerra son dos aspectos distintos -discursos verbales y conflictos armados- pero la discusión se describe muchas veces en términos de guerra: *atacar una posición, indefendible, estrategia, nueva línea de ataque, vencer, ganar terreno*, etc. Es decir, las metáforas no están solamente en las palabras que se usan, sino en la manera

en como las personas entienden e interpretan las cosas de la realidad, están en los procesos del pensamiento humano.

2. Metáforas orientacionales: Este tipo de metáforas “organiza un sistema global de conceptos con relación a otro” (2004:50), puesto que la mayoría de ellas tienen que ver con la orientación espacial y la experiencia cultural: arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico. Por ejemplo: rico es arriba, pobre es abajo, feliz es arriba, triste es abajo, etc.
3. Metáforas ontológicas: Estas metáforas delimitan los fenómenos físicos en objetos y sustancias para tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme con el fin de categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas (2004:63). Por ejemplo, la experiencia de la subida de precios se puede visualizar metafóricamente mediante la entidad inflación.

Respecto del siguiente recurso estilístico Van Dijk afirmaba que “uno de los ejes vertebrales de la retórica clásica estaba constituido por el estudio de los medios específicos que hacen a un discurso más memorable y, por ende, más persuasivo: las figuras retóricas.” (2000: 36). Las cuales buscan la sustitución de las palabras y la estructura de la oración, por otras con mayor carga de efectividad, ya que tiene el propósito de causar algún tipo de sentimiento en los individuos, buscan hacer sentir. Entre las principales están (Gonzalo, 1980:233): la *sinestesia*, unión de dos imágenes o sensaciones; la *paradoja*, frases o expresiones que causan contradicción; la *ironía*, idea que expresa contrariedad para burlarse; y la *hipérbole*, aumenta o disminuye excesivamente lo que se habla.

1.3.2.1.1 Las isotopías

El concepto de isotopía aparece por primera vez con Greimas como una palabra homónima de la física-química, que evoca por una parte la noción de semejanza, y por otra la noción de pertenencia a un campo, dominio o lugar (Rastier, 2005:110); aunque tal adopción no fue justificada por el autor, trataba de responder a la necesidad de dar cuenta la totalidad de significación en un mensaje, por lo que este término es relacionado comúnmente con la recurrencia de categorías semánticas en el texto (Rastier, 2005:111).

Una definición es: “se llama isotopía a toda iteración de una unidad lingüística. La isotopía elemental comprende dos unidades de la manifestación lingüística: el número de unidades que la constituyen es teóricamente indefinido.” (Rastier, 1976: 110).

Al respecto, Greimas explica en un primer paso a la isotopía como un conjunto jerárquico de significaciones: “el sintagma, que reúne por lo menos dos figuras sémicas, puede considerarse como el contexto mínimo que establece una isotopía; el enunciado permite someter a prueba la isotopía de los sintagmas que lo constituyen; éste, a su vez deberá insertarse en la frase.” (1987: 110).

Sin embargo, esto cambia cuando se rebasa la dimensión de una frase, como es el caso del discurso que contiene en sí al mismo tiempo la negación de dicha jerarquía, puesto que “las unidades de comunicación de dimensiones diferentes pueden al mismo tiempo ser reconocidas como equivalentes” (Greimas, 1987:111), es decir, una palabra simple puede ser explicada por una secuencia más amplia, y viceversa, una sola palabra puede designar un concepto.

En otras palabras, la isotopía no está estructurada, no es un conjunto ordenado, debido a esto se puede presentar en una secuencia lingüística de dimensión inferior, igual o superior a una oración, pueden establecerse en cualquier nivel del discurso para homogenizarlo (Rastier, 1976: 110), por lo que tienen la capacidad de “presentarse como una jerarquía temática (un discurso político, por ejemplo) o como un juego de sentidos diferentes (el chiste, el discurso artístico)” (Mangieri, 2000: 233).

Existen distintos tipos de isotopías, en primer lugar están las *isotopías clasemáticas* “constituidas por la redundancia de términos de las categorías sémicas que intervienen en la sintaxis” (Greimas, 1976:112). Su nombre lo obtiene del término *clasema*, que se define como el “conjunto de los semas genéricos en un conjunto dado” (Pottier, 1977:77), es decir, la pertenencia de los semas a una misma clase. Por ejemplo: del semema ‘vino’ el clasema ‘licor’.

En segundo lugar, se encuentran las *isotopías semiológicas* que se dividen a su vez en *isotopías semémicas* o *isotopías horizontales*, se describe como “la manifestación de sememas distintos para establecer una isotopía a poco que cada uno de estos sememas

comporte un sema o un grupo sémico común a las figuras nucleares de los otros sememas” (Greimas, 1976:112). Por ejemplo: en la figura ‘tesoro’ se encuentra como sema nuclear ‘precioso’, el cual al mismo tiempo se conecta con el de otras figuras como ‘monedas de oro’, lo que constituiría una isotopía semiológica económica. (Almeida, 1982:150).

En tercer lugar, se hallan las *isotopías metafóricas o isotopías verticales* que son “toda isotopía elemental o todo haz de isotopías elementales establecido entre dos sememas o grupo de sememas pertenecientes a dos campos distintos” (Rastier, 1976:118). Por ejemplo: si se tiene ‘cabeza’ y el sema ‘extremidad’ es jerárquicamente superior al de ‘esfericidad’, la isotopía metafórica ‘cabeza’: ‘cumbre’ será más exacta que la de ‘cabeza’: ‘limón’. (Rastier, 1976: 119).

1.3.3 Discurso, identidad, y racismo

La diversidad cultural de las sociedades humanas que existen se refleja a través del discurso, por medio del cual expresan su lengua, costumbres y tradiciones que las diferencian de otras. Este multiculturalismo “aceptado” en los Estados modernos por la norma oficial que promueve el respeto y la tolerancia entre los distintos grupos solo existe en lo teórico, ya que en la práctica solo hay incomprensión, intolerancia y conflictos que muestran la desigualdad.

El discurso es un medio en el cual se construye ideológicamente y se expresa la *identidad* cultural de las personas, pero también la vía en donde se reproducen todos estos prejuicios y estereotipos que dan lugar a fenómenos como el racismo. El discurso racista como otras prácticas de discriminación es “una de las muchas maneras a través de las que los miembros del grupo dominante interactúan verbalmente con los miembros de los grupos dominados: minorías étnicas, inmigrantes, refugiados, etc.” (Van Dijk, 2007).

El término identidad es relativamente reciente en las Ciencias Sociales, pues antes de 1968 (Gímenez, 2009:25) no se encontraba en ningún libro, nació de la necesidad de analizar los movimientos sociales que estaban surgiendo en ese momento en diferentes partes del mundo como cuestionamiento a la relación de dominación y de reivindicación de la autonomía. En su definición “incluye asociaciones, por una parte, con los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad frente a los otros que no pertenecen a la

misma y, por otra, a la conciencia que un individuo tiene de ser el mismo y, entonces, distinto a los demás.” (Szurmuk, 2009:140).

En la construcción de la identidad la pertenencia a una colectividad es un factor muy importante, pues es uno de los criterios básicos de ‘distinguibilidad’ (Gímenez, 2009:34), sin un grupo de referencia con el cual un sujeto comparta elementos distintivos que lo definan así mismo y a los demás, es imposible que posea marcos de significación para la interpretación de su realidad.

En el auto y hetero reconocimiento de los individuos, estos rasgos que los distinguen pueden ser observables a simple vista si nos referimos a características fisonómicas, pero también reconocidos en un contexto de interacción. Los signos que hacen que una persona sea más proclive a ser aceptada Erving Goffman los denomina ‘símbolos de estatus’, los que se contraponen y resultan negativos los denomina ‘símbolos de estigma’. (1963:58) De esta manera, no basta que los individuos se perciban distintos, tienen que ser reconocidos así por los demás.

En estas relaciones grupales las estrategias discursivas que emplean los miembros para promover su propia identidad y la del grupo, conducen a la desvalorización de los que no pertenecen a éste, lo que ha permitido históricamente la reproducción de un sistema complejo de dominación. Dichas tácticas están en todos los niveles del texto o habla, es decir, en los niveles visuales y de sonido (volumen, tono), de sintaxis (orden léxico), niveles semánticos (significado y referencia), de estilo (usos variables de palabras), retóricos (usos persuasivos de la gramática), pragmáticos (el habla actúa como afirmación o amenaza), etc. (Van Dijk, 2007).

La efectividad de este tipo de discursos además se debe a que las *élites* entendidas comúnmente como “el conjunto de individuos que ocupan el lugar más alto en la escala jerárquica de las distintas esferas de la sociedad” (Baca, 2000:207) de las cuales, la política es la más importante, puesto que es en donde el poder se encuentra más concentrado y centralizado, además que goza de fácil acceso a los medios de comunicación para controlar la opinión pública con el objetivo de guiar las formas de convivencia con los grupos menos privilegiados y confirmar su ideología de clase.

Algunas cuestiones que logran que se siga reproduciendo el racismo son (Van Dijk, 1993: 110):

1. Las élites políticas definen el racismo como accidental o marginal, evitando de este modo analizarlo como un fenómeno social global, como un fenómeno estructural;
2. lo asocian a unos espacios sociales con problemas; y
3. combatiendo aparentemente al partido racista, al mismo tiempo pueden ganar los votos de los ciudadanos más «tolerantes» étnicamente, y preocupándose por la cuestión de la pobreza, podrían ganar votos que se habrían dividido hacia aquél.

El discurso racista, por lo tanto, es la primera instancia sobre el cual las élites basan su dominación, es el responsable de generar todos estos prejuicios e ideologías de las diferencias entre grupos en una sociedad, ya que es a través de la comunicación como las personas aprenden todas estas representaciones mentales que dañan su identidad individual y grupal.

Así inducidos a adoptar una imagen despectiva ciertos individuos interiorizan los prejuicios raciales, lo que se conoce como endorracismo (Bolívar, 2007:375). Este proceso psicosocial iniciado en la Colonia no funciona a través de la aceptación de las características físicas o culturales, sino mediante su rechazo con la falsa idea de que mediante su ocultación se supera esta inferioridad.

Al respecto, Frantz Fanon en su obra: *Piel negra, máscaras blancas*¹ analiza las consecuencias de los estigmas impuestos a los subyugados de la colonización, entre las cuales están el complejo de inferioridad derivado principalmente de un doble proceso: uno económico y otro psicológico (interiorización) que se observa en las actitudes que el negro adopta ante la sociedad blanca. (1973:10).

Este autor nos dice que el negro perturbado por su color de piel, busca el modo de “abandonar” su negrura (para muchos sinónimos de salvajismo), a través de hacer suya la lengua y los valores culturales de la metrópoli. Esta transformación se realiza impulsado

¹ Su análisis se basa en el negro antillano que vive en Francia.

por toda esta laguna de prejuicios raciales en la que está imbuido el mundo blanco que atentan contra la integridad de su persona.

De este modo, el autor explica el poder del lenguaje y su capacidad de penetrar con toda su cultura en otras, pues a través de múltiples discursos analizando el mundo desde una “visión blanca”, es como se impuso una ideología que domina hasta hoy en día y que ha derivado en el *inconsciente colectivo* cargado de prejuicios, actitudes, estereotipos, etc. hacia las personas negras.

Así, con una Europa racista que simboliza todo lo ‘malo’ por medio del color negro y lo ‘bueno’ con el color blanco, era de esperarse que las personas negras se hayan universalizado como alguien despreciable y miserable, víctimas de la asimilación que han hecho de la civilización blanca y su sentimiento de superioridad racial. En el inconsciente colectivo de lo que Fanon denomina *homo occidentalis* el color negro simboliza el pecado, la miseria, la muerte, la guerra, el hambre, etc. (1973:157).

De esta manera, un buen ejemplo de discurso racista es precisamente el *discurso colonial*, al que Homi K. Bhabha le otorga su valor a la fuerza de ambivalencia y marginalidad a través de su repetición en coyunturas históricas. Su efectividad está en las posiciones de poder y resistencia, de dominación y dependencia que construye el sujeto de la identificación colonial, tanto colonizado como colonizador. Este autor nos ofrece una definición:

Es un aparato que gira sobre el reconocimiento y la renegación [disavowal] de las diferencias racial/cultural/históricas. Su función estratégica predominante es la creación de un espacio para "pueblos sujetos [subject peoples]" a través de la producción de conocimientos en términos de los cuales se ejercita la vigilancia y se incita a una forma compleja de placer/displacer. Busca autorización para sus estrategias mediante la producción de conocimientos del colonizador y del colonizado que son evaluados de modo estereotípico pero antitético. El objetivo del discurso colonial es construir al colonizado como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, de modo de justificar la conquista y establecer sistemas de administración e instrucción. (2009:95).

1.3.3.1. De raza a etnia

El término *raza* apareció por primera vez en las lenguas europeas a principios del siglo XVI, el significado que sostenía era la vinculación de un ancestro en común para un grupo de

personas a quienes se les otorgaba determinadas cualidades, las cuales no eran necesariamente físicas (Wade, 2000:13). Su uso no estaba relacionado con ideologías de superioridad o inferioridad como sucedería después con las reflexiones que se llevaron a cabo sobre las diferencias humanas, resultado de las exploraciones en África y la Conquista del Nuevo Mundo que dieron paso a la esclavitud y el colonialismo.

Es en el siglo XIX cuando el término raza comienza a adquirir un concepto biológico, en donde las ideas sobre la existencia de grupos diferentes de seres humanos con características innatas que se transmitían de generación en generación comienzan a proliferar, dividiéndolos en inferiores y superiores. Dichas creencias sobre la tipología de la humanidad se adaptaban perfecto a las teorías sobre la evolución de las especies, lo que pareció ser su justificación (Wade, 2000:16).

De esta manera, el *racismo científico* como doctrina se presentó como irrefutable gracias a la biología evolutiva de la época que “demostraba” con estudios antropométricos la superioridad del hombre blanco en comparación a la situación *casi humana* de los negros y nativos coloniales. Nutriéndose fundamentalmente del trabajo de Joseph Arhur de Gobineau, con su teoría de la inferioridad racial cuyos grandes puntos eran (Marzal, 1997:41):

- a) Toda la humanidad está dotada de inteligencia, aunque se hallen en diferentes estadios de desarrollo, todas son susceptibles de mejora.
- b) El desarrollo de cada civilización radica en la raza, un europeo solo puede transmitir parte de su inteligencia a los hijos que haya tenido con alguien de una raza inferior, por lo que este mestizo conservará el linaje noble pero no la igualará
- c) Existen solo tres razas bien caracterizadas: la blanca, la negra y amarilla; encontrando a los europeos y sus descendientes como los más bellos.

Debido a esta construcción social en el pasado del término raza como una variación fenotípica, es rechazada por muchos científicos sociales los cuales argumentan que en la actualidad da lugar a la inclusión y exclusión de personas por razones de apariencia física, por lo que la palabra *etnia* nace como una “alternativa” al de raza debido al desprestigio moral que este adquiere. Aunque su uso es más vago, “la palabra se ha empleado para

referirse a grupos de gente considerados como minorías dentro de sus naciones estado” (Wade, 2000:23).

Para muchos el concepto de *etnia* no representa una verdadera alternativa al de raza sino un concepto complementario, pues con él no desaparecen por completo los caracteres raciales, no obstante, este término incluye el conjunto de rasgos culturales que caracterizan a un grupo humano. Así, los grupos étnicos son considerados más bien una forma de *organización social* cuyo principal rasgo es “la característica de autoadscripción y adscripción por otros [...] de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación [...] con fines de interacción” (Barth, 1976: 15).

De esta manera, un grupo étnico no solo comparte una ascendencia en común, sino además rasgos que los mismos actores consideran significativas como las costumbres, los valores, el territorio, las creencias, la lengua, la cosmovisión, etc. que los une y les dan una identidad que los diferencia de otros. Dicha “persistencia de la unidad dependerá de la persistencia de estas diferencias culturales y su continuidad puede ser especificada por los cambios en la unidad producidos por cambios en las diferencias culturales que definen sus límites” (Barth, 1976: 31).

Por lo que, aunque raza y etnia tienen significados distintos, son de igual modo construcciones sociales para diferenciar grupos humanos, algunos apuestan por el desmantelamiento del concepto biológico de raza y otros afirman que raza se debería descartar por poseer una historia demasiado vergonzosa. Aunque es un debate que continúa, el término de etnia me parece el más adecuado para utilizar en este trabajo.

En los dos capítulos siguientes, se mostrará la construcción que los afromexicanos han realizado de su identidad a través del discurso, utilizando para ello como instrumento de análisis, a la chilena que es uno de los géneros musicales más populares entre esta población.

1.4. Metodología para el análisis del discurso

Para el análisis de las canciones se utilizará el *modelo lingüístico-comunicativo* aplicado a numerosos trabajos en las ciencias humanas para el análisis del discurso. Desarrollado por Antonio Franco (2004, 2010), Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007, 2010). Sustentado en la fundamentación teórica de la semántica lingüística de Bernard Pottier (1980, 1983, 1977, 1992) y de la lingüística textual de Van Dijk (1992, 1995, 2000, 2007, 2003).

Además del *método para el comentario lingüístico* propuesto por María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), basado en el esquema clásico de Roman Jakobson (1960:3): referente/contexto, de lo que se habla; destinador/emisor, la fuente que envía el mensaje; destinatario/receptor, quien decodifica el mensaje; mensaje, el conjunto de signos lingüísticos; contacto/canal, el medio físico por donde circula el mensaje, natural a través de los sentidos o artificial por medio de aparatos; y código, el sistema de signos elegido que es común entre el destinador y el destinatario.

Dentro del primer modelo se encuentran los componentes sintáctico, semántico y pragmático indispensables en la competencia comunicativa de los individuos, los cuales se configuran en cuatro niveles del lenguaje para la producción y comprensión de los textos (Pottier, 1993, 1981): referencial, conceptual, lingüístico y discursivo.

Este modelo sigue un *recorrido semasiológico*, en el cual el analista como receptor del discurso parte del nivel de discurso para llegar al nivel conceptual, y un *recorrido onomasiológico* que da cuenta del proceso de construcción del discurso desde el emisor, quien parte del nivel referencial para terminar en el nivel discursivo (Urdaneta, 2008).

Estos niveles de análisis ordenados así mediante una estructura jerárquica permiten conocer la intención comunicativa que tiene el mensaje de forma explícita e implícita, ya sea desde la visión del emisor o del oyente.

El segundo modelo a diferencia del anterior, sigue un recorrido exclusivamente semasiológico, además de poner atención también a los sonidos de una lengua y a la estructura interna de las palabras, de ahí su importancia. Divide a los textos para su análisis

en tres partes (1991:13): aproximación al texto, niveles lingüísticos en el texto, y plano de interacción. Para su estudio, a los niveles lingüísticos se les divide en (1991:23): nivel de expresión (fonología y fonética) y nivel de contenido (morfología, sintaxis, lexicología y semántica).

1.4.1. Nivel referencial

En el texto tomado como acto de comunicación, el referente es la relación del individuo con el mundo real o imaginario que le permite elaborar y organizar el discurso. Es el ejercicio en donde el emisor piensa sobre el hecho que pretende comunicar, durante este suceso entra en contacto con las asociaciones, recuerdos o memorias que guarda en la mente para después intentar conceptualizarlo mediante su lengua, “mi intención de habla me induce a seleccionar (focalizar) dos o tres <<rasgos referenciales>> que resultan necesarios y suficientes para que yo pueda escoger, por ejemplo, la denominación <<árbol>>” (Pottier, 1992:81).

Al respecto, Julián Cabeza dice que el referente es “una manera directa en el universo natural, indirecta a través de los signos mediante nuestra imaginación simbólica, y en cierta manera en forma mixta, en los objetos del mundo, mediatizados por el hombre en su uso, en su representación [...]” (Cabeza, 2001:10).

1.4.2. Nivel fonético y fonológico

En el *nivel de expresión* que proponen María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo se analizan las unidades mínimas del discurso, que son los fonemas y suprasegmentos con el fin de observar su función dentro de un contexto (1991:24):

a) Los fonemas

- ✓ Si los fonemas son propios de nuestra Lengua o pertenecen a otro registro idiomático, o bien, si existen variantes propias de otras épocas de evolución de la Lengua.
- ✓ Si algunos fonemas reflejan variedades dialectales: yeísmos, ceceo, seseo, etc.

- ✓ Posibles casos de relajación de la -s final de sílaba o de palabra, convirtiéndose en -s aspirada con tendencia a desaparecer.
- ✓ Pérdida de la d intervocálica.

b) Suprasegmentos

- ✓ Acento: Marca el ritmo tanto en la prosa como en el verso, con el acento se destacan las sílabas y palabras más importantes.
- ✓ Pausas y entonación: La pausa sirve para interrumpir la cadena fónica y la entonación íntimamente relacionada con las funciones del lenguaje, se usa para resaltar las emociones del hablante o autor, se expresa por ejemplo a través de las oraciones exclamativas e interrogativas.

1.4.3. Nivel morfológico

En el *nivel de contenido* el estudio de la parte morfológica se asocia con el predominio o ausencia de sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios, y conjunciones que le otorgan al texto una característica particular que incide directamente con el mensaje que transmite. A continuación se muestran unos cuadros con los aspectos que señalan las autoras a tomar en cuenta en el momento de analizar un texto (1991:28-31):

Cuadro 1. Categorías gramaticales

Sustantivos ²		Artículos ³		Adjetivos ⁴	
Concretos	Realista y descriptivo	Función primaria	Actualizador del sustantivo	Ausencia	Sobriedad, objetividad, rapidez de acción
Abstractos	Humanístico e intelectual	Carencia	Con sustantivos	Presencia	Ritmo pausado, moroso, subjetivo, visión,

² Clase de palabra que desempeña la función de sujeto. Semánticamente designa personas, animales, objetos, cualidades físicas o morales, acciones, estados. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

³ Modificador del sustantivo o elemento sustantivado que indica su género y su número. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

⁴ Clase de palabra que tiene la función de modificar al sustantivo, ya sea directamente: Me interesa **esa** edición; ya sea mediante un verbo: La niña duerme **tranquila**. El adjetivo es una palabra variable que concuerda con el sustantivo en género y en número: El gato **negro**. En algunas ocasiones el adjetivo carece de morfema de género: Hombre **valiente**/Mujer **valiente**. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

			concretos y generalizador		a veces, sensual del mundo
Diminutivos	Matiz familiar. Depende el contexto	Delante de cada sustantivo de una enumeración	Sentido enfático o intención reflexiva	Predominio de adjetivos calificativos	Actitud sensorial
Colectivos	Visión de conjunto sintetizadora	Función demostrativa	Deixis de tipo señalador	Predominio de adjetivos determinativos	Estilo descriptivo, sensorial
Nombres propios	Función individualizadora	Función sustantivadora		Predominio de adjetivos descriptivos	Actitud intelectual, objetiva
				Uso del calificativo en grado superlativo en -ismo	Énfasis, efectividad
				Adjetivos sinestésicos	Probable actitud esteticista
				Uso de calificativos antepuestos	Actitud evocadora, afectiva, estética, impresionista, etcétera.
				Uso de calificativos pospuestos	Actitud intelectual y objetiva
				Utilización del sintagma preposicional en función adjetiva: preposición más termino.	Actitud enfática y fonética. Todo lo que sea perífrasis siempre es más enfático.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Categorías gramaticales

Pronombre ⁵	Verbo ⁶	Adverbio ⁷
Enclisis, redundancia, loísmo, leísmo, etc.	El indicativo considera la actitud del hablante ante el hecho de que habla, dentro del plano de los hechos <<reales>>, tanto presentes como pasados o futuros.	Adverbios adjetivales: cuantitativos (bastante, más, mucho, etc.)

⁵ Palabra que sustituye al sustantivo o a una construcción sustantiva y desempeña todas sus funciones en la oración: **Yo** estoy escribiendo una carta. El significado de los pronombres no es fijo como el de los sustantivos, sino que depende de la situación en el momento del acto de habla. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

⁶ Clase de palabra que desempeña la función de núcleo del predicado y posee accidentes de modo, tiempo, persona y número. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

⁷ Clase de palabra que modifica al verbo, al adjetivo o a otro adverbio: María corre **mucho**. También pueden modificar a toda una oración: **Realmente**, las playas de México son bellísimas. El adverbio se caracteriza, en cuanto a su forma, por ser invariable, puesto que carece de género y de número: El libro está **encima**. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

SE pronominal: personal, reflexivo, de interés, incoativo, recíproco, gramaticalizado, pasiva refleja, etc.	El subjuntivo los considera en el plano de los hechos <<pensados>>, sin que ello signifique afirmarlos o negarlos.	Adverbios que realizan la función de sustantivo circunstancial (lo sabe todo, sin lugar a dudas, etc.)
El uso del pronombre personal SUJETO denota actitud enfática	El imperativo los presenta ante un <<tú>> como un hecho que desea que éste realice.	Adverbios deícticos: espaciales (ahora, aquí, allá, etc.), y temporales (en tanto que, mientras que, etc.)
A veces puede ser necesario para evitar los casos en que se podría producir algún equivoco; por ejemplo: cuando se confunde la primera persona con la tercera persona; o bien un plural se puede referir a diferentes pronombres.		

Fuente: Elaboración propia.

1.4.4. Nivel conceptual

El siguiente nivel Pottier lo define como el “mecanismo mediante el cual el emisor transforma sus percepciones e imaginaciones en signos lingüísticos, se resuelve en elecciones de significados (sememas), que, por tanto es tan naturalmente ligados al mundo referencial” (1992:82). Es en esta parte en donde el emisor demuestra una verdadera intención comunicativa, ya que comienza a transformar sus percepciones en signos lingüísticos para la producción del mensaje. “Todo lo realizado por el enunciador en este nivel redundará en la forma como contextualiza, interpreta y representa el evento mediante el lenguaje escrito” (Urdaneta, 2008).

El primer paso para el análisis de este nivel es determinar el componente semántico-sintáctico de la macroestructura de un discurso, o sea, el *Esquema Básico Incluyente* representado por el módulo actancial (Cabeza, 2001: 14), cuyo objetivo es resumir el propósito primordial del discurso. Esto se realizará mediante la abstracción del discurso a unidades mínimas a través de las microestructuras del nivel lingüístico con el objetivo de hacer visibles los ejes temáticos que se abordan.

Así, este primer paso consiste en identificar los temas que se desarrollan en cada uno de los párrafos del discurso a los que respectivamente se les otorgará un título, a veces podría darse el caso que sea más de uno el que desarrolle un mismo tema; en el momento en que

todos pueden integrarse bajo una idea global se está frente a un esquema básico incluyente.

En el esquema básico incluyente “las designaciones de los actantes y de los procesos nos deben remitir, por un lado, a un mundo referencial histórico o imaginario, y sus representaciones léxico-semánticas, a las referencias de la lengua en la que el texto se expresa” (Cabeza, 2001: 16).

Luego de identificar los ejes temáticos, se analiza la visión que tiene el emisor para conceptualizar los eventos según manifiesten cambios de estado o no lo que ayuda a saber el propósito comunicativo del mensaje, esto a través de los estatutos del evento (Pottier, 1992: 171): el *estativo*, estado (Ernesto duerme); el *evolutivo*, cambio de estado (Ernesto se duerme); el *causativo*, causa de un cambio de estado (Carlos duerme a Ernesto); y el doble causativo se denomina *factitivo*, en donde se añade un actante (Fernando hace que Carlos duerma a Ernesto).

Conocido los temas y los estatutos se procede a identificar las zonas actanciales. El *módulo actancial* es un análisis semántico propuesto por Bernard Pottier (1992, 1993), y retomado por otros autores como Franco en su propuesta para estructurar una gramática comunicativa que fusiona el componente semántico y sintáctico aplicado originalmente al estilo periodístico. Puede ser definido como “el motor generador de la estructura sintáctico-semántica, el productor del lenguaje estructurado gramaticalmente; la estructura memorizada que el hablante posee en su competencia lingüística” (Franco, 2004).

El módulo actancial facilita la construcción gramatical de los enunciados, ya que a partir del momento en que el emisor tiene la intención de formular un mensaje hace uso del conocimiento que tiene de la lengua para estructurar oraciones que den cuenta de la información que pretende comunicar; así selecciona el *verbo* que determina el evento, la acción y los actantes.

Estos últimos, pueden ser ocupados por un concepto cualquiera sean humanos o no, y ejercen una función semántica específica debido a sus características, las cuales pueden ser: agente, paciente, destinatario, y la correspondiente función sintáctica (sujeto complemento directo y complemento indirecto) (Franco, 2010: 134). El actante es el que

realiza la acción y conforma el esquema de entendimiento junto con el verbo en la relación predicativa.

Con el fin de adaptar esta teoría en el análisis de diversos discursos, Cabeza y Molero (2007) estructuraron una matriz para evaluar los roles que cumplen los actantes en cada tema:

Tabla 2. Actantes

Temas	Zona de la anterioridad		Zona del evento		Zona de la posterioridad	
	Causa ¿Por qué?	Instrumento ¿Con quién?	Agente ¿Quién?	Paciente ¿Qué? ¿A quién?	Destinatario ¿Para quién?	Finalidad ¿Para qué?
Nombre	Origen (a causa de)	Coadyuva en el evento (gracias a)	Actante que inicia el cambio o proceso (quién hace qué)	Actante que recibe los efectos (paciente o víctima) (a quien)	Conglomerado receptor de los cambios (a favor de)	Consecuencia del cambio o proceso (con qué fin)

Fuente: Cabeza y Molero, 2007.

Este análisis permite identificar los personajes primarios y secundarios, las jerarquías o relaciones de poder que se establecen entre ellos, las posiciones asignadas al 'yo-nosotros', al 'tu' y al 'él/ellos'; además de observar la propia identidad discursiva del emisor junto con las causas, agentes, pacientes, destinatarios y consecuencias (Molero, 2010: 226).

De esta forma, basándose en los principios básicos de la semántica lingüística se analizan en este nivel del discurso: los principales ejes temáticos, los eventos conceptualizados bajo determinados estatutos, y las zonas actanciales.

1.4.5. Nivel lingüístico

En este nivel “se intenta describir el discurso, a partir de las marcas lingüísticas [...] que contiene las “huellas” del locutor, sus intenciones, y los índices para que pueda ser interpretado; todo eso ayudará a reconstruir la visión del emisor (individual o colectivo) respecto a determinados eventos” (Molero, 2010: 166). Se habla de un tipo de “evidencia” en donde se encuentran las ideologías del emisor, ya que las personas en el momento de usar el lenguaje plasman a través del código lingüístico sus verdaderas intenciones comunicativas, la selección de diversos conceptos para referirse a ciertos grupos o situaciones dependerá de esta posición ideológica.

El principal aspecto a observar es el léxico, a través de éste se puede observar las unidades léxicas o términos con que se describen a las entidades humanas y a las situaciones o eventos que se tratan en el discurso. Por lo que, se identifica la sobrelexicalización o proliferación de términos, así como, la relexicalización o sustitución de palabras de la lengua común por creaciones propias (Molero, 2010:166).

En esta selección léxica que el emisor realiza para referirse a un concepto, entidad, actor social o tema se puede manifestar la autopresentación positiva y la presentación negativa del otro, esto con la intención de legitimar o deslegitimar. El uso de ciertas palabras ayuda a modificar la realidad que se está presentando y así lograr dirigir la opinión en el oyente, están vinculadas también con el esquema argumentativo del discurso. (Molero, 2002: 301).

Lo anterior nos lleva a formar campos léxicos “si el discurso enfatiza algunas situaciones o entidades las selecciones terminológicas pueden conformar verdaderos *campos léxicos-semánticos*” (Molero, 2002: 301). Aquí la matriz propuesta por Lourdes Molero (2003):

Tabla 3. Campos léxicos

Campo léxico	Léxico asociado
Denominación	Lexías

Fuente: Molero, 2003.

Dentro del léxico también se pueden analizar los recursos morfológicos (sufijación y prefijación), así como, los procesos metafóricos y metonímicos; los cuales son muy importantes pues manifiestan de la misma forma los valores ideológicos o afectivos que le otorga el emisor a un término (Molero, 2003: 218-219).

Partiendo de las evidencias lingüísticas también es posible establecer los dominios de experiencia, que “permiten identificar las prácticas sociales y discursivas a las cuales acude el emisor para encontrar el marco adecuado que le permita obtener los significados que desea atribuir a las palabras claves de sus mensajes” (Molero, 2003: 203), para ello, se tomaran los temas ya identificados anteriormente, y se extraen los términos que se usan para referirse a ellos, identificando los contextos en donde aparecen dichas palabras

Para clasificar el campo al cual pertenece cada uno de los temas, se utiliza la siguiente matriz propuesta por Lourdes Molero (2003):

Tabla 4. Dominios de experiencia

Dominios	Texto
Denominación	Evidencias lingüísticas

Fuente: Molero, 2003.

1.4.6 Nivel del discurso

En el discurso los enunciados se combinan entre sí para formar textos orales o escritos, cuya intención comunicativa tiene en cuenta los factores del contexto cognitivo y social para orientar su significación, estos elementos del contexto constituyen el fondo de la interpretación de los elementos gramaticales a partir de los indicios aportados por los propios emisores al momento de estructurarlos, por lo que, su análisis se puede abordar desde muchas perspectivas (Calsamiglia, 1999:17-19).

La organización semántica del contenido se presenta en los siguientes modos del discurso, relacionados a la vez con la forma en que se produce el mensaje, estos son: la narración, la descripción, la argumentación, la explicación y el diálogo.

a) La narración:

Según Calsamiglia y Tusón la narración “es una de las formas de expresión más utilizada por las personas [...] es una forma tan íntimamente instaurada en nuestra manera de comprender el mundo, de acercarnos a lo que no conocemos y de dar cuenta de lo que ya sabemos [...]” (1999:270).

Este tipo de recurso ha sido uno de los elementos fundamentales en la transmisión cultural de los pueblos, a través del cual han contado sus orígenes y grandes hazañas, primero de forma oral y después recogido por medio de la escritura. Lo podemos encontrar como secuencia secundaria, incrustado o combinado; así como, narrado en primera persona o en tercera persona.

Según Adam (1992) en la secuencia narrativa se pueden distinguir cinco componentes básicos:

1. Temporalidad: existe una sucesión de acontecimientos en un tiempo que transcurre, que avanza.
2. Unidad temática: esta unidad se garantiza por, al menos, un Sujeto-Actor, ya sea animado o inanimado, individual o colectivo, agente o paciente.
3. Transformación: los estados o predicados cambian, por ejemplo, de tristeza a alegría, de desgracia a felicidad, de plenitud a vacío, de pobreza a riqueza, etc.
4. Unidad de acción: existe un proceso integrador. A partir de una situación inicial se llega a una situación final a través del proceso de transformación.
5. Causalidad: hay <<intriga>> que se crea a través de las relaciones causales entre los acontecimientos.

b) La descripción

La descripción se entiende como la representación lingüística que las personas hacen del mundo real o imaginado, por medio de la descripción “expresamos la manera de percibir el mundo a través de los sentidos – lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y gustamos -, y a través de nuestra mente que recuerda, asocia, imagina e interpreta.” (Calsamiglia, 1999: 279)

Es así, como se emplea la lengua para “pintar” de alguna forma las cosas que percibimos en el ambiente, pero desde la perspectiva o punto de vista de la persona que realiza la descripción, por lo que se puede desarrollar desde el ángulo más objetivo al más subjetivo; condicionada por el contexto su función bien puede ser simplemente informativa, o bien, para persuadir, convencer o criticar.

Los cuatro procedimientos descriptivos (o macro-proposiciones) básicos del prototipo que propone Adam son (1992):

1. Procedimiento de anclaje: la secuencia descriptiva señala por medio de un nombre (tema-título) a lo que se refiere (anclaje), puede ser al principio o al final de haber señalado las características (afectación).
2. Procedimiento de aspectualización: Al hacer el anclaje se evidencia un todo, el cual se descompone por partes (aspectualización) para realizar la descripción, haciendo referencia a las cualidades o propiedades.
3. Procedimiento de puesta en relación: Es la relación comparativa.
4. Procedimiento de encastramiento por subtematización: Considerar las propiedades de una sub-parte, se aplica prioritariamente a la aspectualización y para una situación metonímica

c) La argumentación

Un discurso argumentativo es definido por Adam como el que “busca intervenir en las opiniones, actitudes o comportamientos de un interlocutor o de un auditorio, haciendo creíble o aceptable un enunciado (conclusión) apoyado, según diversas modalidades, en otro (argumento / dato / razones).” (Adam, 1992)

De esta manera, la argumentación como secuencia textual se encuentra en muchas de las actividades cotidianas de una sociedad, en cualquier situación en la que se quiera convencer o persuadir a las personas de algo, respondiendo a una función comunicativa que se orienta al receptor para lograr su adherencia. Al respecto, Calsamiglia y Tusón dictan las características fundamentales de la argumentación (1999:295):

1. Objeto: Cualquier tema controvertido, dudoso, problemático, que admite diferentes maneras de tratarlo. Se puede formular como pregunta.
2. Locutor: Ha de manifestarse una manera de ver e interpretar la realidad, una toma de posición. Expone la opinión a través de expresiones modalizadas y axiológicas.
3. Carácter: Polémico, marcadamente dialógico; se basa en la contraposición de dos o más posturas (verdades o creencias aceptadas o posiciones definidas por un sector o por una persona). Los enunciados se formulan en relación con otros enunciados. Se manifiesta la oposición, el contraste, la desautorización, el ataque, la provocación...
4. Objetivo: Provocar la adhesión, convencer, persuadir a un interlocutor o a un público de la aceptabilidad de una idea, de una forma de ver el tema que se debate.

d) La explicación

La explicación por lo regular es entendida como el conjunto de datos sobre algún tema que le es proporcionada a una persona que así la solicita, de forma más precisa “consiste en hacer saber, hacer comprender y aclarar, lo cual presupone un conocimiento que, en principio, no se pone en cuestión sino que se toma como punto de partida” (Calsamiglia, 1999:308)

La explicación es un acto de discurso que comienza con un *¿Por qué?* o *¿Cómo?* preguntas que dan paso a una serie de *secuencias explicativas* (Adam, 1992) por parte de un emisor que está totalmente calificado para proporcionar una información real y objetiva, aunque habría que aclarar que no se utiliza para influir en el interlocutor si no para aclarar las dudas que tenga de lo que se está hablando, por lo que, se relaciona estrechamente con otros tipos de secuencias como la descriptiva o la argumentativa.

e) El diálogo

El diálogo es considerado una forma básica de la comunicación humana, la forma más sencilla de explicarlo resulta ser comparándolo con la conversación, ya que comparten la característica del intercambio verbal que detalla mejor su función, pero aunque de pronto sean tomados como sinónimos, Adam distingue esta diferencia aclarando que la “conversación gana terreno en cuanto aspecto psico-socio-discursivo, o como género de discurso en el mismo nivel que el debate, la entrevista, la conversación telefónica, etc. El diálogo no es otra cosa que una unidad de composición textual (oral o escrita)” (1992).

De esta manera, el diálogo se puede definir como “una estructura jerarquizada de secuencias llamadas generalmente «intercambios».” Se distinguen dos tipos de secuencias (Adam, 1992):

1. las secuencias fáticas de apertura y de cierre,
2. las secuencias transaccionales que constituyen el cuerpo de la interacción.

Esta idea está basada en una estructura en donde como punto de partida se toma en consideración la participación de por lo menos dos individuos en un tiempo y espacio determinados, que tiene que describirse atendiendo a una doble perspectiva: a su *carácter secuencial* y a su *carácter jerárquico* (Calsamiglia, 1999:319). De secuencias, porque solo se puede continuar en función de lo que ha dicho o se dirá; y de jerarquía porque existen unidades de diferente rango integradas en la construcción conversacional.

A continuación, se explica quiénes son los afromexicanos y cuál es su papel dentro de la historia de nuestro país, en donde quedaran claros algunos conceptos que se acaban de explicar, para posteriormente efectuar el análisis de las chilenas seleccionadas a partir de la metodología expuesta en este apartado.

CAPÍTULO II. LOS AFROMEXICANOS

En el presente capítulo se presentan los aspectos importantes sobre la trata transatlántica, los esclavos africanos traídos a la Nueva España, el mestizaje producido entre los diferentes grupos sociales que convivieron en la metrópoli, así como, las principales características que distinguen a esta población de otras, la lucha por su reconocimiento nacional, y los principales problemas que enfrentan en la actualidad.

En el aspecto lingüístico debido a la dispersa investigación que existe al respecto, se retoma al antropólogo Aguirre Beltrán (1958) uno de los primeros en señalar las diferencias significativas en la forma de hablar de estas personas, a John M. Lipstick (2007) que ha hecho importantes estudios lingüísticos sobre las poblaciones afrodescendientes de América Latina y sus similitudes, a Gabriel Moedano Navarro (1988) que retoma la importancia del arte verbal heredado por lo afrodescendientes de sus ancestros, y a Norma Rosas Mayen (2007) que hace un interesante análisis lingüístico sobre la Costa Chica de Oaxaca.

2.1 ¿Quiénes son los fromexicanos?

2.1.1 Conceptualización de las palabras *afrodescendiente* y *fromexicano*

El concepto *afrodescendiente* se acuñó para hacer referencia a todas las personas de ascendencia africana, víctimas del comercio o trata de esclavos entre los siglos XVI y XIX, además para evitar que su identidad fuera definida a partir de uno solo de sus rasgos fenotípicos: el tono de piel (Conapred, 2011:23). Dicho concepto fue reconocido en la Conferencia de Durban contra el *Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia* que se celebró del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2001. (Bello, 2009:40).

Mientras tanto, derivado de esta palabra el término más recurrido para referirse a los descendientes de la diáspora africana en estas tierras es *fromexicano*, acordado después de numerosos foros donde organizaciones sociales, investigadores, activistas y organismos internacionales decidieron llamarlos de este modo con el objetivo de reafirmar el origen de sus ancestros y la nacionalidad a la que pertenecen (Conafro, 2013).

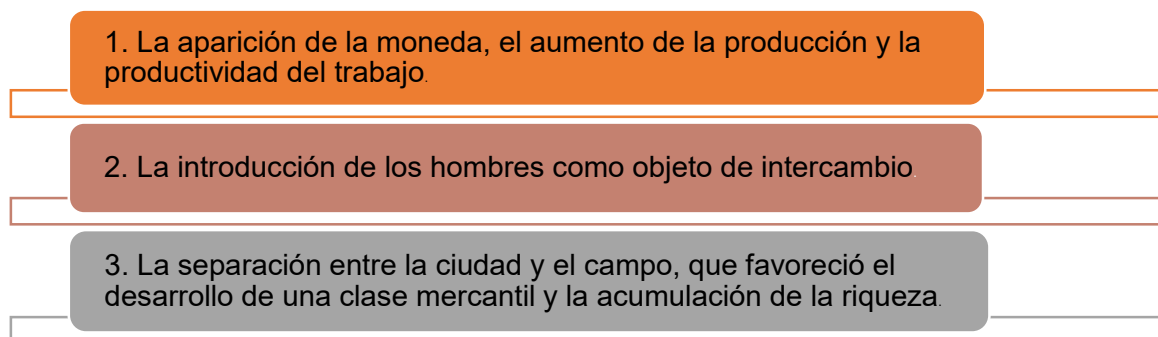
Otro término con el que se les suele nombrar es *afromestizo* acuñado por el antropólogo Aguirre Beltrán (1989), para quien la población de Cuajinicuilapa o también conocido como Cuijla en Guerrero el factor negro fue predominante dando origen a un sujeto con características mestizas no uniformes al resto de la población mexicana. No obstante, para Bobby Vaughn el uso de este concepto es erróneo, ya que se encuentra dentro del mestizaje nacional unificador que los ha relegado al olvido, indicando su uso solamente cuando se hace referencia a este proyecto político nacional (Vinson, 2004: 75). Es por este motivo que en este trabajo se omitirá su uso.

2.1.2 La trata transatlántica

Se debe comprender que la esclavitud no nació en África, sino que es una actividad que el ser humano ha practicado desde siempre, se puede observar en el continente euroasiático e incluso en América por parte de los grupos indígenas que habitaban estas tierras como fueron los aztecas, ya que la esclavitud representaba en un contexto de guerra desarrollo económico y poder.

La esclavitud se desarrolla en África como en muchas partes del mundo, por el contacto entre diversas civilizaciones, pero como *institución* con la necesidad de mano de obra debido a la división del trabajo producto de la sociedad mercantil de la época. Las condiciones principales para el desarrollo de la esclavitud fueron (Meillassoux, 1990: 18):

Esquema 1. Desarrollo de la esclavitud



Fuente: Elaboración propia.

Igual que otro modo de producción la esclavitud se hizo indispensable para enfrentar las necesidades del mercado, aunque los primeros cautivos que son arrebatados de sus regiones fueron más por curiosidad, de ahí que su condición comenzará por su exotismo (color de piel) y el salvajismo con el que serían relacionados. En un comienzo los africanos esclavizados eran enviados a Maghreb, el Medio y el Cercano oriente, Turquía e India (Meillassoux, 1990: 77).

La trata del Atlántico que involucró a tres continentes: Europa, África y América se basó en la legalidad que se le otorgó a la esclavitud, respaldada por la Corona española mediante *licencias* (Aguirre, 1985: 26) con el fin de regular el número de africanos que salían con rumbo al Nuevo Mundo, y que dio lugar al monopolio de esta mercancía humana o de *ébano* como también se le denominaba. España quiso manejar con tanta exclusividad la entrada de esclavos a sus colonias que para controlarlo creó en 1503 la Casa de Contratación que estableció en Sevilla, único puerto abierto al tráfico de esta mercancía (Aguirre, 1985: 25).

Al mismo tiempo, comenzó el contrabando de esclavos en América dos se consideran las causas principales (Aguirre, 1985: 26-27): *la primera*, se debe a que conforme el reparto del mundo acordado entre España y Portugal, el Reino Católico no tenía acceso a África, lo que provocó que tuviera que estar atendido al suministro de otros países; y *la segunda*, la imposición de derechos cada vez mayores, como el precio de cada africano que aumentó con el tiempo debido a su alta demanda, al que además se debía sumar los gastos del traslado y la vida de estas personas que resultaba amenazada desde el primer momento de su captura por las condiciones insalubres en que eran transportadas en los barcos.

Sin embargo, se debe aclarar que la trata no hubiera sido posible sin la ayuda de los propios africanos (Mannix, 1970:41), puesto que muchos reyes nativos también participaron como cómplices de las potencias extranjeras con las cuales cooperaron para abastecerlas de esclavos, ya que éstos controlaban las zonas costeras y poseían tierras en donde se localizaban los fuertes europeos con quienes tenían contratos firmados en el que se reconocían los títulos de propiedad y se fijaba una renta anual.

Muchos de los africanos que fueron transportados a América ya habían sido esclavos en África o incluso nacidos en cautiverio, algunos eran prisioneros de guerra y otros habían

sido vendidos por sus mismos parientes o vecinos, lo que era una práctica muy común y que trataban de justificar como su único medio de subsistencia (Mannix, 1970:52).

Es difícil estimar un número exacto, pero se calcula que entre los años 1492 y 1870 aproximadamente 12.5 millones de personas africanas esclavizadas fueron transportadas a diversas regiones del mundo atlántico por comerciantes portugueses, ingleses, franceses, holandeses y españoles con destino a las plantaciones de tabaco, caña, café, algodón y arroz, a las minas de oro y plata o al servicio doméstico (Velázquez, 2012:44).

El viaje tenía una duración aproximada de dieciocho meses, en un barco que tenía una capacidad para 450 esclavos, cantidad que muchas veces se rebasaba hasta en un 50% (Velázquez, 2012:44). Estas personas iban sentadas y encadenadas en un espacio estrecho sin la posibilidad de moverse, aunque el espacio destinado a las mujeres y los niños era mucho más pequeño que el de los hombres, por lo que muchos morían en el transcurso del camino.

Uno de los mecanismos que se utilizaron como “recurso tecnológico” para optimizar el trabajo de los esclavos en América y eliminar los elementos propios de su cultura que obstaculizaban el desarrollo del sistema de explotación fueron los *mecanismos de deculturación*. La deculturación se entiende como:

el proceso consciente mediante el cual, con fines de explotación económica, se procede a desarraigar la cultura de un grupo humano para facilitar la expropiación de las riquezas naturales del territorio en que está asentado y/o para utilizarlo como fuerza de trabajo barato no calificado (Fraginals, 1997: 14).

Manuel Moreno Fraginals menciona las principales herramientas de deculturación (1997: 14):

Esquema 2. Deculturación

La diversidad de etnias	<ul style="list-style-type: none">• Las grandes concentraciones de esclavos nunca se integraban por africanos de un mismo origen para evitar la comunicación entre ellos, y de esta manera la formación de conciencia.
Edad y Cultura	<ul style="list-style-type: none">• Los africanos traídos a América eran sumamente jóvenes: 15 a 20 años, a partir de 1830 se inició la importación de niños de 9 a 12 años, la Juventus aseguraba mayor adiestramiento y productividad.
Sexo, producción y cultura	<ul style="list-style-type: none">• La norma esclavista hasta principios del siglo XIX fue importar un bajo porcentaje de mujeres, hasta 1820 abolido el comercio de esclavos cuando se comienza a importar igual número de hombres y mujeres.
Módulo de cultura alimentaria	<ul style="list-style-type: none">• El esclavo considerado una máquina de trabajo tenía que ser alimentado para poder cumplir con su trabajo y asegurar su vida el tiempo calculado de depreciación, la selección de los componentes variaba periódicamente.

Fuente: Elaboración propia.

Los puertos de entrada de esclavos a la Nueva España fueron Veracruz conectado con el Atlántico y Acapulco con las costas del Pacífico, para después ser vendidos en la Ciudad de México y distribuidos a otras regiones. Se calcula que entre 200,000 y 250,000 africanos arribaron, eso sin contar los que ingresaron de contrabando y los nacidos en estas tierras, su principal procedencia era África Occidental y oriental, Senegambia, Guinea y Mozambique, África Central: el Congo y Angola (Velázquez, 2012:62,63).

Una de las principales causas de la demanda de esclavos en la Nueva España por parte de las empresas coloniales fue la trágica caída demográfica de la población indígena, causada no por la guerra de conquista si no por las epidemias que azotaron al país como el tifo, el sarampión o la viruela para las cuales no tenían inmunidad ni una cura, además de la sobreexplotación y los malos tratos de los que fueron víctimas.

Para precisar el número de africanos en México se tiene que hacer una comparación con los blancos, juntos conformaban solo el 1 o 2% de la población total en comparación con los indígenas y los mestizos, quienes en casi todas las épocas fueron mayoría. Según

Aguirre Beltrán “para 1570 había en la Nueva España sólo 6 464 europeos; para 1646, 13 780; para 1743, 9 859, etc.; es decir, en el siglo XVI el 71% era negro y el 29% era blanco; en el XVII la proporción seguía en pie; para el XVIII el 65% era negro y el 35% blanco.” (1989:198).

De esta forma, al entrar en contacto los individuos de los diferentes grupos o “razas” en las que se acostumbra dividir a la humanidad, no se pudo impedir la mezcla de genes que dieron como resultado al *mestizo*, el cual se considera la base biológica de la nación mexicana. Lo que hizo indispensable para las autoridades virreinales la clasificación de las personas en *castas*, convirtiendo a la Nueva España en una sociedad piramidal en donde el africano ocupaba el lugar más bajo.

2.1.3 La vida de los africanos en la Nueva España

Es lógico pensar que la vida de los esclavos destinados al ámbito urbano en donde eran utilizados exclusivamente para actividades hogareñas, no era la misma de aquellos enviados a zonas rurales para cumplir con los pesados trabajos de las industrias ganaderas, agrícolas, mineras o azucareras, ya que los primeros bajo la protección de sus amos pudieron resistir mejor las condiciones de la esclavitud.

Los esclavos considerados una mercancía lo mismo que en Europa comenzaron a ser vistos como un producto de moda entre la gente acomodada de las ciudades, un ‘producto de ostentación’ que adquirirían las casas señoriales para utilizarlos en el caso de los hombres simplemente como acompañantes, porteros, sirvientes, etc. o en el caso de las mujeres como las nodrizas de leche de los infantes (Zabala, 2013:36).

El contrabando de mujeres africanas casi siempre fue inferior al de hombres, debido entre otras cosas a su bajo precio y demanda. Sin embargo, en la capital de la Nueva España muchas esclavas alcanzaron precios similares o incluso más altos en comparación con los varones, llegando a ser en el ámbito urbano la población femenina casi equitativa a la masculina (Vázquez, 2006:78)

Esta sociedad virreinal se distinguió por la diversidad étnica, social y cultural de sus habitantes, lo que fue visto como un problema para las autoridades civiles y eclesiásticas

que se dieron a la tarea de tratar de clasificarla utilizando distintos métodos en donde los valores, prejuicios y limitaciones económicas fueron importantes para establecer ciertos privilegios. Algunas de las castas en que se dividió la sociedad de acuerdo al cuadro de un autor anónimo realizado en el siglo XVIII y de los que se tiene registros, fueron las siguientes (pueblos originarios de América, 2015):

Tabla 5. Castas

Castas en la Nueva España
<ul style="list-style-type: none"> • Español con india: mestizo • Mestizo con española: Castizo • Castizo con española: español • Español con mora: mulato • Mulato con española: morisco • Morisco con española: chino • Chino con india: saltapaatrás • Salta atrás con mulato: lobo • Lobo con china: gibaro • Gibaro con mulata: albarazada • Albarazada con negra: cambujo • Cambujo con india: Sanbaigo • Sanbaigo con loba: colpamulato • Colpamulato con cambuja: Tente en el aire • Tente en el aire con mulata: Noteentiendo • Noteentiendo con india: tornaatrás

Fuente: Elaboración propia.

La ciudad de México por ser el centro de poder propició la convivencia entre distintas personas para la movilidad económica y social. Esta permisividad muy criticada por los europeos que existía en la metrópoli para las relaciones entre diversos grupos raciales, hizo posible a pesar de las numerosas vejaciones que vivieron muchas personas de origen africano, que pudieran acceder a mejores condiciones de vida. Algunos obtuvieron su

libertad de dos formas (Zavala, 2013:37): tras la consideración de sus amos y otros mediante la compra de la misma.

Dicha movilidad sucedió principalmente en el siglo XVII, lo que provocó medidas más estrictas que frenaran el ya inevitable “desorden social”, la más destacada fue *La Pragmática de Matrimonios* expedida por Carlos III para impedir las uniones entre miembros de diferentes “razas” y condiciones sociales, especialmente con los de raza negra (Cáceres, 2001: 211-222).

Los africanos que permanecieron en esclavitud se vieron obligados a asumir las dos estrategias que tenían a su limitado alcance (Reynoso, 2005:125): el *mestizaje*, desobedeciendo así las disposiciones legales de prohibición de la mezcla entre razas con el objetivo de liberar a su descendencia de la esclavitud; y la del *trabajo especializado*, que le significó un mejor trato ya sea como maestro del azúcar en las haciendas azucareras, tejedor en los obrajes o como vaquero-capataz en las estancias ganaderas. No obstante, aunque algunos pudieron conseguir mejores condiciones de vida, a otros el empeño por conseguir su completa libertad los orilló a elegir otro medio: el cimarronaje.

2.1.4 El cimarronaje

Muchos africanos eligieron *huir* como un recurso para adquirir su libertad, lo que se conoce como ‘cimarronaje’. Nombre que se les dio en alusión a los animales domésticos que se escapaban a las montañas y volvían a su estado salvaje, describiendo de esta forma algunos rasgos negativos de su identidad. En el caso del cimarronaje urbano, los esclavos con más grado de aculturación se hacían pasar por hombres libres, y algunas veces hasta encontraban en la institución militar el escondite ideal (De la Serna, 2010: 85-86).

Al escapar, se agrupaban con otros africanos (muchas veces procedentes de diferentes etnias) o afrodescendientes fugados, así formaban comunidades que permitían los acercamientos interétnicos, siendo el lazo de unión su espíritu de supervivencia, por lo general lo hacían en lugares de difícil acceso para que no pudieran ser recapturados por las autoridades virreinales.

Estas comunidades fueron conocidas de varias maneras en América en “Venezuela se les llamó cumbés, rochelas y patucos; en Brasil, mocambos, quilombos y laideras; en Haití y República Dominicana, manieles; en México, Colombia y Cuba, palenques” (González, 2013: 64).

Algunas características de la cultura del palenque fueron (González, 2013: 65): la *localización*, tenían que ser sitios inaccesibles; la *organización*, un sistema militar con un jefe a cargo; la *familia y parentesco*, la base de su organización social, aunque buscaban mujeres no solo negras, sino también indígenas y blancas; la *economía*, se practicaba la agricultura, la caza, la pesca y la cría de animales, aunque también el robo para conseguir armas; y la *religión*, había toda clase de manifestaciones.

El cimarronaje fue una forma de rebelión y resistencia contra la hegemonía blanca que les había negado su humanidad, así tanto el palenque como el negro cimarrón se convirtieron en símbolos de la lucha por su libertad y el rescate de la memoria que conservaban de África, por lo mismo, trataron de ser exterminados por las autoridades virreinales pues representaban focos de rebeldía política que se podían expandir en todo el territorio.

Para el negro cimarrón “el desafío no consistía en regresar a África, sino en cobrar y expresar, allí mismo en América, esta personalidad que se les negaba como hombres y mujeres cargados de cultura y de sensibilidad africanas” (Ngou-Mve, 1997:28). Esta rebeldía también provocó que a esta población se le relacionara con términos negativos por los españoles.

Curiosamente en casi todos palenques los principales jefes cimarrones eran hombres nacidos en África o que reivindicaban su africanidad poniéndose nombres africanos, en México el caso más conocido es el de Yanga, quien fue el primero en imponer a los españoles las condiciones de su rendición y hacer que el virrey firmara en el mes de agosto de 1609, la ordenanza por la cual se fundaba en Veracruz ‘San Lorenzo de los negros’, primer pueblo negro libre de América (Ngou-Mve, 1997:30, 38).

Precisamente el crecimiento de la población negra en la Nueva España fue lo que provocó sublevaciones que se fueron haciendo virulentas con el tiempo, principalmente en las zonas

de concentración de población negra: la Costa Atlántica, la región minera del norte y en los demás centros urbanos (Ngou-Mve, 1997:31).

2.1.5 Orígenes étnicos de los esclavos

Como ya se mencionó, los esclavos que llegaron a la Nueva España y en general a toda América procedían principalmente de las diferentes regiones del sur de África, valorados en gran medida por su gran resistencia física a las altas temperaturas y trabajo pesado. Vistos como una mercancía se prefería a los jóvenes sanos y fuertes no solo para soportar las condiciones en que eran trasladados sino también las de la esclavitud.

El continente africano entre los siglos XII y XVI estaba dividido en diferentes reinos que controlaban grandes territorios como “el imperio de Malí, que comprendía cuatrocientas ciudades, Gao en el imperio de Songhai, los Estados hausa, el Kánem Bornú, los reinos Yoruba y Benin, el Congo y otros más en África meridional y oriental” (Velázquez, 2012:51). Los cuales fueron de gran importancia, porque con su ayuda las empresas esclavistas obtuvieron gran cantidad de ébano.

De la misma forma que en Grecia en donde se señalaba en las cartas de compra-venta el origen de los esclavos (Beltrán, 1985:29), los europeos de la época colonial también adoptaron esta práctica, aunque muchos cautivos como iban pasando de mano en mano hasta llegar al mar, su lugar de origen a veces tendía a cambiar, además se consideraba útil para determinar las características somáticas y psicológicas del individuo como podría ser su docilidad o rebeldía, entre otros rasgos de la personalidad que podían ser útiles para su trato.

Algunos de los esclavos que entraron a la Nueva España durante el siglo XVI fueron el resultado de la guerra contra el islam y se les conocía como esclavos blancos, era un contingente que se componía principalmente de nativos de Marruecos y Fez (moros, bereberes, judíos y loros), de los cuales los moros fueron los más numerosos durante el siglo XVI (Aguirre, 1985: 104). No obstante, los primeros verdaderos esclavos negros que llegaron a la Nueva España de las factorías de Zafín y Arguín procedían de las extensas sabanas situadas entre el Sahara al norte y la Gran Floresta del Sur, de las cuales el grupo mandé o mandingos fueron uno de los de mayor influencia en México (Aguirre, 1985: 107).

En Cabo Verde se fundó una factoría que restó importancia a las anteriores, esta comerciaba con negros procedentes de los ríos de Guinea que abarcaban los territorios del Senegal, la Gambia, la Cazamancia y la Guinea Portuguesa en donde se capturaron tribus que ingresaron a la Nueva España como: los Gelofes, Berbesí, Cazangas, Bañol, Basot, Biafaras, Bissos y nalús. Mientras que en los ríos de Sierra Leona que continuaban hacia el este de los de Guinea se extrajeron tribus como los Cumbá, Zapé, kissi, Gangá y Galú. Mientras que de Sao Jorge Da Mina las tribus que llegaron fueron: los Cuacaras, y akán (Aguirre, 1985: 114-129).

Con el tiempo dejó de ser importante Cabo Verde, y Sao Thomé ganó fama para comerciar la venta de esclavos, de este lugar algunas tribus que ingresaron a México entre 1580 a 1600 fueron: Coto, Popó, Ana, Terra Nova, Arará, Arda, Locumís, Bení, Carabalís, Ambos y Biafras. De los márgenes del río Congo y de las costas del mar inmediatas entraron tribus con la designación de Manicongos a los que después se les distinguió con el nombre de sus diversas tribus. Del mismo modo, de la India de Portugal territorio que bañaba las aguas del mar Índico desde Sofala, en el canal de Mozambique, hasta Java y las islas de la Especiería tribus con la denominación de esclavos de la India de Portugal. (Aguirre, 1985: 130-149).

En la actualidad a muchas de estas tribus procedentes de las cuencas del río Congo que llegaron en gran número en el siglo XVII a la Nueva España (Aguirre, 1985: 137), se les tiende agrupar en un solo grupo llamado *bantú*, término que “designa a un mosaico de pueblo provenientes de un núcleo común y hablan lenguas que se consideran pertenecientes a la misma familia” (Ngou-Mve, 1994:13).

Esta palabra fue acuñada en el siglo XIX por el filólogo y etnólogo alemán Wilhelm H.I Bleek para referirse a una comunidad lingüística conformada por unas 450 lenguas (Ofogo, 1997:3). El debate respecto de si eran solo una familia lingüística o un grupo étnico con su propia cultura comenzó hasta el siguiente siglo, ya que dentro de la misma diversidad de grupos habían rasgos en común ya sea de tipo lingüístico o étnico como su sistema de organización, valores y costumbres. Aunque ahora es correcto hablar de una cultura o civilización bantú.

Por otro lado, en el caso de que los esclavos procedentes de todos estos lugares pasaran una estancia más o menos prolongada en algún lugar de Europa o América para finalmente ser introducidos en la Nueva España, perdían el nombre de origen para ser llamados del punto intermediario en donde habían estado. Es así como el origen de los africanos no siempre correspondía con el nombre otorgado. Dichos esclavos son denominados *entrepôts* por Aguirre Beltrán (1985:148).

2.1.6 Las lenguas africanas y el español

Con la presencia de aproximadamente 14 millones de africanos esclavizados del siglo XVI al XIX en América, la influencia de sus diversas lenguas en el castellano se manifestó en diversos vocablos, surgiendo ejemplos de lenguas criollas como el palenquero en Colombia. En los últimos años se han realizado investigaciones acerca de este fenómeno en países como Argentina, Colombia, Panamá, República Dominicana o Venezuela, tomando en cuenta el componente cultural y lingüístico de corte bantú. (Santos, 2015).

Sin embargo, el aporte en el caso de México en lo que se refiere al idioma fue escaso, puesto que abandonaron su lengua y se apegaron a nuestro idioma como habla cotidiana (Antúnez, 2013). Lo que provocó que sus lenguas perdieran el papel que jugaban como medio de identificación y de transmisión de su cultura, viéndose forzados a emplear el español para lograr comunicarse. No obstante, aunque las lenguas africanas se perdieron casi en su totalidad, sus descendientes fueron capaces de adaptar a través del idioma impuesto muchas de las conductas verbales de sus ancestros.

Al respecto, Moedano comenta que “la particular relación que guarda la población afroamericana con la palabra hablada, así como su uso en forma creativa en patrones de ejecución específicos, son considerados por diversos afroamericanistas --con quienes estamos de acuerdo- como retenciones culturales africanas” (1988:286), por lo que la presencia de lo africano en varios aspectos de su habla cotidiana, así como de la narrativa y de otras formas literarias, es latente.

En África por ejemplo se les vincula desde muy pequeños con esta tradición oral, la cual tiene como objetivo principal transmitir el conocimiento de su sociedad y vincularlo con los miembros de su comunidad. Se les enseña valores y pautas de comportamiento con el

relato de historias que describen las hazañas de héroes legendarios del grupo, así como, para el desarrollo de habilidades, orientar su juicio y conciencia social, etc. “La literatura oral, cuya función educativa está a la vista, aparece como un vehículo cultural extraordinario con poderosos ingredientes que favorecen la memorización.” (Adonon, 2009:31).

Estos géneros de la literatura oral que se practican en aquel continente como son las leyendas, los cuentos o fábulas, las adivinanzas, los proverbios, los mitos, las canciones y los relatos tienen la tarea de resguardar la ‘visión del mundo’ tanto de lo terrenal como de lo espiritual, lo que implica mucho más que la simple expresión como en occidente, “la tradición oral configura un sistema de organización social en el que ni la generación, ni la transmisión del conocimiento, ni la socialización, ni la reproducción social pasan por la tradición escrita” (Adonon, 2009:77).

Debido a esto, los africanos llegados a la Nueva España al conferirle gran importancia a la palabra, permite transmitir una parte de sus manifestaciones orales a las siguientes generaciones, “en esa época ‘la literatura es perseguida conforme cae en la herejía’, por lo que difícilmente hallaremos textos de leyendas y cuentos, transmitidos en la intimidad de la familia y de los grupos aislados” (Moedano,1988:288), además que las condiciones de esclavitud impedían transcribir en papel la prosa que hiciera posible preservar intacto el imaginario colectivo de sus lugares de origen, por lo que existen pocos escritos que den cuenta de su vocabulario y sintaxis.

Dentro de la literatura podemos encontrar algunos textos entre el siglo XVII y XX que pretenden imitar el habla de los *bozales*, que son aquellos “esclavos nacidos en África que no dominaban la lengua española y que empleaban rasgos de un pidgin o lenguaje de aprendiz, junto con huellas de sus lenguas nativas” (Lipski, 2007: 1), como es el caso aparente de los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz en donde se encuentra la omisión esporádica final de la consonante [s] (Lipski, 2007: 2).

Uno de los textos más destacados que demuestran los rasgos lingüísticos de los bozales es la *Guaranducha* de Juan de la Cabada escrita en 1980, una obra de teatro musical que pretende reflejar los carnavales afromexicanos que sobrevivieron hasta principios del siglo XX, en el cual se maneja una lengua ‘afro’ y sus personajes principales son negros (Lipski, 2007: 4).

Por otro lado, existen algunos villancicos considerados posteriores al siglo XVI que tienen un importante vínculo con el lenguaje criollo de base portuguesa originado en el siglo XV en Europa como pidgin (Meggeney, 1985:163), los cuales presentan entre otras peculiaridades: vocales inestables: e>i, o>u, e>a; elisión de algunos sonidos nasales [ɲ]> ø: siol (o)<señor; 'lanbdacismo' [r]>[l], la falta de diptongación de e en vez de ie, paragoge de vocales (siolo>señor), la ausencia del artículo, la forma plural por la forma singular, prótesis de vocal, cambio de género, el uso del infinitivo del verbo (sin la -r final), etc.

Actualmente en la población afromexicana encontramos escasas palabras de origen bantú y yoruba que fueron los grupos que más abundaron durante la Colonia (Antúnez, 2013), además de rasgos fonéticos como la reducción de consonantes que no es exclusiva solamente de esta población, sino que la comparte con otros grupos afrodescendientes de América Latina.

2.1.7 Rasgos lingüísticos en la lengua de los afromexicanos contemporáneos

El primero en hablar sobre los rasgos lingüísticos de los afromexicanos o de su 'forma dialectal del español' como lo denominaba, fue el doctor Aguirre Beltrán en su obra *Cuijla: Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, en donde señala que este fenómeno lingüístico es debido a dos circunstancias principales (1958:202): el aislamiento en que permaneció la zona desde los años de su poblamiento hasta el momento y la variabilidad de lenguas habladas por quienes fijaron ahí su residencia.

Por lo tanto, la mezcla del español con las lenguas africanas de los distintos grupos esclavizados que se fugaron y se volvieron cimarrones, pero también con la de aquellos esclavos subsaharianos que nacieron o tuvieron una estancia larga en lugares como Portugal, así como en otras regiones de Europa y América que les dio una base lingüística distinta a la del español antes de llegar a la Nueva España; provocó la mezcla de distintos morfemas. Modificaciones lingüísticas que se conservaron a lo largo de los años, permitiendo a las nuevas generaciones hablar un español 'diferente', al que además se le adicionaron algunos vocablos de las lenguas indígenas.

Lingüísticamente los negros cimarrones pudieron haber creado una lengua creole o criolla, lo mismo que pasó en otras regiones del continente como en Colombia o Louisiana, pero

no fue así posiblemente por el racismo prefirieron hablar exclusivamente español y decir que ellos eran 'morenos' y no tenían nada que ver con los negros (Antúnez, 2013).

Actualmente a la forma de hablar de los afromexicanos de la Costa Chica el español se le denomina 'costeño' porque incluye a la Costa del Caribe y a la Costa del Pacífico, desde Baja California Sur hasta Oaxaca (Lipski, 2007:6). Las principales diferencias que se encuentran en este tipo de español y que comparte en cierta medida con el lenguaje criollo hablado por los negros esclavizados en el pasado son (Lipski, 2007:6):

Esquema 3. Rasgos del español costeño

1. La aspiración/elisión de /s/ final de sílaba/palabra;
2. Eliminación de la /r/ final de palabra, sobre todo en los infinitivos verbales;
3. Neutralización de /f/ y /x/ ante vocales redondeadas (jue ~ fue) y no redondeadas (Fan ~ Juan);
4. Fricativa posterior /x/ "jota" muy débil [h].
5. Pérdida de la /d/ final e intervocálica sobre todo en el sufijo -ado
6. En algunos casos ya muy esporádicos, vocales paragógicas.

Fuente: Elaboración propia.

Una de las más notables divergencias que Aguirre Beltrán ya había detectado (1958) y que aún hoy permanece según recientes estudios (Lipski, 2007; Rosas 2007), es precisamente la aspiración de la [s] y de la [z], que ha logrado sobrevivir a pesar de los continuos contactos que en los últimos años han tenido estas poblaciones resultado de la penetración de la educación pública, los medios de comunicación y los ciudadanos que han provocado que su forma de hablar se nivele lingüísticamente respecto al español moderno.

Aguirre Beltrán indica que la aspiración de estas consonantes provoca que en los corridos, un género tradicional que se toca en esta región afromexicana se tomen como una rima perfecta palabras singulares con plurales, debido a la debilidad con que se pronuncian las letras [s] y [z] (1958: 203).

Por otro lado, la eliminación de la [r] final en algunas palabras como *amó* (amor), *colo* (color) o *doló* (dolor) tiene una estrecha relación con el lenguaje que se habla actualmente en lugares como Andalucía, Extremadura y Canarias en España, así como, en otras regiones de América que cuentan también con comunidades afrohispanicas como Cuba, Panamá, Perú, Bolivia, República Dominicana y Venezuela (Lipski, 2007: 8-9).

Del mismo modo, el cambio inicial de [f] a [h] tiene su explicación después del siglo XV en donde se sustituye la [f] por una [h] aspirada que con el tiempo se vuelve muda en el español convencional, pero en esta población conservó un sonido aspirado de 'j', sobre todo ante palabras que llevan el diptongo *ue* (Aguirre, 1958:204), también llamadas vocales redondeadas como *fue* > *jue* y vocales no redondeadas como *huamía* < familia, *juisca* < fiscal, *cajúe* < café, *juaro* < faro. Pronunciación también frecuente en los dialectos amazónicos de Perú y Ecuador, así como en la zona andina de Bolivia. (Lipski, 2007:9).

En cuanto a las vocales paragógicas finales de palabras, se considera el único rasgo del lenguaje afromestizo que es herencia directa de los africanos bozales, aunque particularmente confinado solo a la gente de edad avanzada como: *dioso* < Dios, *siolo/seoro* < señor (Lipski, 2007:9).

Norma Rosas (2007:78) en su estudio además habla del fenómeno fonológico que se da en las oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ de algunas palabras al ser comúnmente eliminada en el lenguaje 'costeño' cuando se encuentran en medio de una palabra, como: *acepté/asepte* > [a.se.té], *atmósfera/atmosfera* > [a.mós.fe.ra], *doctor/doktor* > [do.tór]. Un proceso lingüístico que también ocurrió en el español antiguo.

De la misma forma las oclusivas sonoras /b/, /d/, /g/ se enfrentan a una deformación cuando son pronunciadas, en el caso de la /b/ toma el sonido de una fricativa velar sonora [ɣ] o una fricativa velar sorda [g] al estar antes de un diptongo *ue* o una vocal, como: *abuelo/abwelo* > [a.ywé.lo], *vomitara/vomitar* > [go.mi.tá] (Rosas, 2007:80).

2.1.8 El 'mestizo' como identidad nacional

La identidad nacional se basa en el discurso de la mezcla genética-cultural únicamente de dos razas: la española y la indígena, silenciando la contribución de africanos y afrodescendientes en la formación del país, aun cuando en el Movimiento de Independencia que es en donde se comienza a gestar esta ideología que “unificaba” a los distintos grupos, su participación haya sido decisiva para la victoria, puesto que en aquellos lugares en los que la esclavitud estaba vigente los habitantes de origen africano ofrecieron su apoyo a la causa insurgente. De hecho, la historia se ha encargado de “blanquear” a caudillos con sangre africana, como es el caso de José María Morelos y Vicente Guerrero (Velázquez, 2012:85).

Dicha *mestizofilia* como la denomina Andrés Molina se puede definir como “la idea de que el fenómeno del mestizaje-es decir, la mezcla de razas y/o culturas- es un hecho deseable.” (Basave, 1992: 13). Esta idea alrededor de la cual se mueve México tiene sus raíces desde la Nueva España cuando la élite intelectual criolla inundada de un espíritu patriótico-antiespañol comienza a formular argumentos en defensa del criollaje y el pasado indígena con el fin de construir una identidad propia, aunque no a favor del indígena vivo y miserable con quien no sentían ninguna afinidad.

La idea de incluir a México en la Modernidad con una identidad nacional propia provocó que los revolucionarios y posrevolucionarios reconocieran que “el pueblo” lo englobaba todo aquel nacido en territorio nacional, sobre todo los que se ubicaban en los sectores marginados que solían ser las mayorías, el verdadero propósito de fondo era reconocer al sujeto que serviría para legitimar en el futuro a los grupos en el poder. De este modo “la cultura popular fue adquiriendo poco a poco un rango de cultura nacional” (Pérez, 1999:73) aunque solo por el lado de lo indígena cuya civilización antigua servía como testimonio.

La forma en que se promovió esta identidad nacional a la población durante los regímenes de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán, fue a través de la educación a cargo de José Vasconcelos. “Definir al país y a su ‘pueblo’, estudiar, explicar y describir sus más diversas y muy propias manifestaciones, fue una tarea que unió a artistas e intelectuales con las múltiples expresiones culturales de las mayorías” (Pérez, 1999:73).

Diversos intelectuales a lo largo del siglo XX realizaron elaborados ensayos que reforzaron la idea del mestizo como símbolo de la identidad nacional, quedando como precedentes de otros posteriores que luego se efectuaron en la literatura, como bien lo puntualiza Roger Bartra: “fueron partícipes del proceso de gestación del canon nacionalista y revolucionario de lo ‘mexicano’” (Bartra, 2005:11).

Podemos citar el caso de Octavio con *El laberinto de la Soledad* de 1950, en donde pone de manifiesto el indigenismo como una postura ideológica que asegura que la identidad mexicana se caracteriza especialmente por lo indígena. (Bartra, 2005: 203). A Samuel Ramos con *El perfil del hombre y la cultura en México* de 1934, en donde además de sostener la creencia de un complejo de inferioridad en el mexicano, solo hace evidente la influencia de dos culturas: la española y la indígena. (Bartra, 2005:109).

De esta manera, el mestizaje indoeuropeo no constituye más que un discurso racista y excluyente que oculta la gran diversidad étnica de México, en donde los africanos como tercer grupo más importante durante la Colonia se diluyeron. Consecuentemente como algo enseñado, los mexicanos solo entienden al ‘otro’ como el indígena, mientras que lo negro se expresa más en una cuestión ajena al país, a lo extranjero.

Así, dentro de este discurso hegemónico se encuentra otro que es el *indigenismo*, que tiene su origen en lo que Juan Álvarez, uno de los caudillos populares de la Independencia definió como *república indiana*, originalmente concebida por él como una nación de indios, mestizos y españoles, pero que popularmente se tomó solo la raíz indígena del término (Héau, 1999:101). Dicha ideología sostiene reflexiones encaminadas solo a cuestiones que competen a los pueblos indígenas, en donde por supuesto no se incluyen a los afroamericanos.

Por lo tanto, cuando hablamos de México como una *nación multicultural* el error es pensar que esta diversidad la integran solamente los pueblos indígenas con sus respectivas lenguas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social provocando la disolución paulatina de las distintas identidades culturales que alberga el país, entre ellas, la de los grupos de afroamericanos cuya falta de reconocimiento constituye una forma de *opresión*, ya que “la sociedad supuestamente justa y ciega a las diferencias

no solo es inhumana (en la medida en que suprime las identidades) sino también, en una forma sutil e inconsciente, resulta sumamente discriminatoria” (Taylor, 1993).

2.2 Los afroamericanos frente a la desigualdad de oportunidades

2.2.1 Primeros intentos de reivindicación

Los primeros estudios que se hicieron sobre la población africana y sus descendientes en América comenzaron en Estados Unidos después de la abolición de la esclavitud en 1865 y el éxodo del campo a las ciudades en donde comenzaron la formación de los ‘harlems’ o guetos negros (Martínez, 2006:52). Mientras que, en América Latina iniciaron mucho después y de manera paulatina, como consecuencia de los prejuicios tan arraigados en la sociedad con los que estaban ligados los negros, el pionero fue Gilberto Freire en Brasil (Martínez, 2006:53).

En México comenzó con la aparición en 1974 del proyecto Afroamérica bajo la coordinación de la Dra. Luz María Martínez Montiel en el Instituto Nacional de Antropología (INHA), tomando como punto de partida la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán; al que después le siguió en 1989 el Programa Nuestra Tercera Raíz en la Dirección de Culturas Populares del CNCA, y en 1994 la creación del Proyecto La Ruta del Esclavo UNESCO; además de otras actividades como exposiciones de fotografía, seminarios, presentación de películas y videos, etc. (México Nación Multicultural, 2014)

Una de las preguntas que se hacían recurrentemente los especialistas a la hora de estudiar a las poblaciones afroamericanas del país era: ¿cómo vamos a identificarlos y abórdalos para fines analíticos? (Good, 2005:144), el obstáculo estaba en el uso de los conceptos de *raza* y *etnia*, ya que en el pasado se les dividió de acuerdo con las tonalidades de su piel, por lo que no se podía tomar solamente los rasgos físicos como elementos para identificarlos y definirlos, también se debía “buscar su presencia como protagonista en coyunturas históricas precisas [...]” (Good, 2005:154).

Lo anterior, puesto que en México existe un sistema de *clase social racializado* (Moreno, 2010:134), lo que significa que la distinción de clases es de acuerdo a los rasgos físicos de las personas, en donde lo *blanco* no solo es un color, si no que se asocia a una cuestión de

privilegio, mientras que lo *moreno* a uno de pobreza, permitiendo de esta forma el abierto racismo en sus diferentes formas de expresión como la *desracialización*, es decir, “el proceso de normalización racial y racista que actúa de manera tal que permite a las y los mexicanos expresar y estar convencidos de que en México no hay racismo, porque todos somos mestizos” (Moreno, 2010:134).

De acuerdo a esto, la identidad de los afrodescendientes en México se debía sustentar en sus *rasgos culturales*, pues utilizar el término *raza* sería como legitimar la existencia de estas y dar paso a la discriminación, por lo mismo, académicamente el uso de los términos *afrodescendiente* o *afromexicano* es una manera de evitar el uso de una categoría racial, aunque por otro lado sectores de la sociedad civil insistan en utilizar el término *negro* con el fin de darle un carácter positivo a la palabra que ha supuesto una serie de estigmas y desventajas, además de que entre ellos mismos se nombran de esta manera (Quecha, 2012:10).

Sin embargo, como se puede entender es imposible dissociar el color de la piel en este tema por ser uno de los elementos que ha influido a su estigmatización históricamente. Se trata de un grupo como lo menciona Juliet Hooker que al igual que los demás afrodescendientes de América Latina, “se mantienen en una posición ambigua frente a la intersección de raza y etnicidad” (2010:45). Aunque los especialistas han preferido favorecer una definición de tipo cultural más integradora sobre los elementos raciales.

De esta forma, en un intento por definir con claridad al grupo de afrodescendientes en México, el modelo de interpretación en términos de *relaciones interétnicas* ha logrado grandes avances, gracias a los eventos y productos culturales que difunden la expresión de un grupo *étnico negro*, pues la falta de instrumentos de estimación y de descripción estadística para diferenciarlos del indígena debido al intenso mestizaje provocaba que distintos autores crearan sus propios criterios de manera *a priori*, catalogando ciertas prácticas como “negras”, contribuyendo con ello a la fragmentación y simplificación (Hoffmann, 2006:115).

La clave del estudio de estas poblaciones según Ethel Correa Duró está en las culturas africanas de origen, con el fin de analizar los procesos de transformación llevados a cabo en su identidad a partir de la mínima memoria que conservaron del continente africano, ya

que los criterios lingüísticos, raciales y culturales para evaluarlos resultan insuficientes actualmente, como también lo indica Hoffman (2005: 432).

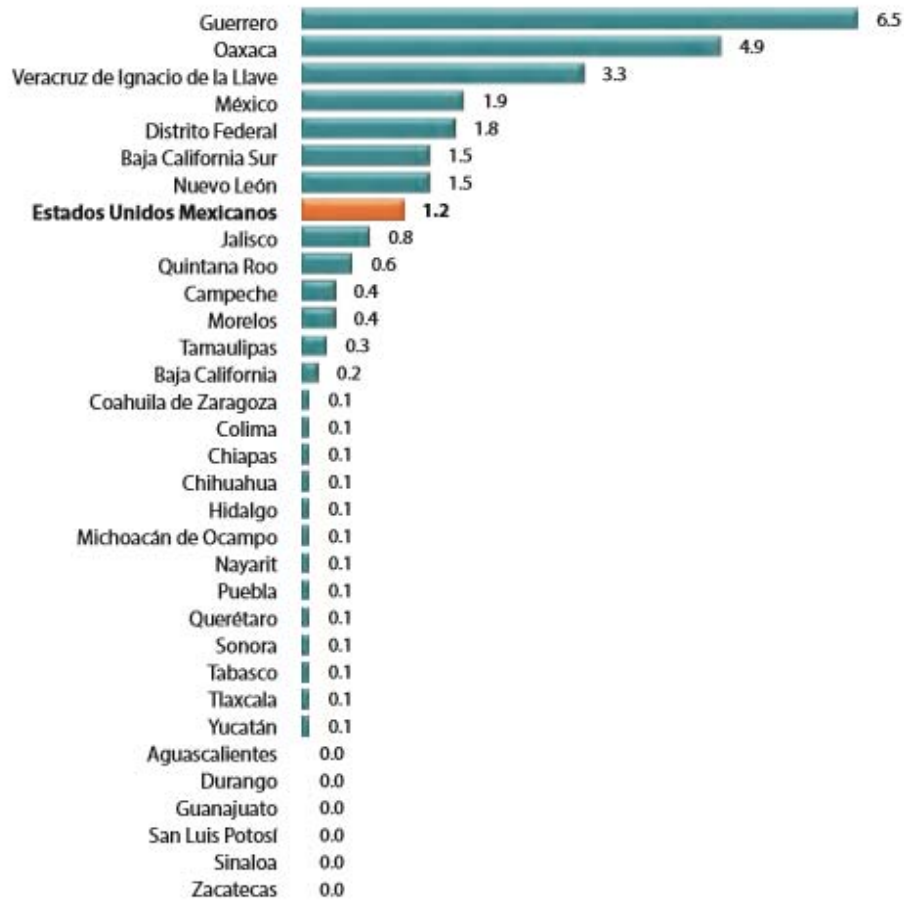
2.2.2 Estadísticas de fromexicanos

Los afrodescendientes se encuentran dispersos en casi todo el territorio mexicano, aunque por diversas razones históricas las expresiones de herencia africana son más visibles en la Costa Chica ubicada en los litorales de Guerrero y Oaxaca (Velázquez, 2013:30, 33). Antes de este año no existía un número exacto del total de afrodescendientes que había en el país, aunque el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) estimaba que había alrededor de 450,000 afrodescendientes en México, apenas el 0.4% de la población (Taniguchi, 2011).

Sin embargo, gracias al censo 2015 quienes “se consideran afrodescendientes suman 1.4 millones y representan 1.2% de la población nacional. Hay más mujeres que se declaran afrodescendientes (705 mil) que hombres (677 mil).” (inegi, 2015). Las entidades con las proporciones más altas son: “Guerrero, Oaxaca y Veracruz, con 6.5, 4.9 y 3.3% de su población, respectivamente; también destaca México, el Distrito Federal, Baja California Sur y Nuevo León con porcentajes entre 1.5 y 1.9 por ciento.” (INEGI, 77-78:2015).

Tabla 6. Porcentaje de población afromexicana por entidad

Porcentaje de población que se considera afrodescendiente por entidad federativa



Fuente: INEGI. Encuesta intercensal 2015.

En el siguiente mapa se pueden observar mejor los principales estados con población que se identifica como afrodescendientes:

Tabla 7. Estratificación de la población afroamericana en el país

Estratificación de las entidades federativas según porcentaje de población que se considera afrodescendiente



Fuente: INEGI. Encuesta intercensal 2015.

La importancia de incorporarlos al censo, es que se hacen visibles sus principales características sociodemográficas y económicas que harán posible garantizar su derecho a la igualdad como cualquier mexicano y a prevenir cualquier tipo de discriminación (INEGI, 80-84:2015):

- ✓ El 97% de las personas de 6 a 14 años que se auto identifican como afrodescendientes asisten a la escuela.

- ✓ El 8.9% de la población afrodescendiente de 15 años y más asiste al sistema educativo formal.
- ✓ El 82.1 de la población afrodescendiente está afiliada a algún servicio de salud, mientras que el 17.7 no está afiliada.
- ✓ La fecundidad de las mujeres que se consideran afrodescendientes es de 2.4%, ligeramente mayor que la de las mujeres a nivel nacional que es de 2.3%
- ✓ De las personas de 12 años y más que se consideran afrodescendientes el 53% participa en actividades económicas, es decir trabajan o buscan empleo.

Otros datos que podemos citar y que nos pueden dar un panorama más claro sobre las condiciones en que viven muchos de los fromexicanos especialmente de la Costa Chica, son los datos a conocer por el estado de Oaxaca como resultado de su reconocimiento en el 2013, en los cuales nos dicen que su población es relativamente joven 58.8% son menores de 30 años (Inegi, 2013:9), sin embargo existe un decremento poblacional asociado principalmente a la emigración de sus comunidades (Inegi, 2013:10). De esta población en edad de asistir a estudios de nivel medio superior y superior, solo asisten a la escuela 1 747 jóvenes de 9 275 entre 18 y 24 años (Inegi, 2013:19).

Las principales actividades económicas que desarrollan son: la agricultura, la pesca y la cría-explotación de animales; mientras que, dentro de las problemáticas que prevalecen se identifican conflictos por el alcoholismo o drogadicción, la religión o las elecciones, la pobreza o marginación, y la carencia de servicios públicos (Inegi, 2013:6).

Su invisibilidad en el país ha provocado que no existan políticas públicas dirigidas a esta población, por lo tanto, su situación es de pobreza extrema y marginación (aunque ya se han hecho algunos avances al respecto), y aunque anteriormente eran contados como indígenas en los censos oficiales, éstos no podían acceder a los apoyos que el gobierno les otorgaba, ya que uno de los requisitos principales es hablar una *lengua indígena* y la suya es el español (Taniguchi, 2011). Así que el siguiente paso es su reconocimiento constitucional para que estos apoyos puedan ser posibles.

Contrario a México, los países que han reconocido legalmente a sus afrodescendientes son: Colombia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Nicaragua (Rodríguez, 2012). En la región de América Latina el número de afrodescendientes “según varias fuentes (Banco Mundial, UNICEF, Mundo Afro e incluso la CEPAL), arrojan cifras que van desde los 80 millones hasta los 150 millones de personas, lo que supone porcentajes de la población latinoamericana que oscilan entre el 15,6% y el 30%” (Antón, 2009:87).

2.2.3 Discriminación racial y xenofobia

Uno de los principales obstáculos al cual se enfrentan las poblaciones afromexicanas de forma cotidiana es a la persistencia del racismo en la sociedad, una ideología que favorece la diferenciación de los individuos con base en prejuicios y estereotipos respecto a su apariencia física, dando paso a actos de discriminación. La discriminación de acuerdo con la *Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación* de este país se define como:

Para los efectos de esta ley se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo;

También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia; (Conapred, 2014).

De esta manera la discriminación racial es un comportamiento que se practica habitualmente en la sociedad mexicana pero del que no se habla ya que se tiende a minimizarlo debido a “esta ilusión de igualdad racial, por la exposición de los mexicanos a una fuerte ideología nacionalista inculcada desde la educación primaria y secundaria.” (Redacción Animal Político, 2015). Es decir, tiene un carácter institucional y estructural, el primero porque se practica y reproduce en instituciones sociales, públicas y privadas; el segundo porque no son actos esporádicos, sino regulares (Conapred, 2014).

De hecho, un análisis realizado en el 2014 por la historiadora Cristina Masferrer a los libros oficiales de texto de cuarto de primaria de la Secretaría de Educación Pública (SEP), encontró mensajes racistas y omisiones de la raíz africana en México, en donde se afirma erróneamente por ejemplo que en 1553 se prohibió la entrada de más africanos a la Nueva España, además de seguir utilizando el concepto de “raza” en términos biológicos, o de manejar una ilustración de personas afrodescendientes a lado de unos monos comiendo a un mamut, entre otros datos. (Linares, 2014).

El estudio más reciente hecho sobre racismo por el Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina (PERLA), reveló que el 55% de los mexicanos encuestados fueron testigos de actos discriminatorios por el color de piel, y el 65% se identificaron como mestizos, incluidos algunos indígenas con cierto nivel de estudios (Redacción Animal Político, 2015).

Dichos datos, se comparan con los obtenidos por la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis, 2010), en donde las mujeres entrevistadas se tendían a identificar con tonos de piel más claros, mismo caso en los hombres, aunque en ellos no fue tan evidente; y 4 de cada 10 personas opinaron que a la gente se le trata de forma distinta según su tono de piel.

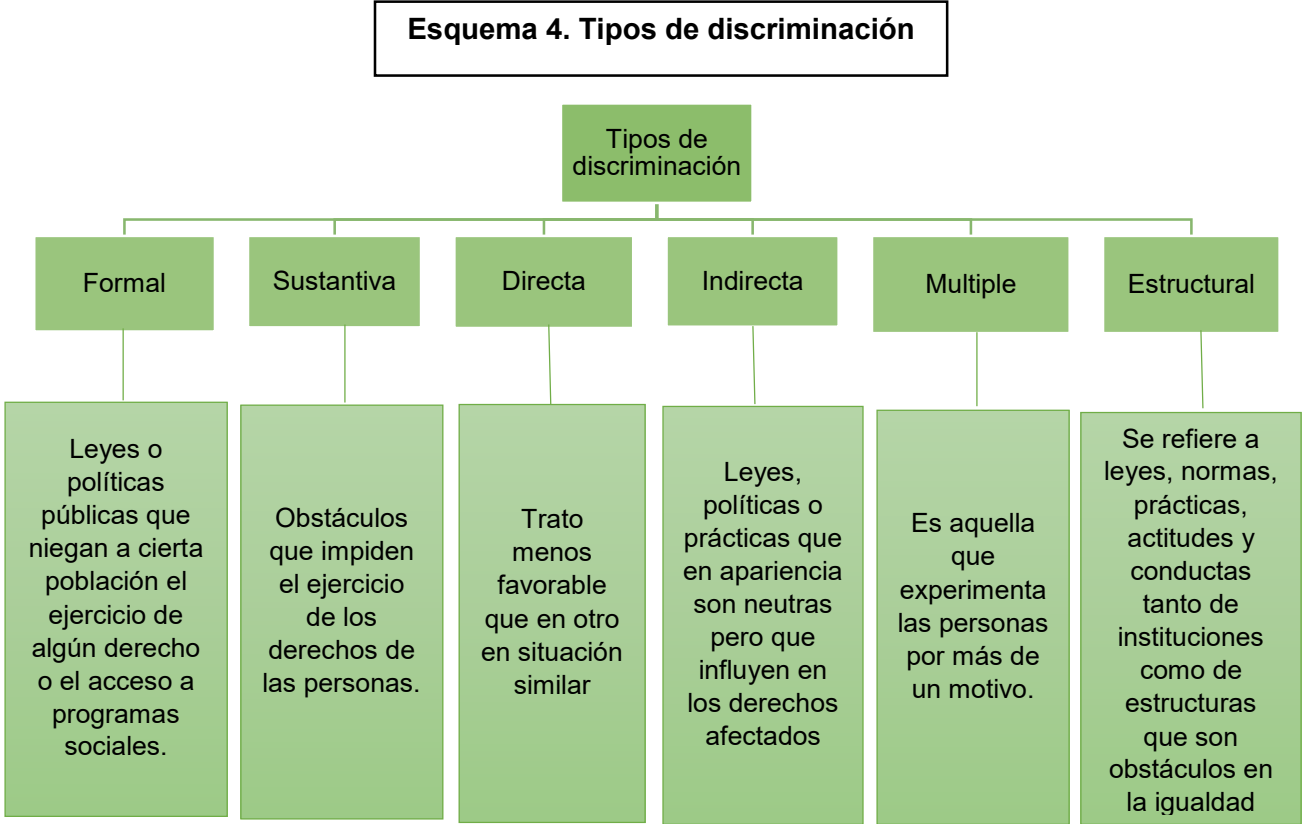
De la misma forma, la Encuesta sobre Discriminación en la Ciudad de México 2013 (EDIS-CdMx) arrojó como principales causas de esta conducta: la pobreza 19%, el color de piel 17% y las preferencias sexuales 15%. Además de que 32% reconoció haber sido discriminado en alguna ocasión en el trabajo, la calle, alguna institución pública, en la escuela o en el transporte público por estas razones. (Montalvo, 2013).

Si bien, los afrodescendientes fueron incluidos en esta encuesta, se debe tomar en cuenta que sin una previa concientización entre los mexicanos sobre la existencia de esta población en el país con el objetivo de acabar con la idea de que en México “no hay negros” y a la negritud ya no se le relacione exclusivamente con lo extranjero, se les ubica dentro del segundo grupo que resultó vulnerable.

Así la discriminación racial y el racismo se vinculan al mismo tiempo con la *xenofobia*, es decir, “el rechazo, odio o desprecio hacia las personas extranjeras; en este sentido las personas afrodescendientes pueden enfrentar discriminación dentro de su propio país

porque otras personas las consideran extranjeras” (Conapred, 2014). Como en los casos en que policías han detenido afromexicanos por pensar que su color de piel corresponde con los de migrantes indocumentados de Centroamérica.

La discriminación a la que se enfrentan diariamente los afromexicanos se puede dividir en varios tipos (Conapred, 2014):



Fuente: Elaboración propia.

2.2.4 Movimiento etnopolítico

La Costa chica por diversas razones ha reiterado la necesidad de ser reconocida de forma social y legal como una población con características particulares debido a sus raíces africanas, lo cual se hizo patente los días 14,15 y 16 de marzo de 1997 con el Primer Encuentro de Pueblos Negros realizado en la comunidad de El Ciruelo Pinotepa Nacional Oaxaca para analizar la situación de los afromexicanos en el contexto nacional, y a partir del cual se realiza cada año en diferentes sedes del país (México Negro A.C., 2011).

Esta *corriente etnopolítica* de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca como la denomina Gloria Lara (2010:331), ha emprendido acciones a favor de la reivindicación de los afroamericanos como un *grupo étnico* distinto al de los indígenas o mestizos con quienes comparte la región, y cuyos rasgos culturales heredados de África se denotan predominantemente en la danza y la música, según nos indica: “esta estrategia le quita peso a la cuestión del racismo y la discriminación y centra la atención en una política de la diferencia cultural que atienda las demandas particulares” (2010:329).

En los países donde los grupos afrodescendientes son considerados grupos étnicos han conquistado al igual que los pueblos indígenas derechos colectivos diseñados para garantizar la preservación de sus culturas; y en los países donde son considerados grupos raciales han obtenido derechos colectivos dirigidos a revertir los efectos de la discriminación racial (Hooker, 2010:41-42). En el caso de los países latinoamericanos se usan por lo general ambos argumentos, aunque la concepción de su identidad como grupo en términos étnicos o raciales parece depender también de su posición geográfica, es decir, de si son rurales o urbanos (Hooker, 2010:45).

De esta manera, diferentes actores sociales participan en la búsqueda del reconocimiento de estas comunidades, de la mano de un trabajo arduo de concientización sobre la población quienes a excepción de las personas con mayor nivel educativo no tenían mucha conciencia de sus raíces y de ser parte de una diáspora más amplia. Al respecto, Bobby Vaughn en sus estudios etnográficos en la Costa Chica afirmaba: “no obstante nuestras similares características físicas, los negros de la diáspora como yo somos vistos como el *otro*, de tal manera que limita a los costeños incluirse dentro del marco más amplio de la diáspora” (Vinson, 2004:86).

En el año 2007 este movimiento etnopolítico adquiere una relevancia fundamental al realizarse el *Foro afroamericanos: por el Reconocimiento Constitucional de los Derechos del Pueblo Negro de México*, en donde se estableció dos aspectos fundamentales (Rodríguez, 2012:18): romper con la invisibilidad y buscar el reconocimiento constitucional como pueblo. Dicho foro tuvo tal impacto a nivel regional que algunas organizaciones como Alianza para el Fortalecimiento de las Regiones Indígenas y Comunidades Afroamericanas (AFRICA, A.C), Púrpura, A.C. y México Negro, A.C. convocaron a la formación de una Red por el Reconocimiento Constitucional. Así, en el 2011 se constituye Red Afroamericana, pero

conservando cada una su autonomía y con la decisión de seguir reuniéndose cada dos años en adelante. (Rodríguez, 2012:19).

Uno de los logros importantes de este movimiento etnopolítico, fue el reconocimiento de los pueblos negros en Oaxaca, primer estado del país en hacerlo asumiendo la iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas en declarar el año 2011 como *Año Internacional de las Personas Afrodescendientes* (África A.C, 2011). Haciéndose legal el 22 de agosto del 2013 por el gobernador de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo, en el municipio de Santiago Tapextla, en donde firmó dos importantes decretos:

Esquema 5. Decretos sobre el reconocimiento de los pueblos negros en Oaxaca

1. Uno de ellos promulga y publica la reforma a los artículos 16, 25 Apartado "A" fracción II, y se adiciona un segundo párrafo del Artículo 1° de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca.
2. Y el otro Instituye el día 19 de octubre como el "Día del Pueblo Negro Afromexicano de Oaxaca", a fin de rendir homenaje a las luchas y aspiraciones de este pueblo en el marco del proceso de transición democrática y la búsqueda de una sociedad más justa, libre e igualitaria." (Gobierno del estado de Oaxaca, 2013).

Fuente: Elaboración propia.

A los afromexicanos se les incluyó como la *etnia* número 17 del estado:

Esquema 6. Artículos de la Constitución de Oaxaca

Artículo 16.-

•El Estado de Oaxaca tiene una composición multiétnica, multilingüe y pluricultural, sustentada en la presencia y diversidad de los pueblos y comunidades que lo integran. **El derecho a la libre determinación de los pueblos y comunidades indígenas, así como del Pueblo y comunidades afromexicanas se expresa como autonomía**, en tanto partes integrantes del Estado de Oaxaca, en el marco del orden jurídico vigente; por tanto dichos pueblos y comunidades tienen personalidad jurídica de derecho público y gozan de derechos sociales.

Artículo 25.-

•El sistema electoral y de participación ciudadana del Estado se regirá por las siguientes bases, párrafo II.- La ley protegerá y propiciará las prácticas democráticas **en todas las comunidades indígenas y afromexicanas del Estado de Oaxaca**, para la elección de sus Ayuntamientos, en los términos establecidos por el artículo 2º [...]. (Super User, 2013):

Fuente: Elaboración propia.

Otro triunfo trascendental, fue su inclusión en la Encuesta Intercensal 2015⁸ que se realizó del 2 al 27 de marzo, con una previa sensibilización por parte de la Secretaría de Gobernación y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), quienes lanzaron la campaña: *Soy afro, con el lema: “Me reconozco y cuento”*, que busca la autoidentificación de las personas afromexicanas no solo por el color de piel o rasgos físicos, sino por una cultura y una historia (Conapred, 2015).⁹

Esto, asumiendo los tratados para hacer valer los derechos humanos de todas las personas para un México más incluyente, como la *Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial* firmada el 21 de diciembre de 1965, y de la

⁸ Ver los principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015 en Anexo II.

⁹ Ver imágenes y audios en Anexo II.

declaración por parte de la ONU como el *decenio internacional de los afrodescendientes (2015-2024)*, cuyo tema principal es: “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo” que exige a los países actividades y medidas encaminadas a visibilizar, respetar y reconocer a estas personas como sujetos en igualdad de derechos. (Conapred, 2015).¹⁰

2.2.4.1 Me reconozco como ‘negro’

Anteriormente el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) realizó en el 2013 una prueba piloto en el municipio de Cuajinicuilapa Guerrero, en donde la pregunta piloto fue: ¿Alguna de las personas de ésta vivienda se considera descendiente del Pueblo Negro o Afromexicano? (Gobierno de Guerrero, 2013). Dando como resultados, que “[...] de manera particular, en las comunidades de El Cuije, Colonia Nueva, San Francisco y colonias populares de Cuajinicuilapa se tuvo una aceptación del 60% del total de los encuestados, en tanto que en la cabecera municipal y poblados aledaños se aceptó en 97 por ciento como pueblo afromexicano.” (Gobierno de Guerrero, 2013).

Esta prueba estuvo basada en la encuesta piloto hecha en octubre del 2011 por el Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a la población negra de la Costa Chica oaxaqueña, que lanzó respuestas contundentes sobre su autoidentificación:

Yo me siento orgullosa de ser negra, me gusta ser negra” (mujer joven de Chicometepec); “Nos debemos sentir orgullosos de tener esta piel y este cabello. Y no debemos permitir que nos discriminen” (mujer joven de Chicometepec); “Nosotros no nos podemos identificar por la lengua, pero sí por nuestro color. Más claramente negro. Más claro para nosotros y para todos” (hombre adulto de La Boquilla); “Nosotros asumimos ser negros, no nombramos como negros. Nosotros somos negros, porque así nos consideramos. Entonces, de esa manera debemos aparecer. Nosotros nos sentimos orgullosos de ser negros, nos gusta que nos llamen negros. Para nosotros no es una afrenta que nos llamen negros” (mujer adulta de José María Morelos); “Nosotros ya asumimos un papel, nos aceptamos, no necesitamos otro nombre. No necesitamos que nos vengán a decir: ustedes son afrodescendientes o van a llamarse así. Somos negros” (mujer adulta de José María Morelos). (Rodríguez, 2011).

De esta manera, *negro* es el término con el que se reconocen, quieren ser llamados y como aparecen en el censo 2015, aunque entre ellos también se digan morenos o costeños, mientras que *afrodescendiente* o *afromexicano* son términos académicos utilizados por los

¹⁰ Ver documento completo en Anexo II.

investigadores, con los cuales estas comunidades no están muy de acuerdo o le son desconocidos.

La justificación que dio durante muchos años el INEGI para no tomarlos en cuenta es que en México el censo no hacía distinciones raciales, aunque la discriminación por el color de piel sea algo que impera en la sociedad, y a pesar de los datos de la encuesta realizada por el PUMC en donde el 18% de estas personas planteaban haber sido discriminadas fuera de su región de origen porque no creían que fueran mexicanos (Rodríguez, 2011).

2.2.4.2 La construcción de una nueva identidad

Este movimiento etnopolítico además de buscar su reconocimiento constitucional, también tiene como objetivo la construcción de una identidad. Lo que se pretende lograr con la creación de la Escuela Itinerante de Formación Permanente para Mujeres Afromexicanas, única en el país y la tercera en Latinoamérica, nacida el 4 de octubre del 2014 en Pinotepa Nacional, Oaxaca, por parte de la Red de Mujeres Indígenas por la Paz (Remipaz), el grupo Coldiba y la organización civil Semillas. (Medina, 2015).

Esta escuela tiene como clave la etnoeducación, es decir, el proceso mediante el cual las comunidades reconstruyen sus conocimientos ancestrales a partir de la oralidad y los saberes heredados de generación tras generación. Busca hacer que las mujeres redescubran la conexión que su color de piel tiene con África, y por lo tanto, de la historia que les fue arrebatada. Se rige bajo cuatro ejes temáticos: el territorio, los derechos humanos, la perspectiva de género y la identidad. (Medina, 2015).

El primero, explora el vínculo que la población tiene con su tierra a través de las actividades económicas como la pesca y la agricultura; el segundo, la importancia de conocer los avances que hay en materia legislativa para garantizar los derechos de los afrodescendientes en América Latina y a nivel internacional; el tercero, aborda la discriminación que han padecido por ser mujeres, por ser negras y por vivir en condiciones de pobreza extrema; y el cuarto, que sustenta la intención inicial de construir la escuela, que es su autorreconocimiento.

2.3 Herencia africana en la cultura mexicana

El aporte africano a la cultura de Latinoamérica es innegable, en México su contribución se manifiesta de manera especial en la música y la danza. Aunque se tiene que tomar en cuenta especialmente tres aspectos: la gran diversidad de etnias comerciadas en la Nueva España, los distintos periodos en que se consolidaron estos intercambios musicales, y la transculturación de muchos de ellos que no procedían directamente de África, sino que habían estado anteriormente en algún país europeo. (Ruiz, 2007:3).

2.3.1 Veracruz

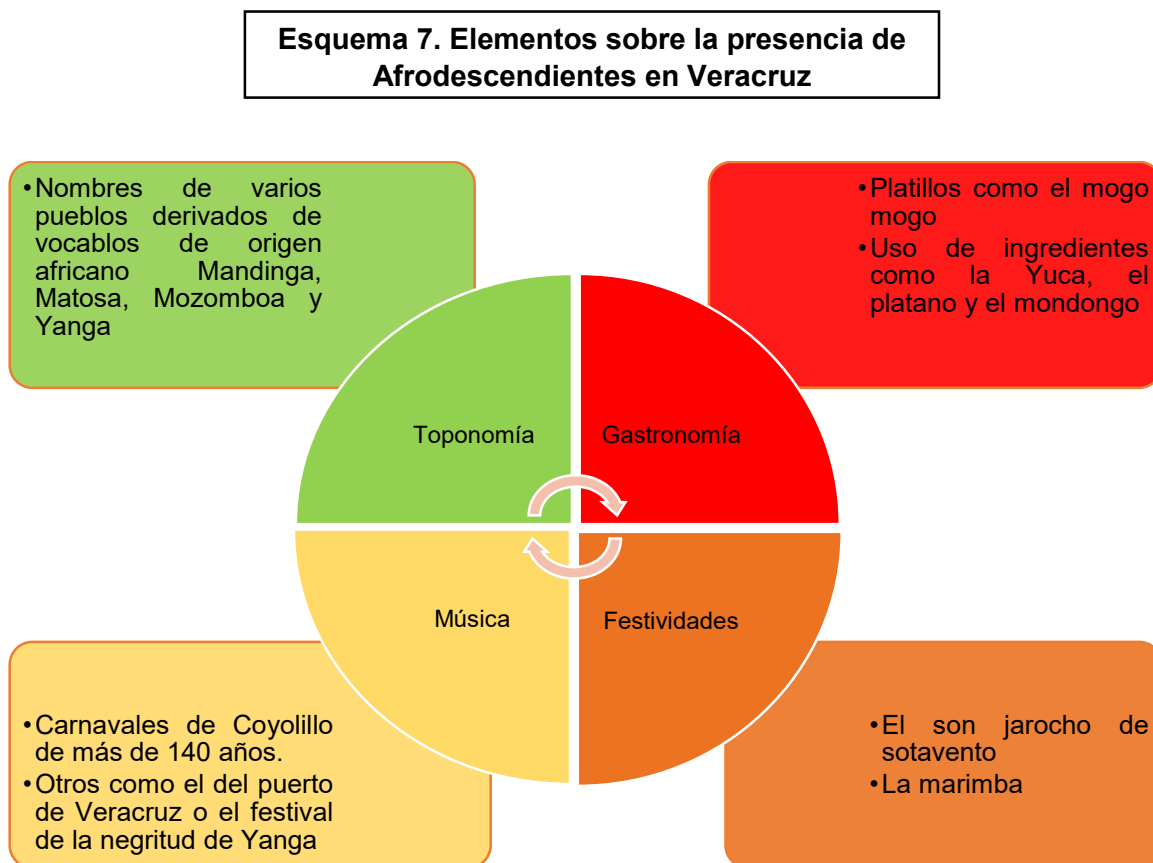
Con el fin de controlar el comercio de esclavos el único puerto habilitado para este fin fue Veracruz, por donde se calcula ingresaron entre 1570 y 1640 de 250, 000 a 300, 000 africanos a la Nueva España, aunque estas cifras no son del todo precisas por los historiadores. Sin embargo, conforme se establecía un orden colonial y éstos iban adquiriendo su libertad por los distintos medios existentes, los libertos fueron ocupando espacios rurales y urbanos hasta convertirse en casi la única población en esta región. (Serna, 2013:54).

Debido a esto, Veracruz fue un importante espacio de intercambios culturales que se caracterizaba por ser sede de cantos y bailes profanos debido a su cercanía con una de las regiones más musicales de América como son las Antillas (González: 1958:68). Hoy se conoce de bailes “prohibidos” como el *Chuchumbé*¹¹ que era bailado por negros y mulatos en el año de 1776, del cual no se conserva la música pero si las coplas que cantaban los espectadores mientras los otros bailaban, y en las cuales se hace alusión a la sexualidad, del mismo modo, otros que representaron audaces burlas a la religión (González: 1958:65).

No obstante, aunque la ‘identidad jarocho’ actualmente asocia elementos de la cultura popular con las legadas de sus ancestros africanos, a diferencia de la Costa Chica, en Veracruz existen dos orientaciones distintas: la primera apunta África, la segunda al Caribe; encontrándose entre lo ‘afro’ y lo ‘caribeño’. (Ribaudó, 2010:247). Debido a esto, son pocas las poblaciones que se reconocen como afrodescendientes.

¹¹ Ver una recreación actual de este canto en voz de Susana Harp en Anexo II.

Algunos elementos que revelan la presencia africana y afrodescendientes en Veracruz son:



Fuente: Conapred, 2014.

2.3.2 Costa Chica

En Acapulco que fue otro puerto importante de la Nueva España se reportan bailes prohibidos como: “La mojiganga, las Bendiciones y El Congó, los primeros, de 1770 y, el último, de 1777. Para 1803, se denuncia en San Miguel Azoyú, La Juana como practicada en Ayutla, Cacahuatpec y Coatepeque en estancias y ranchos de negros principalmente” (Ruiz, 2007:7).

Carlos Ruiz Rodríguez en su escrito *En pos de África: el ensamble instrumental del fandango de artesa de la Costa Chica* (2011) realiza un análisis muy importante sobre el vínculo que existe entre el ‘fandango de artesa’ o también denominado ‘son de artesa’ uno de los bailes más característicos de la población afromexicana con ensambles de la región

de Senegambia, una relación que se da debido a la presencia temprana de esclavos africanos procedentes de este lugar durante la Colonia.

El fandango de artesa es un baile muy popular que se realiza en celebraciones de la comunidad, se denomina artesa porque se zapatea sobre una plataforma de madera zoomórfica, es decir, que tiene labrado en sus extremos la cabeza y la cola de un animal ya sea éste el de un caballo, un toro o una vaca; generalmente se baila en pareja de hombre y mujer. Los instrumentos utilizados para el ensamble musical se componen principalmente de un violín, una guitarrita y un cajón, no obstante, puede variar, de dicha ejecución se encargan principalmente los varones (2011:45, 47).

Este ensamble así como en los fandangueros tradicionales de México, se puede encontrar en la región de Senegambia, en el occidente de África caracterizada por una variedad de instrumentos de cuerda como son: “el laúd frotado (violín), laúd punteado/rasgado (jarana, vihuela y guitarrita en un comienzo; bajo quinto y guitarra sexta, después) y alguna percusión (cajón, tambor o bandeja percutida)” (2011:49). De los cuales, según este autor el laúd punteado en clara semejanza en las dos regiones es el que destaca.

En el pasado durante estas celebraciones “era común que hubiera enfrentamientos orales, denominados careos o retadas” (Ruiz, 2004:17) en donde las personas improvisaban el contenido de los versos que podían remitir a diferentes temas como asuntos pendientes entre deudores o reproches de infidelidades, poniendo de manifiesto la riqueza oral heredada de sus ancestros africanos, aunque en la actualidad ya no es usual verlo.

Otro baile tradicional y representativo de la Costa Chica que se realiza en día de muertos es el conocido como ‘La danza de los diablos’, antiguamente dedicado al dios ruja de origen africano a quien le pedían ser liberados. Los hombres vestidos con andrajos, máscaras grotescas elaboradas con cuero de res, cuernos, pelo largo, bigote y barbas de crin de caballo recorren los barrios lanzando fuertes gemidos mientras golpean el suelo con sus pies al alternarse hacia adelante y hacia atrás al compás de la música, encabezados por el diablo viejo o la minga que es un hombre vestido de mujer quien pide la ofrenda de los altares. (González, 2005: 32-33).

De hecho, en la cultura africana las máscaras como símbolo están fuertemente vinculadas con lo religioso, ellos creen en un Dios supremo pero dedican su atención a una multitud de dioses menores para que intercedan por ellos, generalmente forman parte de ceremonias rituales destinadas a invocarlos o a establecer su comunión de la colectividad con éstos. “La mascarada está considerada, entonces, como una manifestación material de una fuerza intangible, como la encarnación temporal de lo sobrenatural” (Sow, 1982:41).

En la danza de los diablos los instrumentos que se utilizan son una armónica; una charrasca que es una quijada de burro o de caballo cuyos dientes se raspan con una pata de venado, y un bote o tигра, especie de tambor de origen africano cuyo cuero se conecta a una vara a la cual se le unta cera de Campeche para producir un sonido como el de la respiración de un gran felino. (Jiménez, 2006).

También encontramos otros bailes aunque no con antecedentes propiamente africanos, pero característicos entre la población afroamericana de esta región como la ‘Danza de la tortuga’ en la cual un hombre con un caparazón se pasea por las calles estirando y ocultando la cabeza, mientras que dentro de sus movimientos lentos asusta y persigue a la gente a su paso, algunos hombres van vestidos de mujer (González, 2005: 93); y la “Danza del toro de petate” que se originó en la zona ganadera de Ometepe en donde los afrodescendientes al servicio festejaban en honor a San Nicolás Tolentino (González, 2005: 37).

Por otro lado, los géneros musicales más importantes entre la población de origen africano son: el corrido, la chilena y el son (García, 2013). Aunque no son exclusivas de estas comunidades, ya que entran también dentro del gusto popular de los indígenas y mestizos con quienes conviven en la región, sin embargo, existen características particulares que los hace distinguirse por estar más vinculados con sus rasgos característicos en el caso de las chilenas o a movimientos de opresión en el caso de los corridos.

Moedano Navarro (2001) nos dice que los corridos son historias cantadas sobre hechos reales que entre más detalles describan al respecto son mucho mejores, característica para lo cual los afroamericanos gracias a su capacidad para la expresión oral y el juego de palabras se destacan. Normalmente los personajes principales es un hombre valiente y desafiante que se distingue por sus hazañas, con lo cual se reafirma el modelo de

masculinidad imperante en la región, en donde la mujer no tiene mucha participación y rara vez es ella la protagonista de los versos.

Respecto a los sones y chilenas Carlos Ruiz Rodríguez afirma que existe una dificultad para su clasificación genérica, ya que existe una ambivalencia de lo que se toca en poblaciones como El Ciruelo en donde se consideran 'sones achilenados' o un 'tipo de chilenas pero se les nombra sones' (2004:34), por lo que a veces se consideran lo mismo. Por lo regular describen las actividades de la región, además de la belleza de sus mujeres, la flora y la fauna. (García, 2013).

2.3.2.1 Las chilenas

La chilena según especialistas proviene de la zamacueca o cueca de Chile, baile traído por sudamericanos a las costas de México en el siglo XIX, cuando algunos grupos de marineros se dirigían a los Estados Unidos debido a la fiebre del oro en California y en su paso por estas tierras dejaron sus rasgos característicos musicales, los cuales se mezclaron con las de los habitantes de aquí hasta convertirlos en algo tradicional, propio de cada uno de los grupos étnicos en los que se desarrolló, por ejemplo, la chilena indígena es más instrumental y la de la costa más festiva cantada con coplas picaras y versos¹². (García, 2013).

Durante la Colonia la comunicación entre México y Chile era frecuente en los puertos de Valparaíso y Acapulco, aunque durante la independencia de los países de América éste se detuvo, es hasta 1850 cuando se descubren las minas de oro de California y se da nuevamente el flujo de personas de todas las nacionalidades hacia este lugar, incluyendo a los chilenos, quienes como los mexicanos habían formado ya un perfil identitario, por lo que durante sus estancias breves o largas por esta zona costera dejaron su huella musical. Esta teoría es justificada por personas como la profesora Elena Landázuri, cuyo padre condujo en numerosas ocasiones a individuos de Valparaíso a Acapulco y California para trabajar en las minas, quien entonaba cantos que incluían entre otras expresiones: *tirana ná*, que presume aprendió en Chile. (Mendoza, 1948:7-8).

¹² Ver algunos de estos tipos de versos en Anexo II.

Este ritmo que se asentó en la Costa Chica de Guerrero se convirtió en parte de la identidad de los pobladores que bailaban en un principio sobre una barcaza volteada que servía de resonador sobre la playa. La chilena cuenta con tiempos de acción y otros de reposo, pues comienza con movimientos suaves acompañados de un natural toque femenino, al mismo tiempo que se cantan estrofas de la versería regional que tan pronto acaban, el hombre pretende dar alcance a la dama, la cual se escabulle entre pasos ligeros mientras agita un pañuelo, después de la persecución se termina el baile con un sonoro taconeo. (Gobierno del estado de Guerrero, 2016).

Una de las principales características de la chilena es su riqueza rítmica, tanto en la melodía como en el acompañamiento instrumental, apareciendo en conflicto frecuente la combinación de los dos compases 6 x 8 y 3 x 4, lo es una modalidad del ritmo del bolero español usado desde Panamá hasta Chile y Argentina. (Mendoza, 1948:9). Los rasgos musicales de la chilena dada por ambos compases son (Mendoza, 1948:9):

1. El acompañamiento, frecuentemente en 6 x 8, lleva la segunda percusión dividida y cuando aparece en 3 x 4, unas veces marca los tiempos y otras los divide por mitad.
2. En sus semiperíodos, formados por cuatro compases, el primero de ellos esté en 6-8 y los tres restantes a tres tiempos o de otro modo, que los dos primeros compases vayan a tres tiempos, el tercero en 6-8 y el cuarto regrese a 3-4. Combinaciones rítmicas que continúan.

De esta manera, la chilena heredera de las tradiciones musicales sudamericanas tiene una mezcla cultural que proviene de los distintos pueblos que convergen en la Costa Chica, por lo que posee diversos elementos muy particulares provenientes de los mixtecos, los amuzgos, los pueblos negros y mestizos. La región con mayor influencia se tiene desde Ometepec hasta Pinotepa Nacional, Oaxaca, tierras en donde se tiene un vasto conjunto de letras e interpretaciones, muchas de ellas muy famosas. (García, 2013).

Entonces, la música común a todos los seres humanos, es un elemento que se configura en una comunidad como un medio para reafirmar la identidad personal y colectiva de las personas, pues es un lenguaje que se estructura de manera diversa en el tiempo y en los diversos grupos sociales con base en signos compartidos. Este proceso quedará más claro en el análisis del siguiente apartado.

CAPITULO III. ANÁLISIS DE LAS CHILENAS

En el presente capítulo se analizarán las canciones seleccionadas del género de la chilena, por ser uno de los más tradicionales entre la comunidad afroamericana de la Costa Chica, con el objetivo de observar a través de la letra la forma en que se perciben a ellos mismos, su identidad y sus representaciones; esto con base en la metodología del *modelo lingüístico-comunicativo* hecho por Antonio Franco (2010, 2004), Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007, 2010), así como, del método para el *Comentario lingüístico* de María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991) abordados en el primer capítulo. Desde las unidades mínimas hasta las más complejas.

Para este análisis también se retomó la investigación hecha por Marianela Urdaneta en *El reggaetón, entre el amor y el sexo, análisis semiolingüístico* (2007) en donde analiza la letra de siete canciones tanto de Puerto Rico como de Venezuela pertenecientes a este género musical muy popular entre los jóvenes, puesto que utiliza el modelo lingüístico-comunicativo para interpretar el contenido y las acciones que fomentan entre este sector de la población.

En los diferentes niveles lingüísticos se examinan los elementos fonéticos, morfológicos, sintácticos, semánticos, y pragmáticos que componen a un discurso observando cómo se relacionan y se condicionan mutuamente según los valores que adquieren, puesto que cada uno de los signos lingüísticos que componen a las chilenas fueron seleccionados por sus autores en un proceso onomasiológico de hablante a oyente, en donde el ambiente, el tiempo, y las circunstancias fueron determinantes en las condiciones psicológicas para su realización.

En nivel fonético se mencionan los principales rasgos afroamericanos encontrados en cada una de las chilenas de la región, para esto se debe aclarar que no se encontró ningún fenómeno fonológico; en el nivel morfológico se examina la presencia de palabras funcionales, categorías gramaticales, y sufijos; en el nivel conceptual se analiza los tópicos y macroestructuras, la focalización de las zonas actanciales, y la construcción del 'Yo' y el 'Otro'; en el nivel lingüístico se observa el léxico utilizado, los campos léxicos-semánticos, campos semánticos, isotopías semánticas, y dominios de experiencias; por último, en el nivel del discurso se analiza la estructura bajo la cual los textos fueron construidos.

Cada chilena fue seleccionada tomando en cuenta que se tratara de un discurso propio, es decir, que estuviera escrito por una persona que formara parte de la población afroamericana, compartiendo tanto rasgos físicos como culturales, ya que como se expuso en el segundo capítulo, la chilena es un género tradicional que se extiende hasta las comunidades indígenas y mestizas de la región oaxaqueña y guerrerense del país, por lo que fue necesario buscar aquellas canciones que resguardaran de alguna forma el pensamiento de esta etnia.

Las canciones finalmente elegidas fueron *El negro de la costa*, *Negrito chimeco y feo*, *Ese negrito no es mío*, y *Adiós Cuajinicuilapa*. Con el objetivo de contextualizar sobre el origen de cada una de las chilenas expondré a continuación algunos datos importantes sobre sus autores.

La primera chilena es considerada casi un himno regional para el pueblo afroamericano, escrita por Álvaro Carrillo Alarcón nacido en el año de 1919 en la rancharía de El Aguacate, en el Municipio de Cacahuatpec, en la Costa Chica de Oaxaca. Sus padres fueron don Francisco José María Carrillo Jiménez, originario de Cacahuatpec, y doña Candelaria Morales, mulata originaria de Juchitán estado de Guerrero. (ANECh, 2015).

La segunda y la tercera canción fueron escritas por Pepe Ramos, mejor conocido como el “Rey de las Chilenas”, nacido en Collantes, Costa Chica de Oaxaca, del cual no hay mucha información. Aunque su intención según dijo en una entrevista para el *Sol de México* es: “Quiero internacionalizar la chilena. Es la música que a mí me gusta, esas son mis raíces, porque nací escuchando esta música”. “A todos les gusta esta música. - Es alegre, hace que la gente se pare y se mueva, y las coplas (versos) pueden ser muy atrevidas. Yo lo sé, porque las coplas más atrevidas son las que yo escribo” (Las tres y un cuarto, 2009).

La cuarta chilena es autoría de Jorge Añorve Zapata, hombre originario de Cuajinicuilapa, Guerrero, de aproximadamente 51 años de edad, quien vivió en Estados Unidos de bracero, indocumentado, y estudiante de pintura, que cuando regresó a su pueblo volvió al magisterio como maestro de primaria y secundaria, además de enseñar también pintura y dibujo. (Añorve, 2007). La letra según sus palabras se crea a partir de un juego: “Esta chilena nace porque, en una convivencia en la que estaba presente Benjamín, y yo, siempre nos la pasábamos tomando cerveza; entonces, dijimos: Vamos a hacer algo para Cuaji, ¿no? Una chilena.” (Onzoleón, 2011).

De la misma manera como otros músicos costeños, piensa que la chilena es un género que sigue vivo, solo que se ha diversificado y no cuenta con las mismas metáforas, la belleza rítmica y métrica que las del pasado. Además de los ataques por parte de la comercialización que provoca que los jóvenes escuchen otro tipo de música y se olviden de las tradicionales, aunque es un ritmo que conocen perfectamente. (Onzoleón, 2011).

En esta búsqueda se excluyó a *La Sanmarqueña* por considerarse un discurso ajeno, a pesar de que es considerada representativa del pueblo negro de San Marcos en Guerrero, ya que esta canción fue escrita por un sacerdote de nombre Emilio Vázquez Jiménez nacido en el pueblo indígena de Ayutla en 1879, durante su estancia en la Costa Chica en 1929. Letra que se cuenta fue inspirada en la joven costeña Eleuteria Genchi a quien le llamaba con cariño la Cumanchín (Guerrero Cultural Siglo XXI, 2012).

En seguida se presenta el análisis de las chilenas con el fin de desentrañar la autopercepción de los afromexicanos, y de qué manera ven al 'Otro' el que tiene un color de piel distinto al de ellos, el que no es negro. Para esto, se utiliza como instrumento el diseño de cuadros de registro que facilitan la representación de cada uno de los niveles lingüísticos.

3.1 El negro de la Costa

¡Hasta parece que ando en mi costa!

Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.
Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.
No me enseñen a matar
porque sé cómo se mata,
y en el agua sé lazar,
sin que se moje la riata

Pero ándale chiquita
que te quiero mamacita,

ándale preciosa
cachetes color de rosa.

¡Zapatéale negra!

Ándale negra bonita
que te quiero ver bailar
Ándale negra bonita
que te quiero ver bailar
esta linda chilenita
que te voy a dedicar
pero cuida tu boquita
no te la vaya a besar

Ándale chiquita
que te quiero mamacita,
ándale preciosa
cachetes color de rosa.

¡Muévele negra, muévele!

En un frente muy estrecho
tú me pusiste avanzada
En un frente muy estrecho
tú me pusiste avanzada
con el clarín de tu pecho
me tocaste retirada
eso sí estuvo mal hecho
vuélveme a tocar llamada

Pero ándale chiquita
que te quiero mamacita,
ándale preciosa
cachetes color de rosa.

Y pa' que veas que te quiero
te voy hacer un letrero
este corazón es tuyo
y entiérralo en tu potrero
ponle trancas de caoba
que esa madera es dura
a este corazón ya le anda
porque nos arregle un cura

Cierto que echo mis habladas
pero Sóstenes me llamo,
cierto que echo mis habladas
pero Sóstenes me llamo,
y no hay ley más respetada
que la ley de mis paisanos
con su pistola fajada
Y el machete entre sus manos

Álvaro Carillo Alarcón.

3.1.1 Nivel fonético

Siguiendo lo dicho por Lipski (2007:6) los rasgos fonéticos afromexicanos encontrados en la chilena son: 1 palabra que sufre un proceso de pérdida del fonema /s/final>Ø, y 13 que sufren un proceso de aspiración del fonema /s/>[h^w]. Además, de 1 *apócope*¹³ en donde existe una elisión o supresión de sonidos al final de la palabra 'para' que pasa a ser solamente 'pa'; y 1 de *fonosintáxis*¹⁴ que es la pronunciación alterada de dos o más palabras como si fueran una sola, en 'le anda' en donde la letra e se convierte en i para formar 'lianda'. (Muñoz, 2009).

¹³ Apócope: supresión de uno o más sonidos o sílabas (generalmente átonas) al final de una palabra: tanto > tant, salud > salú, profesor > profe. Es un fenómeno de truncamiento léxico. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

¹⁴ Fonosintaxis: Estudio de las modificaciones sistemáticas que afectan a los fonemas ubicados en los límites de las palabras. El fenómeno de asimilación regresiva característico de las nasales españolas en posición implosiva, en un ejemplo de tales modificaciones: /siN peso/>[simpéso], /sin dinero/> [sindinéro], /siN final/[simfinál], /siN gas/[singas], etc. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

Cuadro 3. Fonética

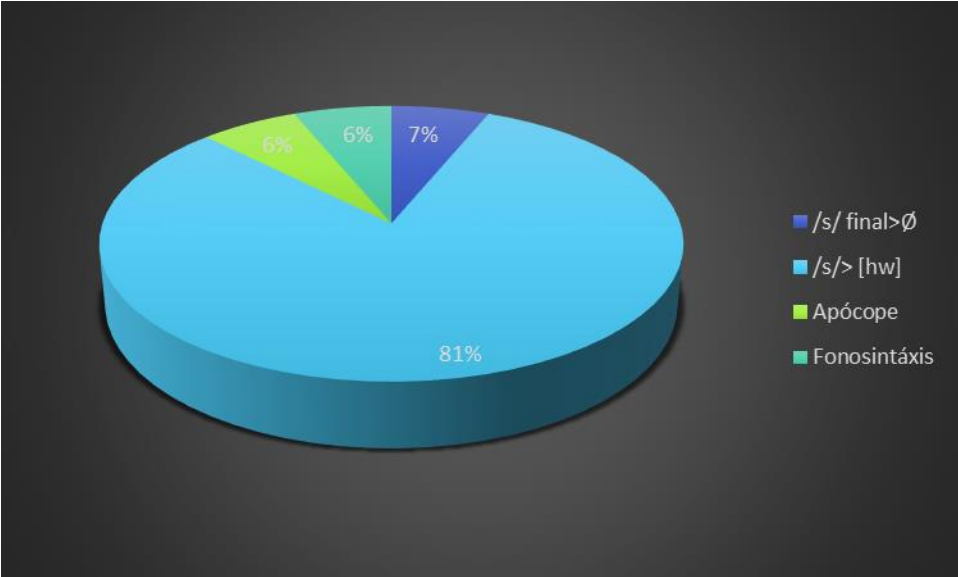
Rasgo	Lexema
/s/ final>∅	paisano∅ (paisanos)
/s/> [h ^w]	ha ^{sta} co ^{sta} cachete ^s estrecho toca ^{ste} vea ^s e ^{ste} tranca ^s no ^s má ^s re ^s petada mi ^s mano ^s

Cuadro 4. Fonética

Rasgo	Lexema
Apócope	Pa' (para)
Fonosintáxis	Lianda (Le anda)

En la siguiente gráfica se puede observar en porcentajes la presencia de estos fenómenos fonéticos en el discurso: pérdida del sonido final /s/ final>∅ 7%, aspiración /s/> [hw] 81%, apócope 6%, y fonosintáxis 6%.

Gráfica No. 1 Fonética



3.1.2 Nivel morfológico

Respecto a las categorías gramaticales según la propuesta para el *Comentario Lingüístico* sugerido por María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), en esta chilena encontramos 24 sustantivos concretos, este predominio nos dice que es un texto realista y descriptivo, sobre todo porque los emplea para designar elementos que tienen que ver directamente con su lugar de origen, como *agua* ya que es una zona cercana al mar; *pistola*, *riata* y *machete* instrumentos relacionados con la charrería de influencia africana como bien lo revela el doctor José Luis Motta, investigador de la dirección de Etnología del INAH, puesto que los esclavos negros ya estaban familiarizados con el caballo desde África, por lo tanto con el control del ganado y de los toros, mientras que para los indígenas eran animales nuevos (Pacheco, 2005).

Utiliza también sustantivos como *negra* y *negro* para referirse a las personas que forman parte de su comunidad, además observamos el uso de *preciosa* no como adjetivo si no como sustantivo, lo que nos deja en claro que es una realidad para el autor la belleza de la mujer. Además notamos el empleo de 3 nombres propios que indican una función individualizadora: Guerrero, Oaxaca, y Sóstenes.

De la misma forma, se localiza el uso de 4 sustantivos concretos en diminutivo lo que le da al discurso un matiz familiar o cariñoso por la manera en que utiliza palabras como *mamacita*, que en este contexto no se refiere a la madre o progenitora de alguien, sino a una mujer que es muy linda, o *chiquita* que comparte el mismo significado, siendo así piropos que el emisor le brinda a la mujer.

El uso de sustantivos concretos colectivos indica una visión de conjunto, sintetizadora. En esta ocasión, solamente existe 1 que es *paisanos* con el objetivo de incluir a todos los que forman parte de esta comunidad negra a la cual hace referencia en la canción, y a la cual pertenece.

Cuadro 5. Sustantivos

Sustantivos	Lexema
Concretos	Negro (2) Negra (4) Preciosa (3) Pistola (1) Cachetes (2) Corazón (1) Agua (1) Potrero (1) Riata (1) Chilenita (1) Clarín (1) Letrero (1) Trancas (1) Madera (1) Machete (1) Costa (1)
Concretos diminutivo	Mamacita (3) Chiquita (3) Chilenita (1) Boquita (1)
Concretos colectivo	Paisanos (1)
Concretos nombre propio	Sóstenes (2) Guerrero (2) Oaxaca (2)

En esta chilena hallamos 12 adjetivos en total, su presencia en un texto indica una visión subjetiva, mientras que su ausencia representa la sobriedad. De éstos, 3 corresponden a adjetivos calificativos cuando se habla de la mujer, lo que se entiende como una actitud evocadora, afectiva o estética: ‘*negra bonita*’, ‘*linda chilenita*’, ‘*cachetes color de rosa*’. En esta ocasión, el color *rosa* cuando el emisor habla de las mejillas de la mujer podemos interpretarlo como un símbolo de juventud.

Se hace uso de 4 adjetivos determinativos, lo que según estas autoras demuestra un estilo descriptivo y sensorial puesto que identifican al sustantivo y precisan su significado como: ‘*este corazón*’, ‘*esta linda chilenita*’, ‘*eso sí estuvo*’, o ‘*esa madera*’. Además de 5 adjetivos posesivos que señalan que al sustantivo le pertenece algo, por ejemplo: ‘*mis habladas*’, ‘*tu boquita*’, ‘*sus manos*’, ‘*su pistola*’, o ‘*es tuyo*’.

Cuadro 6. Adjetivos

Adjetivos	Lexema
Calificativo ¹⁵	Linda (1) Bonita (2) Rosa (3)
Determinativos ¹⁶	Esta (1) Este (2) Eso (1) Esa (1)
Posesivos ¹⁷	Tu (3) Mis (3) Mi (1) Sus (1) Su (1) Tuyo (1)

Podemos localizar 31 verbos repartidos entre los diferentes modos que existen, 13 se encuentran en el modo indicativo del tiempo presente y del aspecto imperfectivo, lo que indica hechos que ocurren en la actualidad, habituales y que se pueden extender al futuro, es decir, que son reales, por ejemplo: ‘pero *ándale* chiquita’, ‘que te *quiero* mamacita’, o ‘pero *cuida* tu boquita’. Otros 3 corresponden al tiempo pretérito perfecto simple del aspecto perfectivo, que indican la inclusión de tiempo, de sucesos que ya pasaron: ‘me *pusiste* avanzada’, ‘me *tocaste* retirada’ y ‘*estuvo* mal hecho’.

Del modo subjuntivo localizamos 4 que pertenecen al tiempo presente del aspecto imperfectivo: ‘sin que se *moje*’, ‘porque nos *arregle*’ y ‘no me *enseñen*’ que indican un propósito o finalidad. Del modo imperativo existen 2 que están en el tiempo presente que indican órdenes o deseos, en este caso hacia la mujer: ‘¡*muévele* negra, *muévele!*’ y ‘¡*zapatéale* negra!’. Además del uso de 8 formas no personales del verbo en infinitivo, que le otorgan otro valor al discurso porque muestran un aspecto progresivo o de acción hacia el futuro, ya que no especifican el momento de la acción como: ‘en el agua sé *lazar*’ y ‘que te voy a *dedicar*’.

¹⁵ Aquél que designa cualidades, defectos o características que sirven para describir al sustantivo al que modifica: muchacho **bueno**; amigo **malo**. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

¹⁶ Aquél que modifica al sustantivo sin describirlo: Esa puerta; Tus guantes. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

¹⁷ Modificador del sustantivo que indica una relación de posesión. **Mi** cuaderno es nuevo; **Tus** apuntes no me sirvieron. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

Cuadro 7. Verbos

Verbo			
Modo	Tiempo	Aspecto	Lexema
Indicativo ¹⁸	Presente	Imperfectivo	Mata (1) Sé (2) Ándale (8) Quiero (6) Voy (1) Cuida (1) Vuélveme (1) Entiérralo (1) Ponle (1) Anda (1) Echo (2) Llamo (2) Respetada (1) Hay (1)
	Pretérito perfecto simple	Perfectivo	Estuvo (1) Pusiste (1) Tocaste (1)
Subjuntivo ¹⁹	Presente	Imperfectivo	Moje (1) Arregle (1) Enseñen (1) Veas (1)
Imperativo ²⁰	Presente		Zapatéale (1) Muévele (1)
Formas no personales del verbo ²¹	infinitivo	Imperfectivo	Lazar (1) Bailar (2) Matar (1) Dedicar (1) Besar (1) Tocar (1) Hacer (1) Ver (1)

¹⁸ Aquél que se refiere a la acción que es considerado como un hecho real, pasado, presente, o futuro, afirmativo o negativo: La escuela está cerca, No me gustó el helado. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

¹⁹ Aquél que corresponde a un hecho que se considera hipotético, probable, dudoso, deseable o sujeto a condicionamientos: Deseo que **vuelvas** pronto o **Quisiera** tomar unas vacaciones. Cfr. Luna, Elizabeth, et. al. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM.

²⁰ El que manifiesta una orden, petición, ruego o mandato como en: ¡Vuelve! El modo imperativo solo tiene un tiempo, el presente, y solo una persona, la segunda persona de singular y plural.

²¹ Expresan acción sin matices temporales.

El autor recurre al uso de 8 pronombres personales, sobre todo en las formas átonas con 7 apariciones dentro del texto como: ‘*me* traje’ / ‘*vuélve-me*’, ‘*tocas-te*’ / ‘*te* quiero’, ‘*ánda-le*’, ‘*la* vaya’, ‘*muéve-le*’, ‘*entierra-lo*’, ‘*nos* arregle’; mientras que en el caso de las tónicas solamente se presenta 1 que es el *tú* con el objetivo de dar énfasis en la parte de la canción en donde el autor habla sobre el rechazo de la mujer: ‘*tú* me pusiste avanzada’.

Cuadro 8. Pronombres

Pronombre	Clasificación	Lexema
Personales	Tónicas ²²	Tú (2)
	Átonos/Clíticos ²³	Me (3) Te (9) Le (10) La (laísmo) (1) Le (leísmo) (2) Lo (1) Nos (1)

Los adverbios en esta chilena no son muy abundantes, ya que se ubican solo 5, de los cuales el compositor utiliza 2 de cantidad *muy* y *más* en frases como: ‘*muy* estrecho’ y ‘*más* respetada’; 1 de negación en: ‘*no* hay ley’; 1 de afirmación que es *sí*, y 1 de modo que es *mal* en la oración: ‘*eso sí* estuvo *mal* hecho’.

Cuadro 9. Adverbios

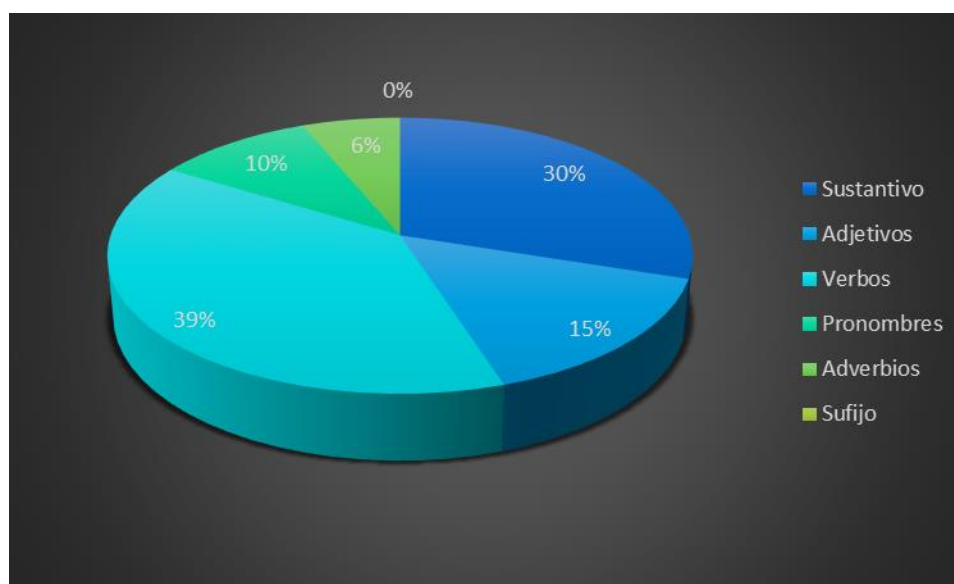
Adverbio	Lexema
Cantidad	Muy (2) Más (1)
Negación	No (2)
Afirmación	Sí (1)
Modo	Mal (1)

²² Expresan la persona gramatical, el número, el género y el caso de la persona a la que sustituyen. Pueden funcionar como sujeto o atributo. Cfr. Gramáticas. (2015). Disponible en: <http://www.gramaticas.net/2010/09/pronombres-personales-tonicos-ejemplos.html> [Consultado: 29/06/2015].

²³ expresan la persona gramatical, el número, el género y el caso de la persona a la que sustituyen. Pueden funcionar como Complemento Directo o Complemento Indirecto y pueden ir pegados al verbo. Cfr. Gramáticas. (2015). <http://www.gramaticas.net/2010/09/pronombres-personales-atonos-ejemplos.html> [Consultado: 29/06/2015].

En la siguiente gráfica se puede observar la presencia de estos fenómenos morfológicos dentro del discurso. De esta forma tenemos que los verbos predominan en el discurso con un 39%, seguido de los sustantivos con un 30%, adjetivos 15%, pronombres 10%, adverbios 6%, y sufijo 0%. Lo que indica que está más inclinado a la acción, puesto que se utilizan verbos de cambio como: *lazar, bailar, matar*, etc.

Gráfica No. 2 Morfología



3.1.3. Nivel conceptual

3.1.3.1 Esquema básico incluyente

A partir de la reducción léxico-semántica que se realizó de cada uno de los párrafos que integran el discurso de esta chilena con el fin de identificar la idea central del contenido, se llegó a la conclusión de que 'Un hombre negro de la Costa Chica que sabe matar está enamorado de una mujer negra bonita' es la macroestructura que cumple el papel de contener la información fundamental para conocer la intención del mensaje presentado por el compositor.

De las ocho microestructuras en las que se redujo la letra de la canción, de la 2 a la 7 el tema principal es el amor de un hombre hacia una mujer, mientras que las microestructuras

1 y 8 hablan de la forma dominante de ser de un hombre de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Esto deja ver al hombre como el principal protagonista de la historia que se presenta

A continuación se describe el proceso realizado:

¡Hasta parece que ando en mi costa!

Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.

Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.

No me enseñen a matar
porque sé cómo se mata,
y en el agua sé lazar,
sin que se moje la riata

Microestructura 1: Un hombre negro de la Costa Chica que sabe matar y lazar.

Pero ándale chiquita
que te quiero mamacita,
ándale preciosa
cachete^s color de rosa

Microestructura 2: Un hombre negro quiere a una mujer preciosa.

¡Zapatéale negra!
Ándale negra bonita
que te quiero ver bailar
Ándale negra bonita
que te quiero ver bailar
esta linda chilenita

que te voy a dedicar
pero cuida tu boquita
no te la vaya a besar.

Microestructura 3: Un hombre negro quiere ver bailar una chilena a una mujer negra bonita.

ándale chiquita
que te quiero mamacita,
ándale preciosa
cachete^s color de rosa.

Microestructura 4: Un hombre negro quiere a una mujer negra preciosa.

¡Muévele negra, muévele!
En un frente muy /e^{strecho}/²⁴
tú me pusiste avanzada
En un frente muy /e^{strecho}/
tú me pusiste avanzada
con el clarín de tu pecho
me /toca^{ste}/ retirada
eso sí estuvo mal hecho
vuélveme a tocar llamada

Microestructura 5: Un hombre negro quiere volver con una mujer negra.

Pero ándale chiquita
que te quiero mamacita,
ándale preciosa

²⁴ Transcripción de la forma en que los afroamericanos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca pronuncian las palabras.

/cachete^s/ color de rosa.

Microestructura 6: Un hombre negro quiere a una mujer negra preciosa.

Y /pa' que /vea^s/ que te quiero

Te voy hacer un letrado

/E^{ste}/ corazón es tuyo

Y entiérralo en tu potrero

Ponle /tranca^s/ de caoba

Que esa madera es dura

a /e^{ste}/ corazón ya /lianda/

Porque /no^s/ arregle un cura

Microestructura 7: Un hombre negro está enamorado y quiere casarse con una mujer negra.

Cierto que echo mis habladas

Pero Sóstenes me llamo,

Cierto que echo mis habladas

Pero Sóstenes me llamo,

Y no hay ley /má^s/ /re^spetada/

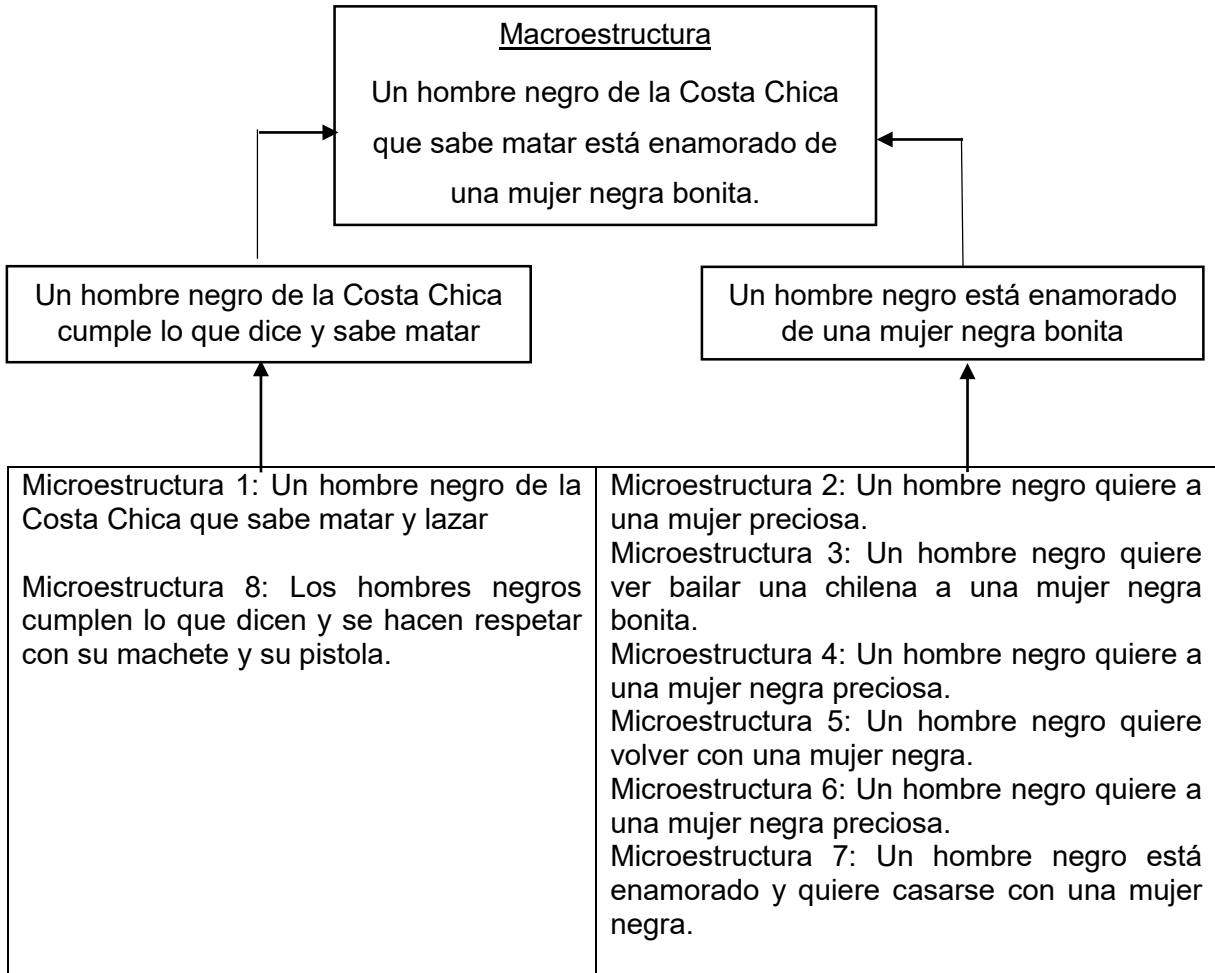
Que la ley de /mi^s/ /paisanoØ/

Con su pistola fajada

Y el machete entre sus /mano^s/

Microestructura 8: Los hombres negros cumplen lo que dicen y se hacen respetar con su machete y su pistola.

Cuadro 10. Macroestructura



3.1.3.2. Las zonas actanciales

De acuerdo a la focalización de las zonas actanciales, en el primer tema el hombre es el que desempeña todas las acciones, ya que lo encontramos como agente o el que desempeña el papel protagónico, el paciente a quien va dirigido el mensaje, y el destinatario a favor de quien lo construye, es decir, aquellos que pertenecen a su comunidad. La finalidad es demostrar su valentía a partir de sus habilidades para el manejo de las armas como el machete y la pistola.

Al contrario del tema anterior, en el segundo el hombre juega el papel de agente pero no de paciente y destinatario, puesto que estos pertenecen al de la mujer con la que desea casarse porque está enamorado. El hombre de este modo es el sujeto dominante que comienza el cortejo con el fin de establecer una relación amorosa, pasando la mujer a ser solamente el sujeto pasivo.

Cuadro 11. Zonas actanciales

Tópicos	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Un hombre negro de la Costa Chica cumple lo que dice y sabe matar		Machete y pistola	Hombre	Hombre	Hombre	Demostrar valentía
Un hombre negro está enamorado de una mujer negra bonita	El amor		Hombre	Mujer	Mujer	Casarse

3.1.4. Nivel lingüístico

3.1.4.1. Campos léxicos-semánticos

En el cuadro de abajo se puede apreciar que las lexías con mayor sobrerexicalización son *animar* (8) y *lugar* (7). Con referencia a la primera, el discurso se vincula en gran medida con el esfuerzo del hombre por animar a la mujer a que le haga caso. Asimismo si la unimos a la lexía de *baile* (6), puesto que es el medio que utiliza él para conquistarla, así como la de amor (5) se refuerza esta idea. Mientras que la segunda se relaciona solamente con el orgullo de las personas por su lugar de origen.

Por otro lado, la palabra con más relexicalización es *mujer* (10). Para nombrarla se emplean términos como: *negra* (4), *chiquita* (3), y *mamacita* (3), además de la lexía *cualidades* (5) que utiliza en la sobrerexicalización las palabras: *bonita* (2) y *preciosa* (3). De forma

contraria el *hombre*, al que solo se le nombra en dos ocasiones en la relexicalización con: *negro* (2) y *paisanos* (1), además de la lexía de *muerte* (2) relacionada con sus habilidades. Lo que significa que a ella se le otorga un mayor peso léxico en el discurso, en comparación con él.

Cuadro 12. Campo léxicos-semánticos

Lexías	Sobrerlexicalización	Frecuencia	Relexicalización	Frecuencia
Mujer			Negra	4
			Chiquita	3
			Mamacita	3
Cualidades	bonita	2		
	preciosa	3		
Lugar	Costa	3		
	Guerrero	2		
	Oaxaca	2		
Amor	te quiero	3		
	corazón	2		
Baile	bailar	2	chilenita	1
	Zapatéale	1		
	Muévele	2		
Animar	ándale	8		
Hombre			negro	2
			paisanos	1
Muerte	Mata	1		
	matar	1		

3.1.4.2 Campos semánticos

Se entiende por campo semántico “las palabras de la misma categoría gramatical que pueden agruparse bajo un contenido común, porque tienen rasgos significativos propios, y pueden aparecer en un mismo punto del mensaje, pues su intercambio no altera en profundidad el significado de dicho mensaje” (Cifo, 2010).

Los campos semánticos que se agruparon en esta chilena son cuatro, de los cuales dos: *apariciencia* (preciosa, bonita, chiquita, mamacita, linda) y *partes del cuerpo* (cachetes, boquita, pecho, corazón, manos) corresponden según el discurso a la *mujer*. Esto significa que ella es una parte fundamental en la semántica del discurso.

Por otro lado, existe un campo semántico denominado *charrería* que corresponde con las actividades que los afromexicanos realizaban en el pasado en las haciendas para las cuales trabajaban y que hoy en día algunos siguen practicando, una actividad que estaba considerada estrictamente de hombres. Su inclusión en la chilena se interpreta como la vinculación que el compositor realiza de estas habilidades con lo masculino.

El último campo semántico es el de *Suroeste de México* (Guerrero, Oaxaca, costa) en el cual se pone de manifiesto el lugar de origen de las personas afromexicanas, y del que frecuentemente el compositor manifiesta su orgullo.

Cuadro 13. Campos semánticos

Campos semánticos	Semas	Número de términos	
		Adjetivos	Sustantivos
Apariencia	Preciosa, bonita, chiquita, mamacita, linda	3	2
Partes del cuerpo	Cachetes, boquita, pecho, corazón, manos, clarín (corazón)		5
Charrería	Reata, machete, pistola, potrero, trancas		5
Suroeste de México	Guerrero, Oaxaca, costa		3

3.1.4.3 Isotopías semánticas

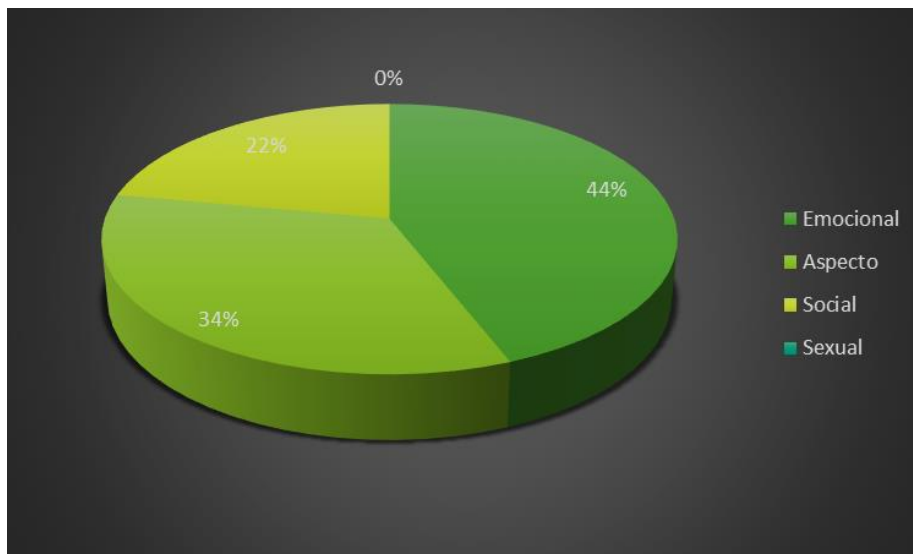
El análisis de las isotopías se retoma del estudio hecho por Marianela Urdaneta (2007) con el fin de reforzar este nivel lingüístico. Las isotopías encontradas en la chilena son tres, de las cuales la *isotopía emocional* con nudo sémico en *amor* y *diversión* es la de mayor presencia dentro del discurso con una frecuencia de 26, ambos encaminados a la relación de pareja. Además encontramos la *isotopía de aspecto* con nudo sémico en *hombre/mujer* con una frecuencia dentro del discurso de 20, así como la *isotopía social* con nudo sémico en *habilidades masculinas* cuya frecuencia es de 13.

Cuadro 14. Isotopías semánticas

Isotopía	Nudo sémico	Semas	Frecuencia
Emocional	Amor	Besar (1), boquita (1), corazón (2), cura (1), te quiero (4), ándale (8),	17
Aspecto	Mujer/hombre	Negra (4), bonita (2), chiquita (3), mamacita (3), preciosa (3), cachetes color de rosa (3), Negro (2),	20
Social	Habilidades masculinas	Matar (2), lazar (1), riata (1), habladas (2), sostenes (2), ley (2), paisanos (1), pistola (1), machete (1)	13
Emocional	Diversión	Linda chilenua (1), bailar (2), dedicar (1), muévele (2), zapatéale (1) ver (2)	9

A continuación, se muestra la gráfica en porcentajes de las isotopías semánticas presentes en el discurso. La isotopía social tiene una frecuencia de 13%, la isotopía aspecto de 34%, y la isotopía emocional de 44%, en esta ocasión la sexual no aparece 0%.

Gráfica No. 3 Isotopías semánticas



3.1.4.4 Dominios de experiencias

En los dominios de experiencia hay una marcada presencia del dominio *amor* con una repetición de 4 veces a lo largo de la chilena, seguido del de *rol masculino* con una frecuencia de 2, mientras que *desamor* y *diversión* solo se repiten 1 vez cada uno. De acuerdo a esto, se puede decir que es un discurso que se inclina más hacia las relaciones de pareja en el cual el vínculo son los sentimientos.

Cuadro 15. Dominios de experiencia

Dominios	Discurso	Frecuencia
Rol masculino	Soy el negro de la costa de Guerrero y de Oaxaca. Soy el negro de la costa de Guerrero y de Oaxaca. No me enseñen a matar porque sé cómo se mata, y en el agua sé lazar, sin que se moje la riata	01
	Cierto que echo mis habladas Pero Sóstenes me llamo, Cierto que echo mis habladas Pero Sóstenes me llamo, Y no hay ley más respetada Que la ley de mis paisanos Con su pistola fajada Y el machete entre sus manos	01
Amor	Pero ándale chiquita que te quiero mamacita, ándale preciosa cachetes color de rosa.	03
	Y pa' que veas que te quiero Te voy hacer un lebrero Este corazón es tuyo Y entiérralo en tu potrero Ponle trancas de caoba Que esa madera es dura a este corazón ya le anda/lianda Porque nos arregle un cura	01
Desamor	En un frente muy estrecho tú me pusiste avanzada En un frente muy estrecho tú me pusiste avanzada con el clarín de tu pecho me tocaste retirada eso sí estuvo mal hecho vuélveme a tocar llamada	01

Diversión	<p>Ándale negra bonita que te quiero ver bailar Ándale negra bonita que te quiero ver bailar esta linda chilenua que te voy a dedicar pero cuida tu boquita no te la vaya a besar</p>	01

3.1.5 Nivel del discurso

El discurso de esta chilena se organiza a través de la narración y la descripción. A través de la narración el compositor se encarga de contar una serie de hechos acerca de la forma de ser de los hombres de la Costa Chica y en la manera en que ellos enamoran a una mujer, así como, la importancia de la música para este fin.

Es narrado en primera persona (Yo), y de acuerdo a la secuencia narrativa que nos describe Adam (1992) carece de una transformación que se basa en el cambio de estados de ánimo y de una unidad de acción puesto que los sucesos que se narran no siguen una secuencia lineal, y por lo tanto, no existe un proceso integrador entre los hechos que nos cuenta; pero si tiene una temporalidad, es decir, una sucesión de acontecimientos a través del tiempo; una unidad temática que es garantizada por un sujeto-actor, en este caso, el compositor (el hombre); y una causalidad que se da a partir de los acontecimientos que se narran.

En esta chilena el emisor utiliza muy poco la descripción, pero cuando lo hace es, entre otras cosas, para describir a la mujer a quien le dedica las estrofas que le está cantando y de la cual afirma estar enamorado: ‘cachetes color de rosa’ o ‘ándale negra bonita’, también cuando habla de cómo son los hombres de la comunidad ‘con su pistola fajada y el machete entre sus manos’.

Según Adam (1992) este tipo de descripción corresponde al *Procedimiento de aspectualización*, que es cuando el emisor descompone por partes (aspectualización) al objeto, persona o situación para realizar la descripción, haciendo referencia a las cualidades o propiedades.

3.1.5.1. Recurso estilístico

En esta chilena se puede encontrar el uso de 3 figuras retóricas: la primera corresponde a la *metáfora*, que es la asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud desde la visión del escritor, en esta ocasión su uso se observa en la manera romántica en que el hombre le declara su amor a la mujer, para esto, reemplaza el termino voz por el de clarín y le entrega simbólicamente su corazón recomendándole que lo guarde bien. La segunda es la *paradoja*, que son frases o expresiones que causan contradicción, el emisor la utiliza para explicarle al receptor la forma en como la mujer lo rechazó; y la tercera es la *ironía*, la idea que expresa contrariedad para burlarse, usada con el fin de mostrar su bravura a otros hombres.

Cuadro 16. Recurso estilístico

Figuras retóricas	Fragmentos
Metáfora	con el clarín de tu pecho me tocaste retirada
	este corazón es tuyo y entiérralo en tu potrero ponle trancas de caoba que esa madera es dura
Ironía	cierto que echo mis habladas pero Sóstenes me llamo
Paradoja	En un frente muy estrecho tú me pusiste avanzada

3.2. Negrito chimeco y feo

¡Esto se baila en la Costa Chica!

Yo nací en un bajareque sin doctores ni enfermera
mi mama me trajo al mundo con ayuda de partera
y crecí cuidando cuches y pescando chacalín
con mi chicamalca vieja en el río de por aquí.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en pañales limpios con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié.

Con mi charpe en el pescuezo me iba a recoger chihuite
pa' que mi mamá cociera la tichinda o el chipile
como no había pa' jabón cortaba chicayotillo
para lavar mi algodón y también mi calzoncillo.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en pañales limpios con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié.

Con mi pelota de trapo jugaba con los muchito
Timbones y trasijados así eran mis amiguito
me gustaba comer caldo con machuco y hierba santa
y la iguana con candoj y el chileajito de panza.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en pañales limpios con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié

pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en pañales limpios con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié.

Pepe Ramos.

3.2.1. Nivel fonético

Siguiendo lo dicho por Lipski (2007:6) los rasgos fonéticos afromexicanos encontrados en la chilena son: 2 palabras que presentan un proceso de pérdida del fonema /s/ final >Ø y 8 que sufren un proceso de aspiración del fonema /s/ > [h^w]. Además de 1 apócope en donde existe una elisión o supresión de sonidos al final de la palabra 'para' que pasa a ser solamente 'pa', y esta vez no se encontró ninguno de fonosintáxis. (Muñoz, 2009).

Cuadro 17. Fonética

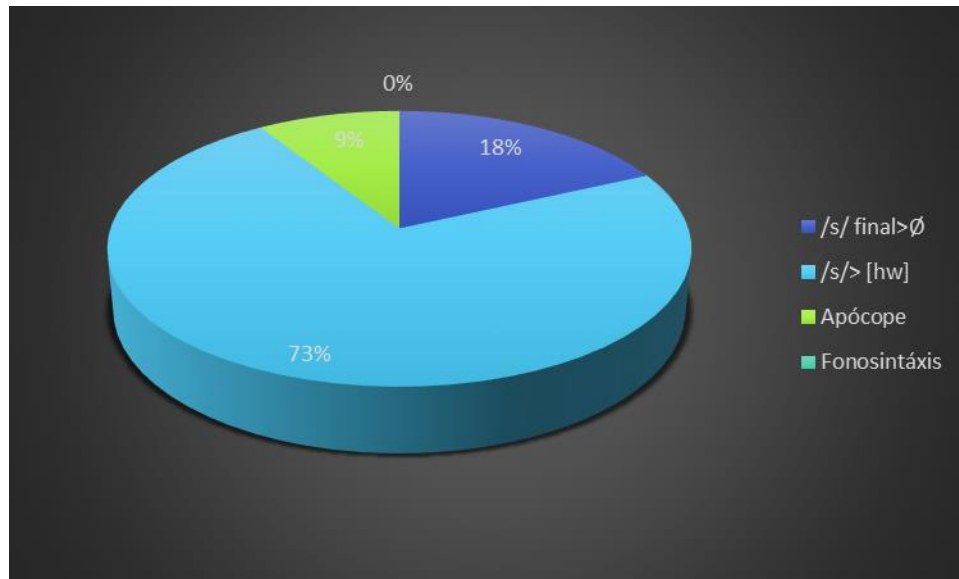
Rasgos	Lexema
/s/ final >Ø	enfermeraØ (enfermeras) muchitoØ (muchitos)
/s/ > [h ^w]	doctore ^s cuche ^s pe ^s cando pañale ^s limpio ^s pe ^s cuezo lo ^s gu ^s taba

Cuadro 18. Fonética

Rasgos	Lexema
Apócope	Pa' (para)
Fonosintáxis	

En la siguiente gráfica se puede observar en porcentajes la presencia de estos fenómenos fonéticos en el discurso: pérdida de sonido final /s/ final >Ø 18%, aspiración /s/ > [h^w] 73%, apócope 9%, y fonosintáxis 0%.

Gráfica No. 4 Fonética



3.2.2 Nivel morfológico

Respecto a las categorías gramaticales según la propuesta para el *Comentario Lingüístico* sugerido por María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), el discurso presenta una gran cantidad de sustantivos concretos, 30 en total como: *trapo, pelota, río, jabón, pañales, partera*, etc., que revelan el carácter descriptivo y realista de la historia que el compositor no está contando acerca de su infancia. Entre estos, encontramos 3 que están en diminutivo: *negrito, muchitos, y amiguitos* que le otorgan un matiz cercano y familiar al discurso.

Encontramos 1 sustantivo concreto colectivo que es: *mundo*, cuya función es dar una visión de conjunto o sintetizadora, que en este contexto en específico no se refiere a la condición humana, si no que alude a un lugar de la tierra: 'mi mama me trajo al *mundo*'. Además, existe 1 sustantivo abstracto que es: *alma*, el cual utiliza para hablar de la esencia de las personas, lo que le da un carácter humanístico o intelectual al texto: 'pero tengo el *alma* blanca'.

Cuadro 19. Sustantivos

Sustantivos	Lexema
Concretos	Doctores (1) Enfermera (1) Mamá (2) Partera (1) Río (1) Pañales (3) Color (4) Piel (4) Pescuezo (1) Jabón (1) Calzoncillo (1) Pelota (1) Trapo (1) Caldo (1) Hierba santa (1) Cotón (1) Iguana (1) Panza (1) Chicamalca (1) Cuches (1) Charpe (1) Chihuite (1) Tichinda (1) Chipile (1) Chicayotillo (1) Machuco (1)
Concretos diminutivo	Negrito (7) Muchitos (1) Amiguito (1)
Concretos Colectivos	Mundo (1)
Abstractos	Alma (4)

En esta chilena podemos descubrir el uso de 11 adjetivos, de los cuales 9 corresponden a adjetivos calificativos, este predominio le otorga una visión subjetiva al discurso, además de que nos revela en este contexto una actitud de desvalorización, ya que algunos incluyen una definición despectiva como es el caso de *vieja* cuando se refiere a la red para pescar; *feo*, *puchunco*, y *chimeco* cuando lo hace hacia sí mismo; *timbones* y *transijados* cuando habla de sus amigos de las niñez; alma *blanca* cuando se refiere a la calidad del ser humanos en cuanto a valores, y *limpios* cuando se refiere a los pañales que no tuvo. También utiliza 2 adjetivos posesivos para indicar pertenencia sobre algún sustantivo, por ejemplo cuando dice: '*mi* chicamalca' o '*mis* amiguitos'.

Cuadro 20. Adjetivos

Adjetivos	Lexema
Calificativos	Vieja (1) Chimeco (3) Feo (7) Puchunco (4) Timbones (1) Transijados (1) Chirundo (6) Blanca (4) Limpios (4)
Posesivos	Mis (6) Mi (1)

Al examinar los 15 diferentes verbos presentes en el texto encontramos que 3 corresponden al modo indicativo en el tiempo presente del aspecto imperfectivo incluidas en frases como: 'con *ayuda* de partera', y 'no la *tiene* aquél'. Así como, 4 en pretérito perfecto simple del aspecto perfectivo: 'yo *nací* en un bajareque', 'y *crecí* cuidando cuches', 'me *trajo* al mundo', y 'casi chirundo me *crié*'; y 4 en pretérito imperfecto del aspecto perfectivo: 'me *gustaba* comer', 'como no *había* pa' jabón', 'con mi pelota de trapo *jugaba*', y 'me *iba* a recoger chihuite'. Lo que quiere decir que el compositor habla de hechos reales tanto pasados y presentes.

Además encontramos formas no personales del verbo en el aspecto imperfectivo, 1 en infinitivo del aspecto imperfectivo: 'para *lavar* mi algodón', y 2 en gerundio que aparecen en la frase: 'y *crecí cuidando* cuches y *pescando* chacalín' que reflejan una acción de la cual no se indica si acabo.

Cuadro 21. Verbos

Verbo			
Modo	Tiempo	Aspecto	Lexema
Indicativo	Presente	Imperfectivo	Ayuda (1) Tengo (4) Tiene (4) Comer (1) Recoger (1)

	Pretérito perfecto simple	Perfectivo	Nací (1) Nació (4) Crecí (1) Trajo (1) Crié (7)
	Pretérito imperfecto	Perfectivo	gustaba (1) iba a (1) jugaba (1) había (1)
Formas no personales del verbo	Infinitivo	Imperfectivo	Lavar (1)
	Gerundio	Imperfectivo	Cuidando (1) Pescando (1)

Al analizar los 4 pronombres en el discurso encontramos que 3 de ellos corresponden a pronombres personales como es el caso de *yo* en la forma tónica cuya función es dar énfasis a una expresión como: ‘yo nací’; y 2 formas atonas que sustituyen a la persona de la que se habla: ‘no *la* tiene’ o ‘*me* gustaba’. Además de utilizar 1 pronombre demostrativo que es *aquél*, puesto que no habla de un sujeto en específico cuando menciona alguien con un color de piel distinto ‘pero tengo el alma blanca como no la tiene *aquél*’.

Cuadro 22. Pronombres

Pronombre	Clasificación	Lexema
Personales	Tónicas	Yo (1)
	Átonos/Clíticos	La (laísmo) (4) Me (10)
Demostrativos	Lejanía	Aquél (4)

Hay 4 adverbios presentes en el texto, 1 pertenece al de lugar con el objetivo de señalar algún sitio en específico: ‘en el río de por *aquí*’; 2 de negación para negar la acción que desarrolla el verbo: ‘no *la* tiene’ o ‘*ni* enfermeras’; y 1 de modo para indicar la manera en que se realiza una acción del verbo: ‘*casi* chirundo’.

Cuadro 23. Adverbios

Adverbio	Lexema
Lugar	Aquí (1)
Negación	No (5) Ni (1)
Modo	Casi (4)

En esta ocasión a diferencia de las otras chilenas se debe mencionar la función tan importante que realiza el lexema *pero* que cumple el papel de conector, puesto que dentro del discurso une dos oraciones que resultan importantes ya que de alguna manera “nivela” estas diferencias de las cuales habla el emisor con una persona que no es negra:

“Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
 que nació en /pañale^s/ /limpio^s/ con otro color de piel...”

3.2.2.1. Sufijo –illo

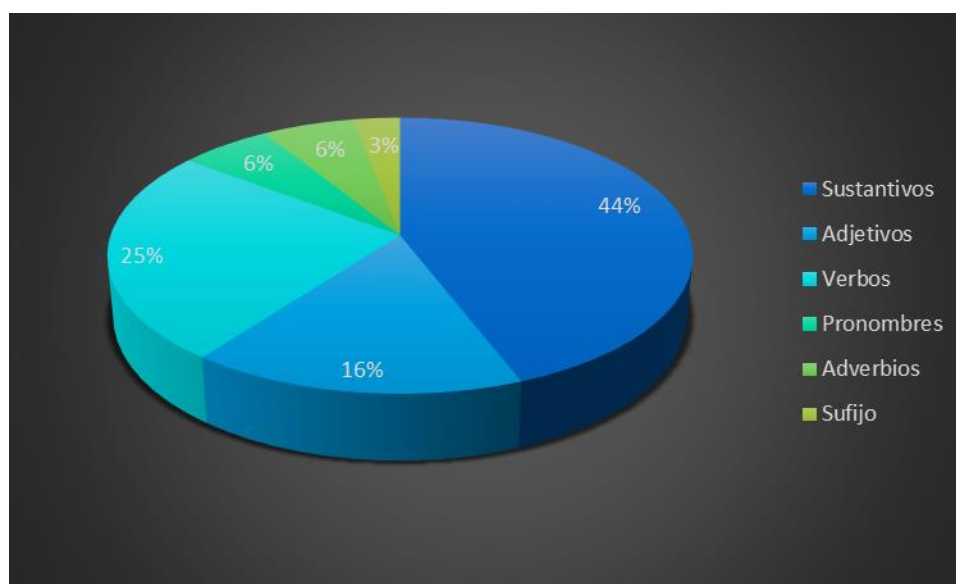
A diferencia de las otras chilenas ésta presenta el uso del sufijo –illo que dependiendo del contexto puede presentar un cambio en la vocal final que es -o para las palabras del género masculino y -a para las palabras del género femenino, dichas palabras son: *chicayotillo* y *calzoncillo*, lo que denota afecto, aprecio o emoción; particularmente es frecuente en Andalucía y Sudamérica. (Antxon, 2003:168).

Cuadro 24. Sufijos

Rasgos	Lexema
Sufijo – illo	Chicayotillo Calzoncillo

En la siguiente gráfica se puede observar la presencia de estos fenómenos morfológicos dentro del discurso en porcentajes. De esta forma se tiene que los sustantivos predominan en el discurso con un 44%, seguido de los verbos con 25%, adjetivos 16%, pronombres 6%, adverbios 6%, y sufijo 3%. Esta proporción de sustantivos respecto a los verbos denota que es un discurso más descriptivo.

Gráfica No. 5 Morfología



3.2.3. Nivel conceptual

3.2.3.1 Esquema básico incluyente

A partir de la reducción léxico - semántica que se realizó de cada uno de los párrafos que integran el discurso de esta chilena con el fin de identificar la idea central del contenido, se llegó a la conclusión de que 'Un hombre negro que es pobre y feo está orgulloso de ser mejor que uno blanco' es la macroestructura que cumple el papel de contener la información fundamental para conocer la intención del mensaje presentado por el compositor.

De las seis microestructuras en las que se redujo la letra de la canción la 1, 3, y 5 abordan como tema principal el gusto de un hombre negro por los platillos típicos de su región,

mientras que las microestructuras 2, 4, y 6 hablan de que aunque creció en medio de la pobreza se siente mejor persona que una blanca.

A continuación la descripción del proceso que se realizó:

¡Esto se baila en la /Co^{sta}/ Chica!

Yo nací en un bajareque sin /doctore^s/ ni /enfermera^Ø/

mi mamá me trajo al mundo con ayuda de partera

y crecí cuidando /cuche^s/ y /pe^scando/ chacalín

con mi chicamalca vieja en el río de por aquí

Microestructura 1: Un hombre que nació en la pobreza.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié

pero tengo el alma blanca como no la tiene aquél

que nació en /pañale^s/ /limpio^s/ con otro color de piel

negrito puchunco y feo casi chirundo me crié

Microestructura 2: Un hombre negro que aunque es pobre y feo se considera mejor persona que una blanca.

Con mi charpe en el /pe^scuerdo/ me iba a recoger chihuite

pa' que mi mamá cociera la tichinda o el chipile

como no había pa' jabón cortaba chicayotillo

para lavar mi algodón y también mi calzoncillo

Microestructura 3: Un hombre que sobrevivía de los recursos naturales a su alcance.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en /pañale^s/ /limpio^s/ con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié

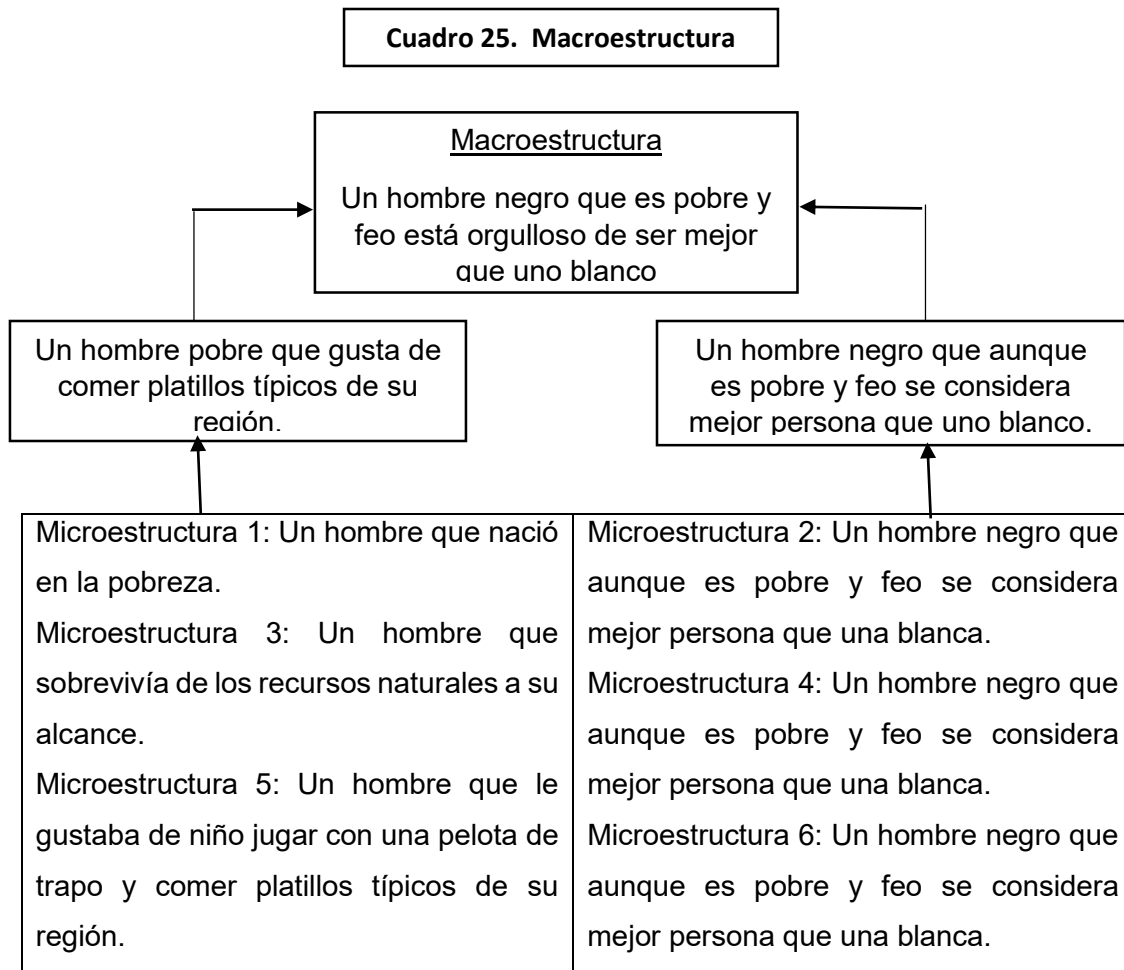
Microestructura 4: Un hombre negro que aunque es pobre y feo se considera mejor persona que una blanca.

Con mi pelota de trapo jugaba con /lo^s/ /muchitoØ/
timbones y trasijados así eran mis /amiguitoØ/
me /gu^staba/ comer caldo con machuco y hierba santa
y la iguana con cando y el chileajito de panza

Microestructura 5: Un hombre que le gustaba de niño jugar con una pelota de trapo y comer platillos típicos de su región.

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en /pañale^s/ /limpio^s/ con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié
pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
que nació en /pañale^s/ /limpio^s/ con otro color de piel
negrito puchunco y feo casi chirundo me crié

Microestructura 6: Un hombre negro que aunque es pobre y feo se considera mejor persona que una blanca.



3.2.3.2 Construcción conceptual del 'Yo' y del 'Otro'

En esta parte del trabajo se analiza de qué forma se construye en el discurso la autorepresentación positiva del 'Yo' y la presentación negativa del 'Otro' de acuerdo a Van Dijk (1996:26-28) y a Molero (Chirinos, 2010:74-77), puesto que el compositor se muestra a sí mismo y al grupo afromexicano al que pertenece como personas pobres pero buenas, mientras que a los sujetos ajenos a éste, es decir, los que tienen un color de piel distinto a ellos, como personas que no lo son. En esta construcción discursiva el 'Otro' aparece representado en tercera persona mediante el pronombre demostrativo 'Aquél'.

Cuadro 26. 'Otro' y 'Yo'

El "otro"	Yo
Otro color de piel (no negro) Pañales limpios (con dinero) (No feo) (Con ropa) (Alma no blanca) ↓ Persona no bondadosa	Negro Chimeco Feo Chirundo Alma blanca ↓ Persona bondadosa

3.2.3.3 Las zonas actanciales

De acuerdo a la focalización de las zonas actanciales el hombre resulta ser el que lleva a cabo toda la acción dentro de la chilena, puesto que resultar ser tanto el agente o el que desempeña el papel protagónico, como el paciente a quien va dirigido el mensaje, y el destinatario a favor de quien se construye, es decir, aquellos que pertenecen a su comunidad. Aunque en el caso del primer tema estos dos lugares lo comparte junto con la mujer. Las finalidades son demostrar orgullo y que no es inferior a nadie, siendo la causa principal de este último el color de piel.

Cuadro 27. Zonas actanciales

Tópicos	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Un hombre pobre que gusta de comer platillos típicos de su región.			Hombre	Mujer Hombre	Mujer Hombre	Mostrar orgullo

Un hombre negro es mejor que uno blanco	El color de piel		Hombre	Hombre	Hombre	Demostrar que no es inferior
---	------------------	--	--------	--------	--------	------------------------------

3.2.4. Nivel lingüístico

3.2.4.1. Léxico

Las siguientes palabras utilizadas dentro de la chilena forman parte del vocabulario cotidiano de la población afroamericana, sus significados no se hallaron en el Diccionario de la Real Academia Española, por lo que fueron preguntados a personas que forman parte de esta comunidad. Estos términos fueron proporcionados por Isidro Ramírez López, expresidente de la Organización para el Desarrollo Social y Productivo de los pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes (SOCPINDA, A.C), y Donají Méndez, profesora en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG), originarios de la Costa Chica.

1. Bajareque: Casa pobre/casa de bejuco.
2. Cando: Es una planta aromática, que se utiliza para darle sabor al caldo de iguana, de chivo o para dolores de estómago, entre otros usos.
3. Chacalín: Acocil.
4. Charpe: Resortera.
5. Chicamalca: Red para pescar.
6. Chicayotillo: Fruto de enredadera utilizado en sustitución del jabón para la ropa o el aseo personal, que frotándolo hace espuma.
7. Chihuite: Pasto seco para hacer lumbre.
8. Chileajito: Guisado frito de chile con ajo.

9. Chimeco: Una persona mal hablada, grosera
10. Chipile: Es una hierba que se prepara en caldo con chile verde, ajo, cebolla y chile; en tamales, en mole, con huevo, o en salsa, deliciosa.
11. Chirundo: Persona con poca ropa o huérfana.
12. Cuches: Se les llama así a los cerdos.
13. Machuco: Es un postre que se hace de plátano hervido, el cual se aplasta y se le agrega leche.
14. Muchito: Es una forma cariñosa de llamarle a los niños.
15. Puchunco: Personas con cabello rizado.
16. Tichinda: Es el mejillón negro, nace en las ramas de los mangles, es muy apreciado por su sabor.
17. Timbones: Se le dicen a los niños que tienen la panza grande, ya sea porque tienen demasiados parásitos o en ocasiones el ombligo salido. También se le puede decir a una embarazada o a señores que tienen el estómago muy grande.
18. Trasijados: Personas con el estómago vacío porque no han comido o bebido agua.

3.2.4.2. Campos léxicos-semánticos

En el cuadro de abajo se puede apreciar que las lexías con mayor sobrerlexicalización son crecer (8) y tener (8), relacionadas en gran medida con la historia que el compositor nos cuenta acerca de su infancia y las características fenotípicas que posee. A las cuales se le suman la lexía *desnudo* que aparece en la parte de relexicalización como chirundo (7), nacer (5), otro (4) y color (4).

En el caso de la lexía hombre (7) se presentó la sobrerexicalización una vez con feo (7), y una gran variedad de términos en la lexía *cualidades del hombre* (25) que aparecen en la parte de relexicalización mediante los cuales lo denominaron. Por el contrario, la lexía mujer que no presenta una sobrerexicalización solo aparece dos veces en el discurso con el término *mamá*. Lo que evidencia el predominio del tema masculino en esta chilena.

Cuadro 28. Campos léxicos-semánticos

Lexías	Sobrerexicalización	Frecuencia	Relexicalización	Frecuencia
Hombre			negrito	7
Cualidades del hombre	feo	7	chimeco	3
			puchunco	4
			alma blanca	4
			chirundo	7
Otro	aquél	4		
Color	color	4		
Tener	tengo	4		
	tiene	4		
Nacer	nací	1		
	nació	4		
Crecer	crie	7		
	crecí	1		
Mujer			mama	2

3.2.4.3. Campos semánticos

Se entiende por campo semántico “todas las palabras de la misma categoría gramatical que pueden agruparse bajo un contenido común, porque tienen rasgos significativos propios, y pueden aparecer en un mismo punto del mensaje, pues su intercambio no altera en profundidad el significado de dicho mensaje” (Cifo, 2010).

Los campos semánticos que se agruparon en esta chilena son seis, de los cuales dos: vegetal (chihuite, chipile, chicayotillo, hierbasanta, cando) y animal (cuches, chacalín, tichinda, iguana) corresponden a la comida que al hombre le gusta desde su infancia; tres: vestir (chirundo, transijados), aseo (limpios, chimeco) y personal médico (doctores, enfermera, partera) a la forma en que creció en medio de muchas carencias; y de color (negrito, blanco) a la explicación que da sobre la causa de su pobreza.

Cuadro 29. Campos semánticos

Campos semánticos	Lexías asociadas	Numero de términos	
		Adjetivos	Sustantivos
Vegetal	Chihuited, chipile, chicayotillo, hierbasanta, cando		5
Animal	Cuches, chacalín, tichinda, iguana		4
Vestir	Chirundo, transijados	2	
Aseo	limpios, chimeco	2	
Personal médico	Doctores, enfermera, partera		3
Color	Negrito, blanco		2

3.2.4.4. Isotopías semánticas

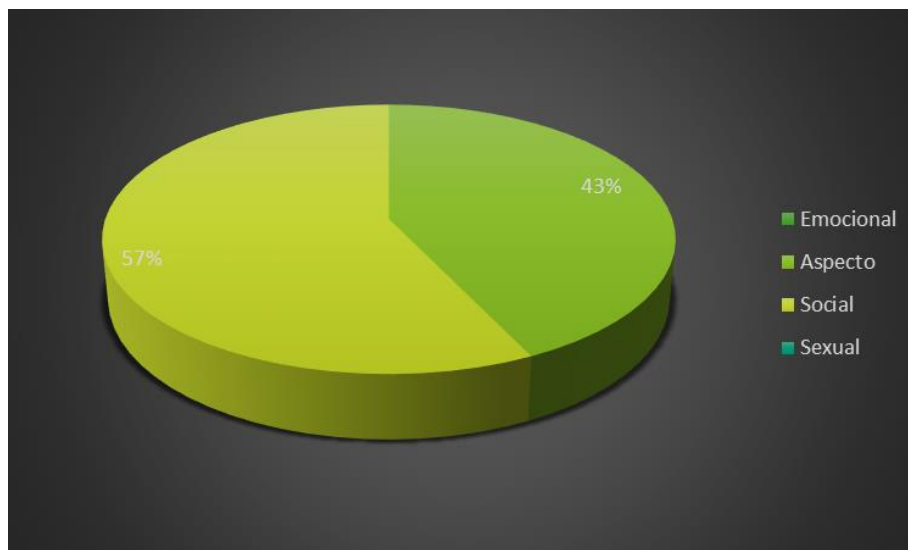
El análisis de las isotopías se retoma del estudio hecho por Marianela Urdaneta (2007) con el fin de reforzar este nivel lingüístico. En esta chilena encontramos dos, una de ellas es la *isotopía social* que tiene por nudos sémicos *pobreza* y *comida* cuya frecuencia en el discurso es de 38, mientras que la *isotopía aspecto* con nudos sémicos en *negro* y *blanco* tiene una repetición de 33. Esto corresponde con el punto de vista del emisor de la relación que existe entre la clase social y el color de piel de las personas.

Cuadro 30. Isotopías semánticas

Isotopía	Nudo sémico	Semas	Frecuencia
Social	Pobreza	Bajareque (1), partera (1), chirundo (7), chicayotillo (1), pelota de trapo (1), crecí (8) nacer (4), pañales limpios (4),	27
Aspecto	Negro	Negrito (7), chimeco (3), puchunco (4), feo (7),	21
Aspecto	Blanco	Alma blanca (4), aquél (4), color de piel (4)	12
Social	Comida	Cuches (1), pescando (1), chacalín (1), chicamalca (1), río (1), recoger (1), chihuited (1), cociera (1) tichinda (1), chipile (1), comer (1), machuco (1), hierbasanta (1), iguana con candoj (1), chileajito de panza (1)	17

A continuación, se muestra la gráfica en porcentajes de las isotopías semánticas presentes en el discurso. En esta ocasión la isotopía sexual y la isotopía emocional no se manifiestan 0%, mientras que la isotopía social aspecto tiene una frecuencia de 33%, y la isotopía social de 44%.

Gráfica No. 6 Isotopías semánticas



3.2.4.5 Dominios de experiencias

En los dominios de experiencia hay un balance marcado por la presencia del dominio de *pobreza* y el dominio de *color de piel* con una frecuencia de 3 en ambos, seguido del dominio de *comida tradicional* con 2 repeticiones. Por lo que es un discurso en el cual la pobreza y el ser el negro se relacionan fuertemente.

Cuadro 31. Dominios de experiencia

Dominios	Discurso	Frecuencia
Pobreza	Yo nací en un bajareque sin doctores ni enfermera mi mama me trajo al mundo con ayuda de partera y crecí cuidando cuches y pescando chacalín con mi chicamalca vieja en el río de por aquí	01
	...como no había pa' jabón cortaba chicayotillo para lavar mi algodón y también mi calzoncillo	01

	Con mi pelota de trapo jugaba con los muchito timbones y trasijados así eran mis amiguito...	01
Color de piel	Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel que nació en pañales limpios con otro color de piel negrito puchunco y feo casi chirundo me crié	03
Comida tradicional	Con mi charpe en el pescuezo me iba a recoger chihuite Pa' que mi mamá cociera la tichinda o el chipile...	01
	... me gustaba comer caldo con machuco y hierba santa y la iguana con candoj y el chileajito de panza	01

3.2.5. Nivel del discurso

El discurso de la chilena se organiza a través de la narración y la descripción. El compositor se encarga de contar una serie de hechos acerca de la pobreza en la que nació y creció, pero en la que fue feliz a pesar de tantas carencias. Además de hablar acerca de algunas costumbres culinarias de su pueblo, y de las cuales ha gozado siempre gracias a que viven en un lugar donde se pueden conseguir fácilmente los ingredientes.

Esta historia es narrada en primera persona (Yo), y de acuerdo a la secuencia narrativa que nos describe Adam (1992) carece de una transformación que se basa en el cambio de estados de ánimo y de una unidad de acción puesto que los sucesos que se narran no siguen una secuencia lineal, y por lo tanto, no existe un proceso integrador entre los hechos que nos cuenta; pero si tiene una temporalidad, es decir, una sucesión de acontecimientos a través del tiempo; una unidad temática que es garantizada por un sujeto-actor, en este caso, el compositor (el hombre); y una causalidad que se da a partir de los acontecimientos que se narran.

La descripción en esta chilena se utiliza para que el emisor se detalle a sí mismo cuando era pequeño, y la diferencia que existe entre un hombre que no pertenece a su comunidad étnica y él que es negro, utilizando para ello, de acuerdo a Adam (1992) tanto el *Procedimiento de aspectualización*, que es cuando el emisor descompone por partes

(aspectualización) al objeto, persona o situación para realizar la descripción; y el *Procedimiento de puesta en relación*, que es poner en comparación dos objetos o dos personas para dejar en claro sus características o propiedades. Aquí, la estrofa de la canción en donde se puede observar con más claridad esto:

Negrito chimeco y feo casi chirundo me crié
 pero tengo el alma blanca como no la tiene aquel
 que nació en pañales limpios con otro color de piel
 negrito puchunco y feo casi chirundo me crié [...]

3.2.5.1. Recurso estilístico

En esta chilena se puede encontrar el uso de 1 figura retórica: la metáfora, entendida como la asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud, la cual el autor utiliza para resaltar su diferencia respecto a los que no pertenecen a su comunidad, o sea quienes no tiene su mismo color de piel, interpretando con esto que su intención es no ser tan explícito, puesto que señala como una de sus virtudes el ser buena persona, mientras que el otro no lo es porque no nació en la pobreza.

Cuadro 32. Recurso estilístico

Figuras retóricas	Fragmentos
Metáfora	pero tengo el alma blanca como no la tiene aquél
	que nació en pañales limpios con otro color de piel

3.3. Ese negrito no es mío

Es igualito a su padre
lo dice mi negra a diario,
y encontrarle un parecido
ya se me ha vuelto un calvario.

Son como dos gotas de agua
le dice a toda la gente,
y por mucho que lo miro
creo que no es ni mi pariente.

Yo no tengo la cadera caída
ni el pelo tan cuculuste,
este negrito no es mío
aunque a mi negra no le guste.

Yo no tengo los ojos saltones
ni cachetes de vejiga,
este negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga.

¡Este negrito cabeza de orcacuco
no es mío, no es mío!

Has vuelto a nacer me dice,
pero eso yo no lo creo
si yo soy bien parecido
creo que no soy tan feo.

Son como dos gotas de agua
le dice a toda la gente,
y por mucho que lo miro
creo que no es ni mi pariente.

Yo no tengo la cadera caída
ni el pelo tan cuculuste,
este negrito no es mío
aunque a mi negra no le guste.

Yo no tengo los ojos saltones
ni cachetes de vejiga,
este negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga.

Yo no tengo la cadera caída
ni el pelo tan cuculute,
este negrito no es mío
aunque a mi negra no le guste.

Yo no tengo los ojos saltones
ni cachetes de vejiga,
ese negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga.

Pepe Ramos.

3.3.1. Nivel fonético

Siguiendo lo dicho por Lipski (2007:6) los rasgos fonéticos afromexicanos encontrados en la chilena son: 7 palabras que sufren de un proceso de aspiración del fonema /s/ > [h^w], y 1 que sufre el proceso de pérdida del fonema /s/ > Ø. En esta ocasión no se encontró ningún fenómeno de apócope o fonosintaxis.

Cuadro 33. Fonética

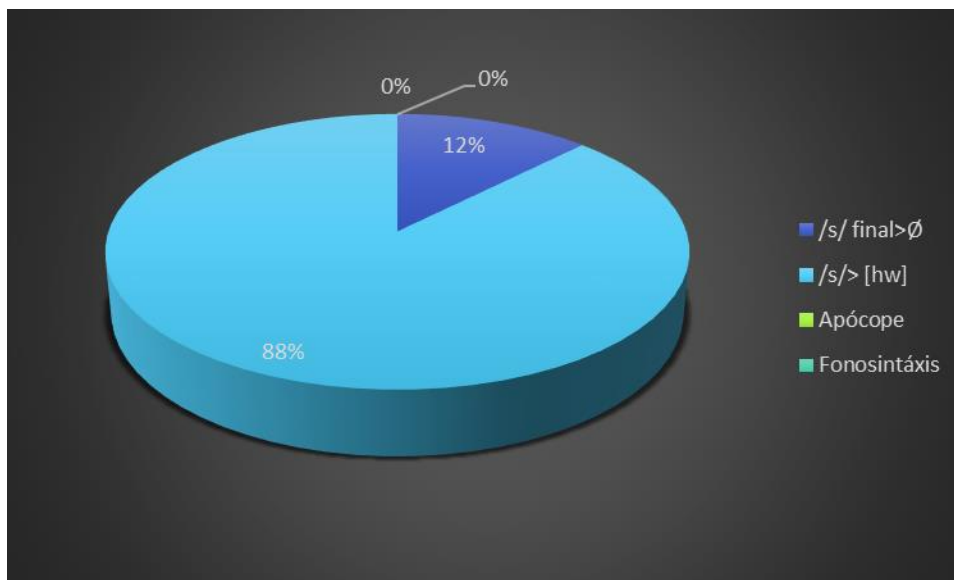
Rasgos	Lexema
/s/ final>∅	Cuculu∅te
/s/> [h ^w]	E ^s do ^s gota ^s e ^s te gu ^s te cachete ^s ha ^s

Cuadro 34. Fonética

Rasgo	Lexema
Apócope	
Fonosintáxis	

En la siguiente gráfica se puede observar en porcentajes la presencia de estos fenómenos lingüísticos en el discurso: pérdida de sonido final /s/>∅ 12%, aspiración /s/>[h^w] 88%, apócope 0%, y fonosintáxis 0%.

Gráfica No. 7 fonética



3.3.2 Nivel morfológico

Respecto a las categorías gramaticales según la propuesta para el *Comentario Lingüístico* sugerido por María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), en este texto encontramos 14 sustantivos concretos, lo que refleja que es realista y descriptivo sobre todo al incluir aquellos que se refieren a cuestiones de apariencia como: *cachetes*, *vejiga*, *ojos*, *cabeza*, *cadera*, etc. Entre estos, existe 1 sustantivo colectivo que nos da una visión de conjunto: *gente*, pues engloba a muchas personas sin la necesidad de mencionarlas. Además de 1 sustantivo abstracto que es *calvario*, que en este contexto se refiere a una serie de padecimientos que sufre el hombre al no saber si es su hijo.

También encontramos solo 1 sustantivo en diminutivo que es *negrito*, puesto que la historia que el compositor nos cuenta habla de un niño pequeño, esta escasez es posible que se deba a que la temática no es para nada familiar, aunque se incluyan sustantivos concretos como: *padre* o *pariente*.

Cuadro 35. Sustantivos

Sustantivo	Lexema
Concretos	Padre (1) Negra (7) Gotas (2) Agua (2) Pariente (2) Cadera (3) Pelo (2) Negrito (7) Cachetes (3) Vejiga (3) Cabeza (1) Ojos (3)
Concreto Diminutivo	Negrito (7)
Concreto Colectivo	Gente (2)
Abstracto	Calvario (1)

La presencia de adjetivos en un texto indica una visión subjetiva, mientras que la ausencia representa la sobriedad. En esta chilena podemos encontrar 11 en total, de los cuales 6 son adjetivos calificativos, que corresponden a una valoración negativa de lo que se describe, como por ejemplo: ‘yo no tengo los ojos *saltones*’.

Existe también 1 adjetivo determinativo que es *este* para señalar al negrito del que se habla, se debe evidenciar que el emisor lo utiliza en lugar de uno posesivo como *mi* que si usa cuando habla de su esposa: ‘*este* negrito cabeza de orcacuco’ vs ‘lo dice *mi* negra a diario’; y 1 adjetivo numeral que es *dos* para indicar una cantidad: ‘*dos* gotas de agua’.

Cuadro 36. Adjetivos

Adjetivos	Palabras
Calificativos	Caída (3) Cuculuste (3) Saltones (3) Orcacuco (1) Bien parecido (1) Feo (1)
Determinativos	Este (1)
Posesivos	Mi (9) Su (1)
Numerales Cardinales	Dos (2)

Al examinar los 13 diferentes tipos de verbos presentes en el texto encontramos que 11 de ellos corresponden al modo indicativo en el tiempo presente del aspecto imperfectivo, lo que quiere decir que el emisor habla de sucesos que son reales y que están ocurriendo en la actualidad. También localizamos 2 verbos en subjuntivo del tiempo presente del aspecto imperfectivo que indican hechos que son pensados sin que por ello signifique afirmarlos, como cuando dice: ‘aunque a *mi* negra no le *guste*’.

Cuadro 37. Verbos

Verbo			
Modo	Tiempo	Aspecto	Lexema
Indicativo	Presente	Imperfectivo	Dice (3) Encontrarle (1) Vuelto (1) Son (2) Miro (2) Creo (3) Es (10) Tengo (6) Nacer (1) Ha (1) Has (1)
Subjuntivo	Presente	Imperfectivo	Guste (3) Diga (3)

De los 6 pronombres que aparecen en esta chilena algunos corresponden a los de tipo personal, 1 en la forma tónica con el *yo* que aparece varias veces en el discurso para denotar una actitud enfática cuando el emisor niega parecerse físicamente al negrito que dicen es su hijo: '*yo* no tengo la cadera caída'; y 3 en la forma átona que tienen como objetivo sustituir al sustantivo: '*lo* miro', '*le* dice' y '*me* dice'.

Hallamos el uso de 1 pronombre posesivo para indicar lo que al hombre le pertenece como: '*no* es *mío*', y también 1 indefinido que es *toda*, el cual indica la cantidad del sustantivo, pero no señala sus características: '*toda* la gente'.

Cuadro 38. Pronombres

Pronombre	Clasificación	Lexema
Personales	Tónicas	Yo (8)
	Átonos/Clíticos	Lo (6) Le (4) Me (4)
Posesivos		Mío (7)
Indefinidos		Toda (2)

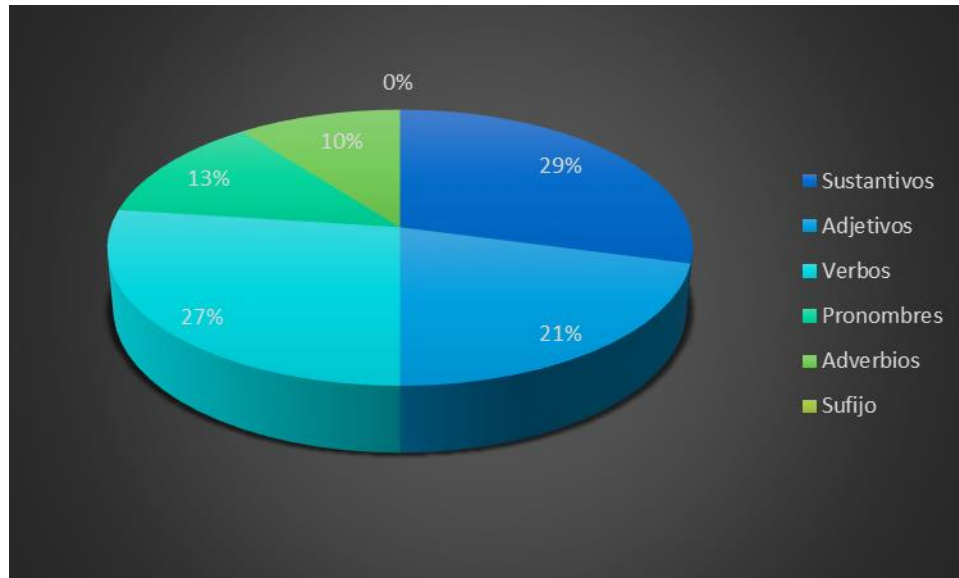
La función de los adverbios en un texto es indicar el orden de la acción llevada a cabo por el sustantivo, en esta chilena se localizan 4. De estos, 1 es de tiempo como *diario* para señalar el número de veces que convencen al hombre de que si es su hijo: 'lo dice mi negra a *diario*'; 1 de modo con la palabra *igual* para indicar el parecido físico que los dos tienen: 'dos gotas de agua'; 2 de negación que son *no* y *ni* para dar por falso cualquier parecido entre sí: '*no* es *ni* mi pariente'; y por último, 1 comparativo que es *tan* utilizado cuando el hombre se compara con el negrito, aunque esta comparación que se realiza siempre es de forma despectiva, por ejemplo: 'ni el pelo *tan* cuculuste'

Cuadro 39. Adverbios

Adverbios	Palabras
Tiempo	Diario (1)
Modo	Igual (1)
Negación	No (20) Ni (5)
Comparativo	Tan (4)

En la siguiente gráfica se puede observar la presencia de estos fenómenos morfológicos en porcentajes. De esta forma tenemos que los sustantivos predominan en el discurso con un 29%, seguido de los verbos con un 27%, adjetivos 21%, pronombres 13%, adverbios 10%, y sufijos 0%. Lo que indica que es un discurso más descriptivo, aunque la proporción entre sustantivos y verbos es casi la misma. En esta ocasión el número de adjetivos es cercano a estas dos nociones, puesto que en esta descripción los objetos o sujetos que se mencionan casi siempre van acompañados de sus respectivas cualidades, si bien, en este contexto resultan tener una tendencia negativa.

Gráfica No. 8 Morfología



3.3.3 Nivel conceptual

3.3.3.1 Esquema básico incluyente

A partir de la reducción léxico – semántica que se realizó de cada uno de los párrafos que integran el discurso de esta chilena con el fin de identificar la idea central del contenido, se llegó a la conclusión de que “Un hombre niega ser el padre de un negrito feo por que no se parecen” es la macroestructura que cumple el papel de contener la información fundamental para conocer la intención del mensaje presentado por el compositor.

De las diez microestructuras en las que se redujo la letra de la canción en la 1, 2, 5, y 6 el tema principal es la negación de la paternidad de un hombre hacia un negrito, mientras que en las microestructuras 3, 4, 7, 8, 9, y 10 hablan sobre el rechazo del hombre hacia cualquier parecido físico. De esta forma el hombre se vuelve el protagonista de la historia en donde la duda sobre su relación familiar con el pequeño es la temática principal.

A continuación, la descripción del proceso que se realizó:

/E^s/ igualito a su padre
lo dice mi negra a diario
y encontrarle un parecido
ya se me ha vuelto un calvario

Microestructura 1: Un hombre dice que su negra afirma que su hijo se parece a él.

Son como /do^s/ /gota^s/ de agua
le dice a toda la gente
y por mucho que lo miro
creo que no /e^s/ ni mi pariente

Microestructura 2: Un hombre cree que su hijo no es ni su pariente.

Yo no tengo la cadera /caida/
Ni el pelo tan /cucuØlute/
/e^{ste}/ negrito no es mío
aunque a mi negra no le /gu^{ste}/

Microestructura 3: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.

Yo no tengo los ojos saltones
ni /cachete^s/ de vejiga
/e^{ste}/ negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga

Microestructura 4: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.

¡/E^{ste}/ negrito cabeza de orcacuco
no /e^s/ mío, no /e^s/ mío!
Ha^s vuelto a nacer me dice,
pero eso yo no lo creo
si yo soy bien parecido
creo que no soy tan feo

Microestructura 5: Un hombre niega ser el padre de un negrito feo.

Son como /do^s/ /gota^s/ de agua
le dice a toda la gente
y por mucho que lo miro
creo que no /e^s/ ni mi pariente

Microestructura 6: Un hombre cree que su hijo no es ni su pariente.

Yo no tengo la cadera /caida/
Ni el pelo tan /cucuØlute/
/e^{ste}/ negrito no /e^s/ mío
aunque a mi negra no le /gu^{ste}/

Microestructura 7: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito

Yo no tengo los ojos saltones
ni /cachete^s/ de vejiga
/e^{ste}/ negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga.

Microestructura 8: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.

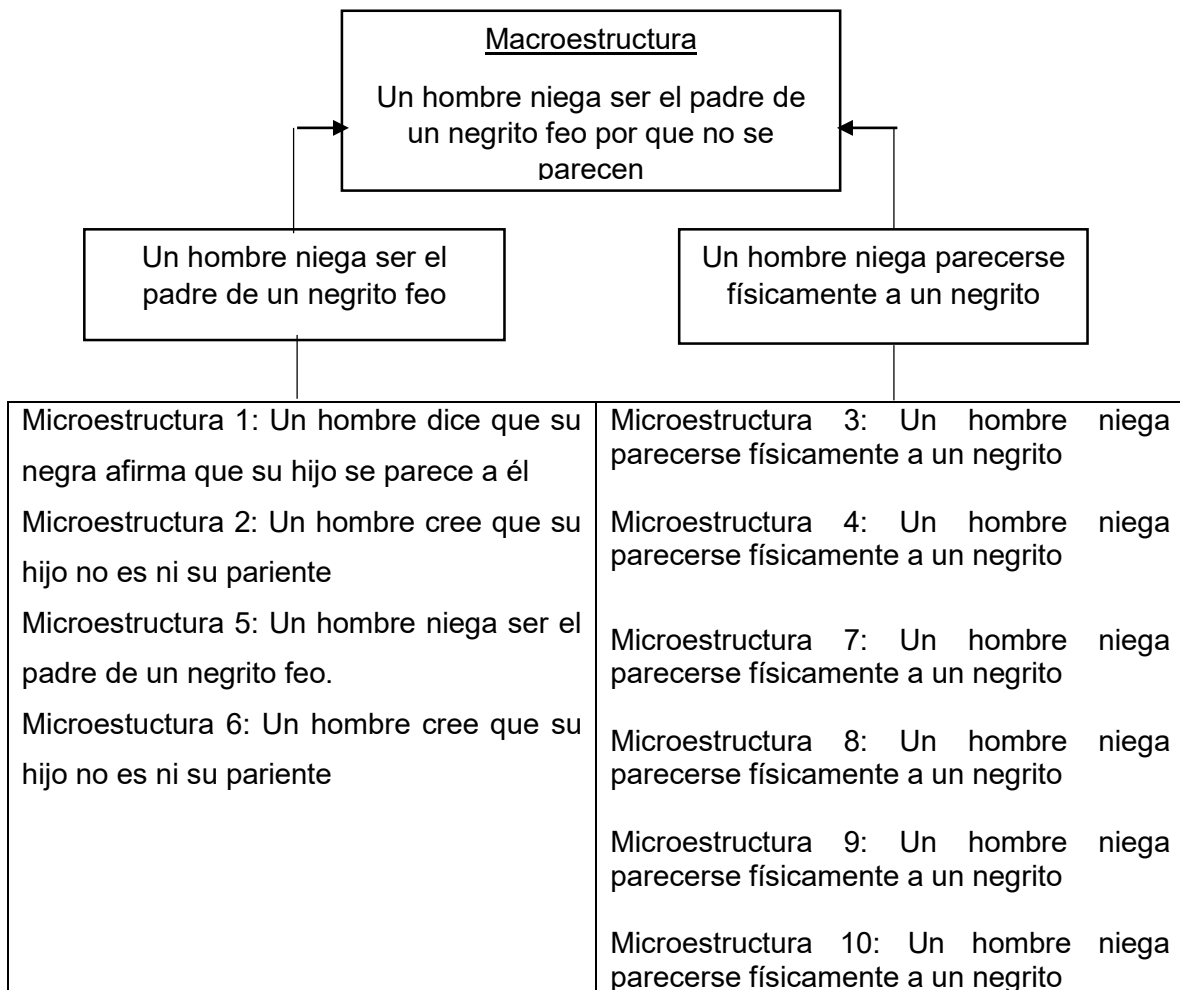
Yo no tengo la cadera /caida/
Ni el pelo tan /cucuØlute/
/e^{ste}/ negrito no /e^s/ mío
aunque a mi negra no le /gu^{ste}/

Microestructura 9: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.

Yo no tengo los ojos saltones
ni /cachete^s/ de vejiga
ese negrito no es mío
aunque mi negra me lo diga.

Microestructura 10: Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.

Cuadro 40. Macroestructura



3.3.3.2 Las zonas actanciales

De acuerdo a la focalización de las zonas actanciales el hombre resulta ser el agente o el del papel protagónico dentro de la historia, mientras que el paciente al que va dirigido el mensaje es la mujer, del mismo modo que el destinatario, esto debido a que ella es la persona que afirma que es el padre de un niño al cual él no le ve ningún parecido, por lo que la causa del conflicto en la historia que se cuenta es el aspecto físico del menor, y la finalidad del mensaje es negar cualquier relación consanguínea.

Cuadro 41. Zonas actanciales

Tópicos	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Un hombre niega ser el padre de un negrito feo	El aspecto físico		Hombre	Mujer	Mujer	Negar paternidad
Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito	El aspecto físico		Hombre	Mujer	Mujer	Negar paternidad

3.3.4 Nivel lingüístico

3.3.4.1. Léxico

Las siguientes palabras utilizadas en la chilena forman parte del vocabulario cotidiano de la comunidad afromexicana, y son sinónimos. Sus significados no fueron encontrados en el Diccionario de la Real Academia Española, puesto que su uso se limita solamente a la Costa Chica, es decir, al igual que los anteriores son ‘términos negros’ (Tekwani Producciones, 2014), expresión con la que comúnmente los mismos pobladores designan a su forma de hablar, la cual es muy diferente a la de los indígenas.

1. Orcacuco: Cabello rizado o chino. (Tekwani Producciones, 2014).
2. Cuculuste: Del náhuatl *cucultic*, que significa cabello rizado o chino. (Luna EnRojo, 2010).

3.3.4.2 Campos léxicos-semánticos

En el cuadro de abajo se puede apreciar que las lexías con mayor sobrerlexicalización es mío (8) y decir (7), ya que en el discurso existe una constante negación de lo afirmado por

la mujer sobre la paternidad del hombre, la primera lexía siempre está acompañada del adverbio de negación *no*. A estas se le suman tener (5), parecer (4), y creer (4) encontradas de forma constante en las comparaciones que el hombre realiza respecto al aspecto físico del menor y él.

Mientras tanto en la lexía *hombre* (10) y en la lexía *cualidades del hombre* (4) se aprecia la relexicalización de todas las palabras, excepto una que es feo (1); del mismo modo en la lexía *mujer* (7) que aparece con otro término distinto, pero con una menor cantidad de veces dentro del discurso. Esto evidencia al hombre como el principal personaje de la historia.

Cuadro 42. Campos léxicos-semánticos

Lexías	sobrerlexicalización	Frecuencia	Relexicalización	Frecuencia
Hombre			padre	1
			negrito	7
			pariente	2
Cualidades del hombre	feo	1	Cuculute	3
			Orcacuco	1
Mujer			negra	7
Parecer	Igualito	1	dos gotas de agua	2
	parecido	1		
Mío	mío	8		
Tener	tengo	5		
Decir	dice	4		
	diga	3		
Creer	creo	4		

3.3.4.3 Campos semánticos

Los campos semánticos que se agruparon de la chilena son tres: partes del cuerpo (ojos, cachetes, cabeza, pelo, cadera, vejiga) que se comportan como los referentes de donde parten las comparaciones que el hombre realiza en relación con el menor y las “evidencias” que él encuentra para negar que es su padre; el de color (negra, negrito) que se refiere a la forma en cómo los afroamericanos se llaman entre sí; y familia (padre, pariente) que incluye a los integrantes de los cuales se discute su relación consanguínea.

Cuadro 43. Campos semánticos

Campos semánticos	Lexías asociadas	Numero de términos	
		Adjetivos	Sustantivos
Partes del cuerpo	Ojos, cachetes, cabeza, pelo, cadera, vejiga		6
Color	negra, negrito		2
Familia	Padre, pariente		2

3.3.4.4 Isotopías semánticas

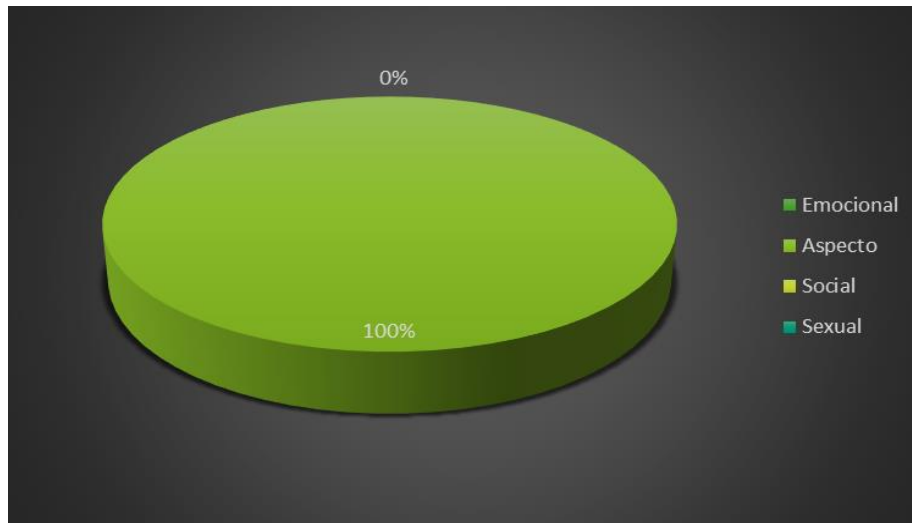
El análisis de las isotopías se retoma del estudio hecho por Marianela Urdaneta (2007) con el fin de reforzar este nivel lingüístico. En esta chilena encontramos la *isotopía aspecto* con nudos sémicos en *fealdad*, *semejanza*, y *negación*. De los cuales, este último es el de mayor presencia dentro del discurso (34) debido a que el emisor durante toda la canción se encarga de negar una paternidad que su esposa le señala, seguido del de fealdad (14) que denota la apariencia del menor desde la perspectiva del hombre, y el de semejanza con muy pocas apariciones en el discurso (8) puesto que se trata de la afirmación de un parecido físico.

Cuadro 44. Isotopías semánticas

Isotopía	Nudo sémico	Semas	Frecuencia
Aspecto	Fealdad	Cadera caída (3), pelo tan cuculute (3), ojos saltones (3), cachetes de vejiga (3), cabeza de orcacuco (1), feo (1)	14
Aspecto	Semejanza	Igualito (1), dos gotas de agua (2), pariente (3), parecido (1), has vuelto a nacer (1)	8
Aspecto	Negación	No (21), ni (7), aunque (6),	34

A continuación, se muestra la gráfica en porcentajes de las isotopías semánticas presentes en el discurso. En esta ocasión tanto la isotopía emocional, la isotopía aspecto, y la isotopía sexual no aparecen 0%, mientras que la isotopía aspecto tiene una frecuencia de 100%.

Gráfica No. 9 Isotopías semánticas



3.3.4.5 Dominios de experiencia

Los dominios de experiencia existentes en esta chilena se engloban en dos principales temas con una marcada presencia dentro del discurso, que son: *color de piel* (7) y *desprecio por apariencia física* (11). Es decir, hubo un marcado fomento a la práctica de la discriminación por cuestiones del aspecto de las personas.

Cuadro 45. Dominios de experiencia

Dominios	Discurso	Frecuencia
Color de piel	Yo no tengo la cadera caída Ni el pelo tan cuculute...	3
	Yo no tengo los ojos saltones ni cachetes de vejiga...	3
	Este negrito cabeza de orcacuco...	1
Desprecio por	Es igualito a su padre lo dice mi negra a diario y encontrarle un parecido	1

apariciencia ffsica	ya se me ha vuelto un calvario	
	Son como dos gotas de agua le dice a toda la gente y por mucho que lo miro creo que no es ni mi pariente	2
	...este negrito no es mío aunque a mi negra no le guste	6
	no es mío, no es mío!	1
	Has vuelto a nacer me dice, pero eso yo no lo creo si yo soy bien parecido creo que no soy tan feo	1

3.3.5 Nivel del discurso

El discurso de la chilena se organiza a través de la narración y la descripción. El compositor en esta ocasión, se encarga de contar el por qué niega ser el padre de un niño al que su mujer afirma se parece bastante físicamente.

Es narrado en primera persona (Yo), y de acuerdo a la secuencia narrativa que nos describe Adam (1992) carece de una transformación que se basa en el cambio de estados de ánimo y de una unidad de acción puesto que los sucesos que se narran no siguen una secuencia lineal, y por lo tanto, no existe un proceso integrador entre los hechos que nos cuenta; pero si tiene una temporalidad, es decir, una sucesión de acontecimientos a través del tiempo; una unidad temática que es garantizada por un sujeto-actor, en este caso, el compositor (el hombre); y una causalidad que se da a partir de los acontecimientos que se narran.

La descripción en esta canción aparece cuando el emisor describe la apariencia del niño que dice no ser su hijo, y cuando realiza una serie de comparaciones para ejemplificar la diferencia entre ambos: 'yo no tengo la cadera caída, ni el pelo tan /cuculuØte/' o 'si yo soy bien parecido creo que no soy tan feo'.

De acuerdo a Adam (1992) estas descripciones responden al *Procedimiento de aspectualización*, que es cuando el emisor descompone por partes (aspectualización) al objeto, persona o situación para realizar la descripción; y al *Procedimiento de puesta en relación*, que es poner en comparación dos objetos o dos personas para dejar en claro sus características o propiedades.

3.3.5.1. Recurso estilístico

En esta chilena se puede encontrar el uso de 2 figuras retóricas: la primera es la *metáfora*, que es la asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud, usada por el emisor para señalar la semejanza que tienen las mejillas del niño con la vejiga o los globos que es como se les conoce en la Costa Chica, esto con el objetivo de precisar a los receptores su aspecto desagradable; y la segunda es la *comparación*, que sirve para hacer comprender mejor una noción, la mujer utiliza esta figura para convencer al hombre de que por su parecido físico es el padre del pequeño.

Cuadro 46. Recurso estilístico

Figuras retóricas	Fragmentos
Metáfora	Cachetes de vejiga.
Comparación	Son como dos gotas de agua

3.4 Adiós Cuajinicuilapa

Adiós Cuajinicuilapa
tierra de los cocos secos,
adiós Cuajinicuilapa
tierra de los cocos secos,
donde hay mujeres bonitas
para la bola de prietos,
donde hay mujeres bonitas
para la bola de prietos.

Y ándale, ándale, ándale
porque ya va amanecer
y ándale, ándale, morena
porque ya va amanecer.

En la puerta de mi casa
tengo una piedra con letras,
cada letra va diciendo:
“Si no sabes no te metas
cara larga de escopeta
trompota de cocha prieta”.

Adiós Cuajinicuilapa
con tus calles embachadas,
adiós Cuajinicuilapa
con tus calles embachadas,
con tus tuberías sin agua
y un calor de la chingada,
con tus tuberías sin agua

y un calor de la chingada.

Y ándale, ándale, ándale
porque ya va amanecer
y ándale, ándale, morena
porque ya va amanecer

Las mujeres no me quieren
porque dicen que estoy feo,
pero yo con mi dinero
como quiera se los veo.

En el zócalo de Cuaji
hay un palito de otate,
en el zócalo de Cuaji
hay un palito de otate,
donde siempre se reúnen los putos y los mayates,
donde siempre se reúnen los putos y los mayates.

Y ándale, ándale, ándale
porque ya va amanecer
y ándale, ándale, morena
porque ya va amanecer

Solo los palos del monte
viven en plena hermandad,
aunque están encima del otro
no dicen: "hazte pa' allá".

Pueblo chulo, pueblo hermoso

de tus palmeras me alejo,
 pueblo chulo, pueblo hermoso
 de tus palmeras me alejo,
 vine por ahí al olvido
 y si vuelvo no me quejo,
 vine por ahí al olvido
 y si vuelvo no me quejo.

Y ándale, ándale, ándale
 porque ya va amanecer
 y ándale, ándale, morena
 porque ya va amanecer.

Eduardo Añorve.

3.4.1 Nivel fonético

Siguiendo lo dicho por Lipski (2007:6) dentro de los rasgos fonéticos afromexicanos no se encontraron palabras que sufran del proceso de pérdida del fonema /s/ > Ø, mientras que si existen 23 palabras que sufren un proceso de aspiración del fonema /s/ > [h^w]. Además, se encontró 1 apócope que produce una elisión de sonidos en la palabra *para* que pasa a ser solamente *pa'*, y esta vez no se encontró ninguno de fonosintáxis. (Muñoz, 2009).

Cuadro 47. Fonética

Rasgos	Lexema
/s/ final > Ø	
/s/ > [h ^w]	lo ^s coco ^s seco ^s mujere ^s bonita ^s prieto ^s sabe ^s meta ^s e ^s copeta

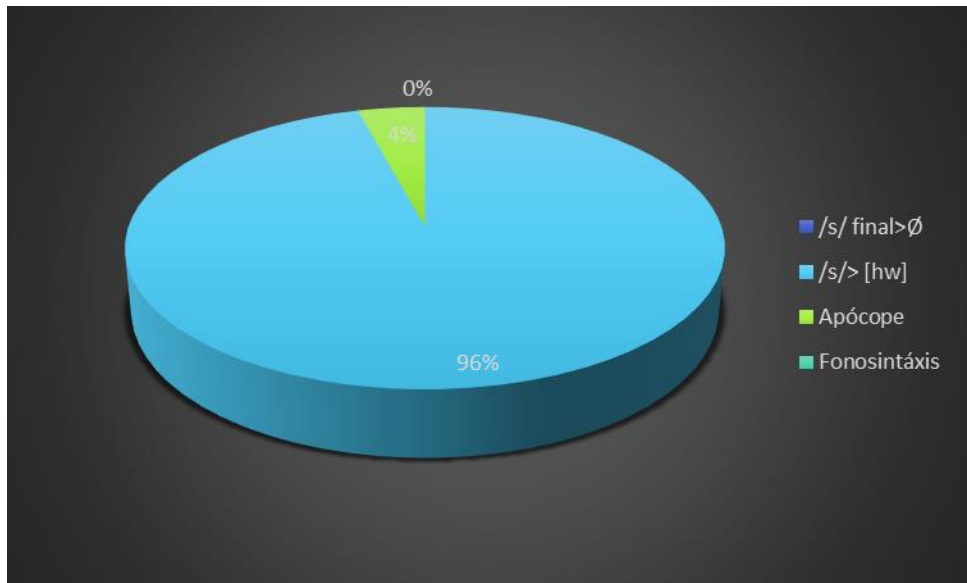
Cuadro 48. Fonética

Rasgos	Lexema
Apócope	Pa' (para)
Fonosintáxis	

	tu ^s calle ^s embachada ^s tu ^s tubería ^s La ^s mujere ^s puto ^s mayate ^s palo ^s e ^s tán ha ² te tu ^s palmera ^s
--	--

En la siguiente gráfica se puede observar en porcentajes la presencia de estos fenómenos lingüísticos en el discurso: pérdida de sonido final /s/ > Ø 0%, aspiración /s/ > [h^w] 96%, apócope 4%, y fonosintáxis 0%.

Gráfica No. 10 Fonética



3.4.2 Nivel morfológico

En relación con las categorías gramaticales, en esta chilena existen 26 sustantivos concretos que nos dice que es un texto realista y descriptivo, sobre todo porque muchas de las palabras que utiliza el emisor tienen que ver directamente con el lugar de donde es

originario, con aquellos elementos que representan el ambiente y a las personas del lugar: *mujeres, morena, puerta, casa, calles, agua, tuberías, calor, etc.*

Entre estos, se encuentra 1 sustantivo abstracto que es *hermandad* para señalar esa relación que se da entre hermanos, pero también que se puede dar entre personas que no tienen ningún parentesco consanguíneo. Además de 2 sustantivos colectivos que son *bola* y *pueblo*, los cuales sirven para indicar un conjunto de algo, en este caso de personas.

Cuadro 49. Sustantivos

Sustantivo	Palabras
Concretos	Cuajinicuilapa / Cuaji (6) Tierra (2) Cocos (2) Mujeres (3) Morena (4) Puerta (1) Casa (1) Piedra (1) Letra (1) Cara (1) Trompota (1) Calles (2) Tuberías (2) Agua (2) Calor (2) Dinero (1) Zócalo (2) Palito (2) Putos (2) Mayates (2) Palos (2) Monte (1) Palmera (2) Escopeta (1)
Concreto colectivos	Bola (2) Pueblo (2)
Abstracto	Hermandad (1)

La presencia de adjetivos en un texto indica una visión subjetiva, en esta chilena encontramos 9 adjetivos calificativos que indican una actitud sensorial por parte del emisor, es decir, sensible ante lo que está sintiendo y viendo, algunos de ellos señalan las cualidades del sustantivo del cual están hablando de forma negativa como: *prietos, prieta,*

feo, chingada, o secos; mientras que otros lo hacen de forma positiva como: *bonitas, chulo, o hermoso*.

Cuadro 50. Adjetivos

Adjetivos	Palabras
Calificativos	Secos (2) Bonitas (2) Prietos (2) Prieta (1) Larga (1) Chulo (2) Hermoso (2) Chingada (2) Feo (1)

En esta chilena podemos encontrar 22 verbos, de los cuales 18 corresponden al modo indicativo del tiempo presente en el aspecto imperfectivo, lo que indica que el emisor nos está hablando de hechos que son reales y que están ocurriendo en la actualidad; 2 verbos que se encuentran en el modo subjuntivo del tiempo presente en el aspecto imperfectivo, considerados en el plano de los hechos pensados sin que por ello signifique afirmarlos o negarlos, como cuando dice: 'si no sabes no te *metas*' o 'como *quiera* se los veo'; además de 2 imperativos cuya función es dar órdenes o expresar deseos: 'y *ándale, ándale*, morena' y '*hazte pa*' allá'.

Cuadro 51. Verbos

Verbo			
Modo	Tiempo	Aspecto	Lexema
Indicativo	Presente	Imperfectivo	Amanecer (8) Tengo (1) Diciendo (1) Sabes (1) Quieren (1) Estoy (1) Dicen (1) Veo (1) Reúnen (2) Viven (1) Están (1) Alejo (2) Vine (2) Olvido (2)

			Vuelvo (2) Quejo (2) Va (9) Hay (2)
Subjuntivo	Presente	Imperfectivo	Metas (1) Quiera (1)
Imperativo			Ándale (20) Hazte (1)

En esta chilena ubicamos 8 pronombres, de los personales encontramos 1 tónica que es *yo* para hacer énfasis en lo que se está diciendo, en esta ocasión para hablar sobre cuestiones de poder: ‘pero *yo* con mi dinero’; y 2 átonas que es *le* que cumple el rol de sustituir al sustantivo o hacer referencia a él sin necesidad de mencionar su nombre como: ‘ándale’ o ‘no *me* quieren’. También 2 posesivos que tienen la función de señalar a quien le pertenece algo: ‘*mi* dinero’ o ‘*tus* calles’, 1 relativo que se utiliza para indicar sustantivos que ya se citaron anteriormente: ‘*donde* hay mujeres bonitas’ (Cuajinicuilapa), y 2 reflexivos para indicar sobre quien recae una acción: ‘como quiera *se* los veo’, o ‘no *te* metas’.

Cuadro 52. Pronombres

Pronombre	Clasificación	Lexema
Personales	Tónicas	Yo (1)
	Átonos/Clíticos	Le (20) Me (1)
Posesivos		Tus (6) Mi (2)
Relativos		Donde (2)
Reflexivos		Se (1) Te (1)

De los 6 adverbios encontrados en el discurso, 2 pertenecen al de lugar para informar sobre el sitio en donde se realiza la acción: ‘hazte pa’ *allá*’ o ‘vine por *ahí* al olvido’, 1 de tiempo para indicar el momento en que se realiza la acción: ‘*donde siempre* se reúnen’, 1 relativo cuya función es relacionar partes de la oración: ‘*como* quieran’, 1 identificativo para señalar

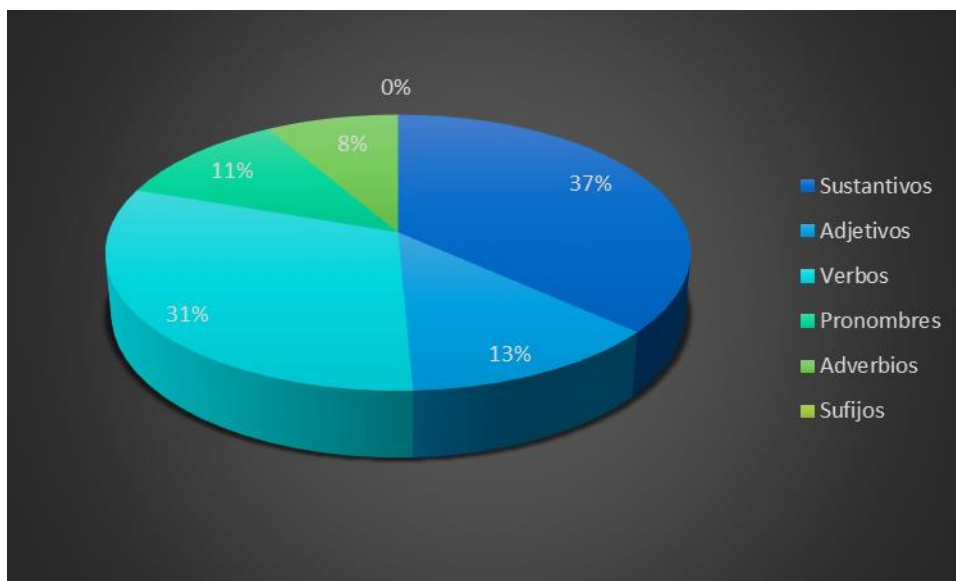
la ubicación de algún sustantivo: 'aunque están *encima* del otro', y 1 de negación: 'no me quieren'.

Cuadro 53. Adverbios

Adverbios	Palabras
Lugar	Allá (1) Ahí (2)
Tiempo	Siempre (2)
Relativos	Como (1)
Identificativos	Encima (1)
Negación	No (4)

En la siguiente gráfica se puede observar la presencia de estos fenómenos morfológicos en porcentajes dentro del discurso. De esta forma tenemos que los sustantivos predominan en el discurso con un 37%, seguido de los verbos con 31%, adjetivos 13%, pronombres 11%, adverbios 8%, y sufijos 0%. Lo que indica que es un discurso más inclinado a la descripción, que a la acción.

Gráfica No. 11 Morfología



3.4.3. Nivel conceptual

3.4.3.1. Esquema básico incluyente

A partir de la reducción léxico - semántica que se realizó de cada uno de los párrafos que integran el discurso de esta chilena con el fin de identificar la idea central del contenido, se llegó a la conclusión de que 'Un hombre feo que tiene sexo con cualquier mujer se despide del hermoso pero conflictivo Cuajinicuilapa' es la macroestructura que cumple el papel de contener la información fundamental para conocer la intención del mensaje presentado por el compositor.

De las once microestructuras en las que se redujo la letra de la canción la 1, 4, 7, y 10 hablan de un hombre que se despide de un lugar llamado Cuajinicuilapa; la 2, 5, 8, y 11 expresan el deseo sexual de un hombre sobre una mujer morena; la 3, 6, y 9 hablan sobre un hombre que puede tener a cualquier mujer con su dinero y que no le gusta que las personas se metan con él.

A continuación el proceso que se realizó:

Adiós Cuajinicuilapa

Tierra de /lo^s/ /coco^s/ /seco^s/

Adiós Cuajinicuilapa

Tierra de /lo^s/ /coco^s/ /seco^s/

Donde hay /mujere^s/ /bonita^s/

Para la bola de /prieto^s/

Donde hay /mujere^s/ /bonita^s/

Para la bola de /prieto^s/

Microestructura 1: Un hombre se despide de Cuajinicuilapa lugar de mujeres bonitas.

Y ándale, ándale, ándale

porque ya va amanecer

y ándale, ándale, morena
porque ya va amanecer

Microestructura 2: Un hombre anima a una mujer morena sexualmente.

En la puerta de mi casa
Tengo una piedra con letra^s
Cada letra va diciendo:
“Si no /sabe^s/ no te /meta^s/”
Cara larga de /e^scopeta/
Trompota de cocha prieta

Microestructura 3: Un hombre a quien no le gusta que las personas se metan con él.

Adiós Cuajinicuilapa
Con /tu^s/ /calle^s/ /embachada^s/
Adiós Cuajinicuilapa
Con /tu^s/ /calle^s/ /embachada^s/
Con /tu^s/ /tubería^s/ sin agua
Y un calor de la chingada
Con /tu^s/ /tubería^s/ sin agua
y un calor de la chingada

Microestructura 4: Un hombre se despide de Cuajinicuilapa lugar con problemas de desarrollo urbano.

Y ándale, ándale, ándale
porque ya va amanecer
y ándale, ándale, morena
porque ya va amanecer

Microestructura 5: Un hombre anima a una mujer morena sexualmente.

/La^s/ /mujere^s/ no me quieren

Porque dicen que /e^{stoy}/ feo

Pero yo con mi dinero

Como quiera se los veo

Microestructura 6: Un hombre feo dice que puede tener a la mujer que quiera con su dinero.

En el zócalo de Cuaji

Hay un palito de otate

En el zócalo de Cuaji

Hay un palito de otate

Donde siempre se reúnen /lo^s/ /puto^s/ y /lo^s/ /mayate^s/

Donde siempre se reúnen /lo^s/ /puto^s/ y /lo^s/ /mayate^s/

Microestructura 7: Un hombre afirma que en el zócalo de Cuaji se reúnen homosexuales.

Y ándale, ándale, ándale

porque ya va amanecer

y ándale, ándale, morena

porque ya va amanecer

Microestructura 8: Un hombre anima a una mujer morena sexualmente.

Solo /lo^s/ /palo^s/ del monte

Viven en plena hermandad

Aunque /e^{stán}/ encima del otro

No dicen: “/ha^zte/ pa’ allá”

Microestructura 9: Las personas no pueden convivir sin conflictos.

Pueblo chulo, pueblo hermoso

De /tu^s/ /palmera^s/ me alejo

Pueblo chulo, pueblo hermoso

De /tu^s/ /palmera^s/ me alejo

Vine por ahí al olvido

Y si vuelvo no me quejo

Vine por ahí al olvido

Y si vuelvo no me quejo

Microestructura 10: Un hombre se aleja de su pueblo hermoso.

Y ándale, ándale, ándale

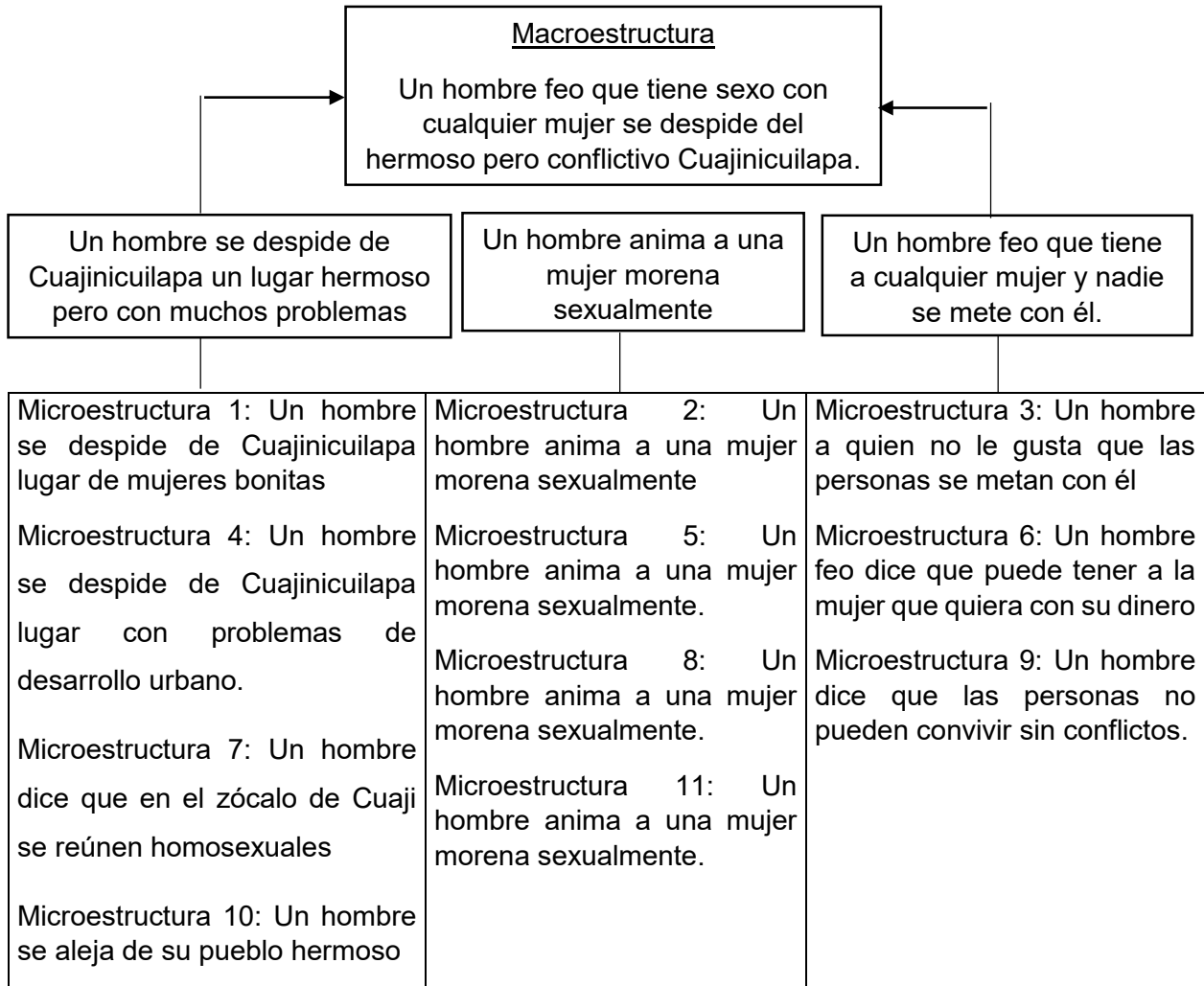
porque ya va amanecer

y ándale, ándale, morena

porque ya va amanecer

Microestructura 11: Un hombre anima a una mujer morena sexualmente

Cuadro 54. Macroestructura



3.4.3.2 Las zonas actanciales

De acuerdo a la focalización de las zonas actanciales el hombre es el agente o el que siempre tiene el papel principal dentro del discurso, mientras que la mujer aparece como el paciente y el destinatario todas las veces, sobre todo dentro de los dos últimos temas en donde la causa del mensaje es el deseo y el poder del hombre hacia ella, mientras que su finalidad es el tener sexo.

No obstante, dentro del primer tema el lugar del paciente y el agente también lo ocupa el hombre junto con la mujer, puesto que una de las finalidades es la despedida, interpretando

que la causa es la pobreza y las condiciones precarias de este lugar como nos cuenta el compositor en la historia.

Todo lo anterior nos indica que el hombre es el que siempre toma la iniciativa y decide dentro de las relaciones de pareja, mientras que la mujer es solo un sujeto pasivo y hasta considerado un objeto.

Cuadro 55. Zonas actanciales

Tópicos	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Un hombre se despide de Cuajinicuilapa un lugar hermoso pero con muchos problemas	Pobreza		Hombre	Mujer hombre	Mujer hombre	Despedirse
Un hombre anima a una mujer morena sexualmente	Deseo		Hombre	Mujer	Mujer	Tener sexo
Un hombre feo que tiene a cualquier mujer y no se mete con nadie	Poder	Dinero	Hombre	Mujer	Mujer	Tener sexo

3.4.4 Nivel lingüístico

3.4.4.1 Léxico

Las siguientes palabras forman parte del vocabulario de la población afroamericana, la primera de ellas no aparece en el Diccionario de la Real Academia Española, por lo que su significado fue otorgado por personas originarias de la Costa Chica como son Isidro Ramírez López y Donají Méndez. La segunda por el contrario forma parte del vocabulario cotidiano del mexicano, pero se cree que tiene un origen africano como se explicara a continuación.

1. Cocha: Es el órgano sexual femenino, aunque también se utiliza de manera despectiva para nombrar a una mujer que no vale nada o es tonta.
2. Chingar: Del caló *čingarár*, pelear. tr. Importunar, molestar. (Real Academia Española, 2001, 22º ed.). Esta palabra que posee diferentes acepciones en México se cree que es legada por los esclavos procedentes de Angola. Existen dos vocablos de la lengua *kimbundu* directamente vinculados: *kuxinga* y *muxinga*. *kuxinga* quiere decir ‘injuriar’, como sustantivo ‘descompostura’, y como verbo ‘descomponer’. Mientras que *muxinga* puede tener varios significados, los cuales siempre hacen alusión a la agresión física y agresión moral como los de ‘zurra’ o ‘tunda’. (Pérez, 1997).

3.4.4.2 Campos léxicos-semánticos

En el cuadro de abajo se puede apreciar que la lexía con mayor sobrerexicalización es *andar* (20) seguida de *amanecer* (8) las cuales se refieren a la mujer en la parte en donde se interpreta al hombre como animándola a tener relaciones sexuales. Junto con la lexía *mujer* (7) y la lexía *cualidades femeninas* (2) son la de mayor presencia en el discurso. De manera contraria y en comparación con la lexía *hombre* (6) cuyas palabras aparecen con relexificación y *cualidades masculinas* (1) que tienen una menor frecuencia.

Respecto a la lexía Cuajinicuilapa que aparece tanto con palabras en sobrelexificación (3) y en relexificación (6), junto con la lexía *adiós* (8) es uno de los temas más importantes en el discurso detrás de las que se refieren a la mujer.

Cuadro 56. Campos léxicos-semánticos

Lexías	Sobrerexicalización	Frecuencia	Relexificación	Frecuencia
Mujer	mujeres	3	morena	4
Cualidades femeninas	bonitas	2		
Hombre			bola de prietos	2
			putos	2
			mayates	2
Cualidades masculinas	feo	1		
Andar	ándale	20		

Cuajinicuilapa	Cuajinicuilapa	3	Cuaji	2
			pueblo	2
			tierra de los cocos secos	2
Cualidades			calles embachadas	2
			tuberías sin agua	2
			calor de la chingada	2
Amanecer	amanecer	8		
Adiós	adiós	4		
	olvido	2		
	alejo	2		

3.4.4.3 Campos semánticos

De los campos semánticos que se agruparon en este discurso el de color (prietos, morena, prieta) corresponde a uno de los rasgos que más distingue a la comunidad afromexicana de la cual el hombre forma parte, aunque se refiere a este de forma despectiva en dos de los elementos.

Mientras que aspecto (chulo, hermoso, bonitas, feo), costa (tierra, cocos, palmeras), y urbano (tuberías, calles) corresponden a algunas de las características con las que cuenta el pueblo de Cuajinicuilapa; homosexualidad (putos, mayates) es la manera en como denomina a los hombres de su pueblo que les gusta el chisme, haciendo alusión a su comportamiento como femenino; y despedida (alejo, adiós, olvido) son las lexías que utiliza para indicar que se aparta se parta de este sitio.

Cuadro 57. Campos semánticos

Campos semánticos	Lexías asociadas	Numero de términos		
		Adjetivos	Sustantivos	Verbo
Color	prietos, morena, prieta	3		
Apariencia	chulo, hermoso, bonitas, feo	4		
Costa	tierra, cocos, palmeras		3	
Homosexualidad	Putos, mayates		2	
Urbano	tuberías, calles		2	
Despedida	alejo, adiós, olvido		2	1

3.4.4.4 Isotopías semánticas

El análisis de las isotopías se retoma del estudio hecho por Marianela Urdaneta (2007) con el fin de reforzar este nivel lingüístico. Las que se agruparon en esta chilena fueron tres, de las cuales la *isotopía sexual* con nudo sémico en *deseo* es la de mayor frecuencia dentro del discurso con 35 repeticiones. Aunque el título de la canción nos remita a otro tema este es uno de los más tocados en la parte del coro, que se relaciona con la intención del hombre por poseer a una mujer.

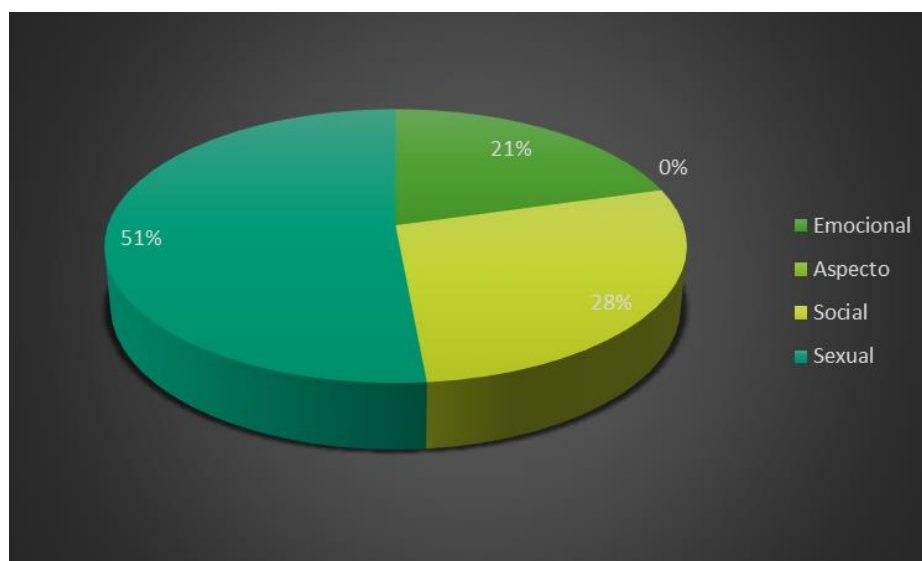
Por otro lado, la *isotopía social* con nudo sémico en Cuajinicuilapa tiene una frecuencia de 19; y la *isotopía emocional* con nudo sémico en *despedida* tiene 14. La primera engloba los elementos que se relacionan con el ambiente del lugar, y la segunda con los semas que se utilizan para despedirse de él.

Cuadro 58. Isotopías semánticas

Isotopía	Nudo sémico	Semas	Frecuencia
Social	Cuajinicuilapa	mujeres bonitas (2), bola de prietos (2), tierra de cocos secos (2), calles embachadas (2), tuberías sin agua (2), putos y mayates (2), pueblo chulo (2), pueblo hermoso (2), palmeras (1), calor de la chingada (2)	19
Sexual	Deseo	ándale (20), morena (4), amanecer (8), mujeres (1), feo (1), dinero (1),	35
Emocional	Despedida	alejo (2), adiós (4), olvido (2), quejo (2), vuelvo (2), vine (2)	14

A continuación, se muestra la gráfica en porcentajes de las isotopías semánticas presentes en el discurso. En esta ocasión la isotopía aspecto no aparece 0%, mientras que la isotopía emocional tiene una frecuencia de 21%, la isotopía social de 28%, y la isotopía sexual de 51%.

Gráfica No. 12 Isotopías semánticas



3.4.4.5 Dominios de experiencia

En los dominios de experiencia hay una marcada presencia del dominio *sexual* con una frecuencia de 6, mientras que el de *Cuajinicuilapa* es de 4, seguido por el de *pobreza* con 1 sola mención en la chilena. De esta manera el discurso se inclina más hacia las relaciones de pareja en donde el dominante es el hombre, mientras que la mujer es el objeto deseo que se puede adquirir con dinero.

Cuadro 59. Dominios de experiencia

Dominios	Discurso	Frecuencia
Cuajinicuilapa	Adiós Cuajinicuilapa Tierra de los cocos secos Adiós Cuajinicuilapa Tierra de los cocos secos Donde hay mujeres bonitas Para la bola de prietos Donde hay mujeres bonitas	1

	Para la bola de prietos	
	En el zócalo de Cuaji Hay un palito de otate En el zócalo de Cuaji Hay un palito de otate Donde siempre se reúnen los putos y los mayates Donde siempre se reúnen los putos y los mayates	1
	Pueblo chulo, pueblo hermoso De tus palmeras me alejo Pueblo chulo, pueblo hermoso De tus palmeras me alejo Vine por ahí al olvido Y si vuelvo no me quejo Vine por ahí al olvido Y si vuelvo no me quejo	1
	En la puerta de mi casa Tengo una piedra con letras Cada letra va diciendo: "Si no sabes no te metas" Cara larga de escopeta Trompota de cocha (referencia a una marrana) prieta	1
Sexual	Y ándale, ándale, ándale porque ya va amanecer y ándale, ándale, morena porque ya va amanecer	4
	Las mujeres no me quieren Porque dicen que estoy feo Pero yo con mi dinero Como quiera se los veo	1
	Solo los palos del monte Viven en plena hermandad Aunque están encima del otro No dicen: "hazte pa' allá"	1
	Adiós Cuajinicuilapa	1

Pobreza	<p>Con tus calles embachadas Adiós Cuajinicuilapa Con tus calles embachadas Con tus tuberías sin agua Y un calor de la chingada Con tus tuberías sin agua y un calor de la chingada</p>	
---------	---	--

3.4.5. Nivel del discurso

El discurso de la chilena se organiza a través de la narración y la descripción. El autor a través de la letra nos cuenta sobre su lugar de origen que es Cuajinicuilapa, de todas las carencias que sufre esta región, pero también de todas las cosas buenas que tiene, aunque no nos menciona el motivo del porqué se despide se podría suponer que es para conseguir una vida mejor.

Es narrado en primera persona (Yo), y de acuerdo a la secuencia narrativa que nos describe Adam (1992) carece de una transformación que se basa en el cambio de estados de ánimo y de una unidad de acción puesto que los sucesos que se narran no siguen una secuencia lineal, y por lo tanto, no existe un proceso integrador entre los hechos que nos cuenta; pero si tiene una temporalidad, es decir, una sucesión de acontecimientos a través del tiempo; una unidad temática que es garantizada por un sujeto-actor, en este caso, el compositor (el hombre); y una causalidad que se da a partir de los acontecimientos que se narran.

El autor hace un gran uso de la descripción con el fin de lograr retratar a los destinatarios cómo es su pueblo Cuajinicuilapa y del que tal vez podría ser el motivo por el cual se despide: 'con tus calles embachadas, con tus tuberías sin agua, y un calor de la chingada' o 'pueblo chulo, pueblo hermoso, de tus palmeras me alejo'.

Esta descripción responde según Adam (1992) al *Procedimiento de aspectualización*, que es cuando el emisor descompone por partes (aspectualización) al objeto, persona o situación para dar a conocer sus características o propiedades.

3.4.5.1. Recurso estilístico

En esta chilena se puede encontrar el uso de 3 figuras retóricas: la primera corresponde a la *ironía*, cuyo fin es expresar burla sobre algo, en este caso, el autor hace mofa de su físico y su falta de suerte con las mujeres, pero que compensa con su dinero; la segunda se trata de la *metáfora*, que es una asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud, en esta situación se asimila las proporciones de la cara de los hombres del pueblo de Cuajinicuilapa con una escopeta y su boca con el hocico de un cerdo; y la tercera es la *hipérbole*, que aumenta o disminuye lo que se habla, el emisor recurre a ésta para describir el gran calor que hace en el lugar con la palabra chingada.

Cuadro 60. Recurso estilístico

Figuras retóricas	Fragmentos
Metáfora	cara larga de escopeta trompota de cocha prieta
Ironía	Las mujeres no me quieren porque dicen que estoy feo, pero yo con mi dinero como quiera se los veo.
Hipérbole	Un calor de la chingada

3.5. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CHILENAS

En este capítulo se realiza una comparación entre los resultados obtenidos del estudio de los niveles de análisis de las cuatro chilenas seleccionadas, con la intención de conseguir una visión más general y cercana a la forma en que los afromexicanos se perciben como comunidad étnica, a partir de sus prácticas de lenguaje.

Se divide en cinco niveles: *nivel fonético*, en donde se analizan los rasgos fonéticos afromexicanos encontrados en las chilenas; *nivel morfológico*, que contiene las categorías gramaticales y los sufijos hallados en los discursos; *nivel conceptual*, se localizan los principales temas y macroestructuras, la focalización de las zonas actanciales, y la construcción conceptual del Yo y el Otro; *nivel lingüístico*, se ubican los campos léxicos-semánticos, las isotopías semánticas, y los dominios de experiencia; por último, *el nivel del discurso*, que señala la estructura bajo la cual los textos han sido construidos por el emisor.

3.5.1. Nivel fonético

En este nivel de acuerdo a J. M. Lipski y Orlando Muñoz (2007, 2009), se señalan los rasgos fonéticos afromexicanos encontrados en cada una de las chilenas²⁵, los cuales pueden extenderse a la lengua cotidiana de la población. De la misma forma, se señala el porcentaje que representa cada uno. Se debe precisar para esto, que no se localizó ningún fenómeno fonológico²⁶.

Se puede observar en tres de las cuatro chilenas ‘Soy el negro de la Costa’, ‘Negrito chimeco y feo’, y ‘Adiós Cuajinicuilapa’ un fenómeno fonético denominado apócope. La palabra ‘para’ sufre ese fenómeno en el 5% de los casos, los intérpretes de las chilenas solamente pronuncian ‘pa’. Un segundo fenómeno que se registró llamado *fonosintaxis*, los intérpretes cambian la pronunciación de la oración ‘le anda’ como ‘lianda’. Como se puede ver, alteran la estructura de dos palabras y la expresan como una a través de una fusión entre la vocal ‘e’ y la vocal ‘a’. Este proceso se observa únicamente en ‘El negro de la Costa’, constituye el 1%.

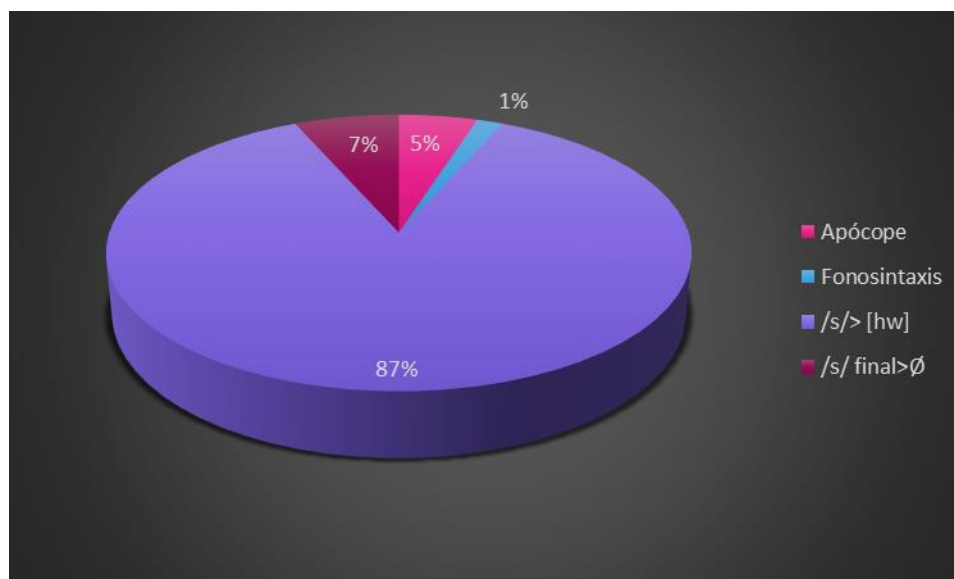
²⁵ Cfr. Pág. 3, 21, 39, 55.

²⁶ Con fenómeno fonológico, se entiende toda alteración del sistema fonológico de una lengua, por ejemplo, la incorporación de un nuevo fonema, la pérdida de un fonema.

Un tercer fenómeno encontrado sistemáticamente en las cuatro canciones, es el proceso de aspiración del fonema /s/>[h^w] (52) que constituye el 87%, en palabras como: *ha^sta*, *co^sta*, *cachete^s*, entre otras; y un cuarto fenómeno que es el proceso de pérdida del fonema /s/final>Ø (4) con un 7% en solo dos de las canciones 'El negro de la Costa' y 'Negrito chimeco y feo': /paisanoØ/, /enfermeraØ/, /muchitoØ/, y /cuculuØte/.

En la siguiente gráfica, se puede observar en porcentajes la presencia de estos cuatro fenómenos fonéticos en los discursos: pérdida de sonido final /s/>Ø 7%, aspiración /s/>[h^w] 87%, apócope 5%, y fonosintaxis 1%.

Gráfica No. 13 Fonética



Del análisis anterior se puede deducir que de los cuatro fenómenos encontrados, el rasgo más común en la lengua de la población afromexicana debido a su frecuencia en los discursos es el de aspiración de la consonante /s/> [h^w], seguido del de elisión de la consonante /s/final>Ø. Mientras que, el de apócope y fonosintaxis no son habituales, ya que sus apariciones son más esporádicas.

Esta tendencia como recordaremos es consecuencia de este doloroso proceso histórico en donde sus ancestros perdieron el derecho sobre sus lenguas africanas, ya que mediante la concentración de esclavos de diferentes etnias impedían la comunicación entre ellos y por

tanto la formación de conciencia, por lo que no tenían otra opción más que aprender el español de sus conquistadores, además de la diversidad de otras lenguas con las que convivieron desde la Colonia que provocó un español distinto al resto de la población mexicana. Es un rasgo fonético que también comparten con los afrodescendientes de otros lugares del continente americano como huella de ese pasado de esclavitud, por lo que consideramos que es un elemento muy importante de su identidad que se debe poner de manifiesto al momento de describirlos como pueblo.

Además de que es considerada una característica importante a la hora de interpretar las chilenas, ya que los distingue de las regiones mestizas e indígenas en donde también se cantan y bailan por tradición.

3.5.2. Nivel morfológico

En este nivel de acuerdo a María del Carmen Díaz del Pozo y Placida Navarro Trujillo (1991), así como, de José Ignacio Hualde Antxon Olarrea (2003), se analizan las categorías gramaticales de las palabras y el sufijo -illo, por ser elementos que resultan relevantes y tienen una incidencia sobre el contenido o significado de los textos²⁷. A continuación, se describe el comportamiento de las categorías gramaticales.

Se observa que los SUSTANTIVOS, palabras que desempeñan la función del sujeto, tienen una gran presencia dentro de los discursos (97 en total) correspondiente al 38%; de ellos, los *concretos* (94) tienen una presencia mayoritaria motivo por el cual, son textos descriptivos, además de revelar la veracidad de las historias contadas por los emisores, algunos de estos términos son: *doctores, enfermera, mamá, partera, río, pañales*, etc. En contraste, la presencia de *sustantivos abstractos* (3) es mínima: *alma, calvario y hermandad*, pues estos hacen referencia a objetos que no son tangibles en la realidad y solo podemos percibir a través de nuestra mente; su uso señala una tendencia intelectual. En suma, la presencia de 94 sustantivos concretos, frente a 3 abstractos nos lleva a deducir que las chilenas se refieren a realidades de la vida cotidiana y práctica de los afroamericanos, a sus vivencias presentes.

²⁷ Cfr. Pág. 5, 23, 40, 56.

Los VERBOS, que son el núcleo del predicado, por su parte, también aparecen considerablemente en las canciones (83 en total) 32%, sobre todo en el *modo indicativo* (60) lo que corrobora que se habla de hechos reales tanto presentes, pasados, y futuros como: *quiero, voy*; en contraste con el *modo subjuntivo* para hacer afirmaciones hipotéticas e improbables, cuya presencia apenas es visible en los textos (8): *moje, arregle*. Con menor frecuencia están los imperativos, cuya función es dar órdenes (4): *zapatéale, muévele*. Por su parte, los *infinitivos* (9) y los *gerundios* (2), ambos correspondientes a las formas impersonales del verbo por no señalar a una persona, número, modo, o tiempo en específico como: *lazar, cuidando*. La presencia mayoritaria de verbos en modo indicativo es congruente con el comportamiento del sustantivo, pues, nuevamente nos muestra que el discurso de las chilenas habla de sucesos reales, que los afromexicanos han experimentado.

Los ADJETIVOS del mismo modo son usados significativamente (43 en total), lo que representa el 17%. Este tipo de palabras cumplen la función de modificar al sustantivo, por lo tanto, su presencia muestra la manera subjetiva del emisor de contar las historias, en primer lugar están los *adjetivos calificativos* (27) que designan cualidades, defectos o características al sustantivo están presentes constantemente, lo que indica la tendencia del autor a describir o a calificar las características de los sujetos de quienes habla, así como, de los objetos, por ejemplo: 'yo no tengo la cadera *caída*, ni el pelo tan *cuculuste*'.

En segundo lugar, se encuentran los *adjetivos posesivos* (10) que indican la pertenencia del sustantivo sobre algo 'este negrito no es *mío*, aunque a *mi* negra no le guste'. En tercer lugar están los *adjetivos determinativos* (5), cuya función es modificar al sustantivo sin describirlo 'este negrito no es *mío*', y en cuarto lugar los *adjetivos numerales* (1) que expresan una cantidad 'son como *dos* gotas de agua'. Si bien, el discurso es subjetivo, sólo se utiliza una cantidad mínima de adjetivos calificativos, la razón por la que no hay un porcentaje mayor es que algunos sustantivos ya cuentan con una carga semántica que aporta rasgos y características.

Los PRONOMBRES, palabras que sustituyen al sustantivo, ocupan un lugar importante dentro de las chilenas (17 en total) 6%, entre los que destacan los *pronombres personales* (9) que señalan las tres personas gramaticales que intervienen directamente e indirectamente en la conversación, con mayor presencia sobre todo en su forma átona (7)

nos, te, la (laísmo), le (leísmo), lo, le o me: 'porque *nos* arregle', en comparación con la forma tónica (2) *yo, tú*: 'tú me pusiste avanzada'.

En el siguiente cuadro, se muestran los diferentes pronombres que se utilizan en los textos con el respectivo número de veces que se repite cada uno. Como se puede notar, los átonos en 1ª persona (*me, nos*) tienen una frecuencia de 19, los de 2ª persona (*te, le*) 40, y los de 3ª persona (*la, le, lo*) 17. Los tónicos en 1ª persona (*yo*) se repiten 10 veces, y en 2ª persona (*tú*) 2.

Tabla 8. Pronombres

Pronombres átonos	
Te (2ª persona singular)	9 ²⁸
La (3ª persona singular)	5
Me (1ª persona singular)	18
Le (2ª persona singular)	31
Le (3ª persona singular)	5
Lo (3ª persona singular)	7
Nos (1ª persona plural)	1
Pronombres tónicos	
Yo (1ª persona singular)	10
Tú (2ª persona singular)	2

Lo que indica que los textos se construyen de un YO a un TÚ, en donde la tercera persona ÉL o ELLA corresponde también alguien de su grupo, dejando en claro que se trata de discursos propios de los afroamericanos, que hablan de sucesos cotidianos de la comunidad.

Dentro de esta misma categoría, se encuentran los *pronombres reflexivos* (2) *se, te* que funcionan como sujeto y que pueden aparecer en oraciones con complemento directo e indirecto: 'como quiera *se* los veo', o 'no *te* metas'

²⁸ Los colores que se utilizan en el cuadro tienen el objetivo de agrupar los pronombres según correspondan a la 1ª persona (negro), 2ª persona (gris) y 3ª persona (blanco).

Los *pronombres demostrativos* (1) que indican la distancia entre dos objetos o personas ‘pero tengo el alma blanca como no la tiene *aquél*’, en esta parte el ‘*aquél*’ se relaciona con las personas que no forman parte de esta comunidad afroamericana, refiriéndose a ellas como lejanas, como personas con las que no tienen mucha convivencia o no tienen buenas relaciones; por lo que, cuando se les llega a “incluir” dentro de los discursos, siempre es estableciendo esta distancia entre los que son negros y los que no lo son.

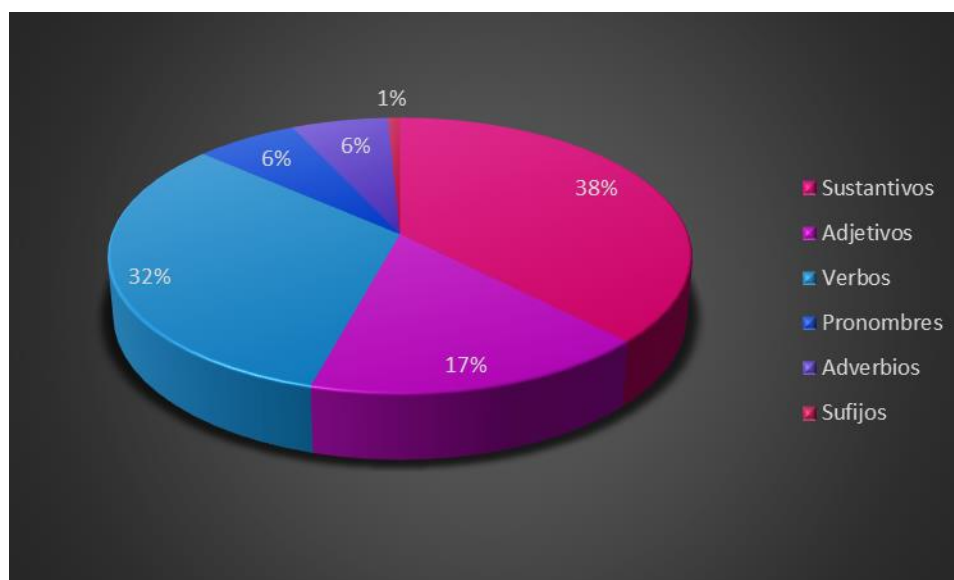
También encontramos a los *pronombres posesivos* (3) *mío, tus, mi* que igual como los adjetivos posesivos hablan sobre la pertenencia de un objeto: ‘este negrito no es *mío*’, ‘*mi* dinero’ o ‘*tus* calles’; los *pronombres indefinidos* (1) que no se refieren a algo en específico: ‘*toda* la gente’; y *pronombres relativos* (1) que hacen referencia a un sustantivo ya señalado: ‘*donde* hay mujeres bonitas’.

La última clase de palabras son los ADVERBIOS que tienen la función de modificar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio, y están presentes en el discurso (16 en total) en un 6%, de los cuales los de negación (2) *no* y *ni* se hallan constantemente en las cuatro chilenas (37), lo que demuestra la carga negativa en los discursos, especialmente al expresar carencias ‘*no* me quieren’ o ‘*ni* enfermeras’. Otros que se encuentran en menor cantidad son los de modo (3) *mal, casi, igual*: ‘eso sí estuvo *mal* hecho’; lugar (3) *aquí, allá, ahí*: ‘en el río de por *aquí*’; tiempo (2) *siempre, diario*: ‘lo dice mi negra a *diario*’, cantidad (2) *muy, más*: ‘*muy* estrecho’; afirmación (1) *sí*: ‘eso *sí* estuvo mal hecho’, relativos (1) *como*: ‘*como* quieran’, identificativos (1) *encima*: ‘aunque están *encima* del otro’, y comparativos (1) *tan*: ‘el pelo *tan cuculuste*’.

Por otra parte, además de las categorías gramaticales, se presenta en una de las chilenas que es ‘Negrito chimeco y feo’ dos casos respecto al uso del *sufijo -illo* que constituye el 1%, uno de ellos denota un valor diminutivo *chicayotillo*, y el otro un estado afectivo *calzoncillo*.

En la siguiente gráfica se presentan los porcentajes de las categorías gramaticales y el sufijo encontrados en este nivel: sustantivos 38%, verbos 32%, adjetivos 17%, adverbios 6%, pronombres 6%, y sufijo 1%.

Gráfica No. 14 Morfología



Del análisis de las categorías gramaticales se puede concluir, que los discursos son descriptivos y realistas debido a la alta presencia de sustantivos en las historias que se cuentan, sin un matiz familiar por la escasez de diminutivos, pero si con una función individualizadora por la utilización de sustantivos como *negras* y *negros* que engloban a todas las personas de su comunidad. Podríamos hacer notar aquí que el uso de estos sustantivos en las chilenas es una manera afectiva de llamarse entre ellos, una forma de denotar su pertenencia a la comunidad y al mismo tiempo de diferenciarse de las otras, lo que explicaría de algún modo la escasez de diminutivos, los cuales nos queda entendido no son muy recurrentes en el momento de demostrar cariño.

El uso de verbos también es frecuente en sus diferentes tiempos, lo que denota acción por parte de los personajes, la repetición principalmente del modo indicativo reafirma los hechos en el plano de lo real, puesto que se trata de historias que forman parte de sus prácticas sociales cotidianas como la fiesta, la pobreza, las relaciones de pareja, la convivencia entre sus miembros, etc.

Por su parte, el número de adjetivos sobre todo de calificativos, revelan la tendencia subjetiva de los autores a describir las personas, cosas o lugares, pero como se puede observar su presencia moderada se debe a que existen algunos sustantivos que ya incluyen

un matiz de significado, por ejemplo: *negra*, *negro*, *mamacita*, etc. Por otro lado, la presencia especialmente de adverbios de negación, indican la tendencia negativa de los textos, y la de pronombres personales señalan el sentido propio de los discursos, es decir, desde sus experiencias.

3.5.3. Nivel conceptual

Retomando a Antonio Franco (2010, 2004), Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007), en este nivel se agrupan los tópicos o temas bajo una idea central que constituye la macroestructura, además se determina las posturas ideológicas de los acontecimientos que se narran a través de la focalización de las zonas actanciales, así como la construcción conceptual del Yo y el Otro en los discursos.²⁹

3.5.3.1. Esquema básico incluyente

De acuerdo a la reducción léxico semántica de las canciones, se puede apreciar que el hombre es el sujeto dominante que siempre inicia las acciones, ya sea para seducir a la mujer, para demostrar el orgullo por su lugar de origen, o bien, para hacer referencia a su aspecto físico que es uno de los rasgos más visibles que como comunidad étnica los caracteriza.

Respecto a su fenotipo, como se puede observar en los tópicos y macroestructuras de las chilenas, el hombre se presenta a sí mismo de forma despectiva, haciendo alusión al estereotipo tan interiorizado en ellos de que lo negro es desagradable: 'hombre negro que es pobre y feo', una "desventaja" desde su punto de vista que compensan demostrando otras habilidades que se consideran propiamente masculinas, como cuando afirma que 'sabe matar'.

En el siguiente cuadro se puede observar mediante la reducción léxico semántica que se realizó de cada una de las chilenas, al hombre como el protagonista absoluto de todas las acciones que se llevan a cabo en las historias narradas, no existe un cambio de agente en

²⁹ Cfr. Pág. 10, 28, 44, 60.

los tópicos, y la mujer aparece solamente como la que recibe dichas acciones por parte del hombre.

Cuadro 61. Esquema básico incluyente

Tópicos	Macroestructuras	Temas
<p>1) Un hombre negro de la Costa Chica cumple lo que dice y sabe matar.</p> <p>2) Un hombre negro está enamorado de una mujer negra bonita.</p>	<p>Un hombre negro de la Costa Chica que sabe matar está enamorado de una mujer negra bonita.</p>	<p>El negro de la costa</p>
<p>3) Un hombre pobre que gusta de comer platillos típicos de su región.</p> <p>4) Un hombre negro es mejor que uno blanco.</p>	<p>Un hombre negro que es pobre y feo está orgulloso de ser mejor que uno blanco</p>	<p>Negrito chimeco y feo</p>
<p>5) Un hombre niega ser el padre de un negrito feo.</p> <p>6) Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito.</p>	<p>Un hombre niega ser el padre de un negrito feo por que no se parecen</p>	<p>Ese negrito no es mío</p>
<p>7) Un hombre se despide de Cuajinicuilapa un lugar hermoso pero con muchos problemas.</p> <p>8) Un hombre anima a una mujer morena sexualmente.</p> <p>9) Un hombre feo que tiene a cualquier mujer y no se mete con nadie.</p>	<p>Un hombre feo que tiene sexo con cualquier mujer se despide del hermoso pero conflictivo Cuajinicuilapa</p>	<p>Adiós Cuajinicuilapa</p>

3.5.3.2. Construcción conceptual del Yo y del Otro

El discurso de estas chilenas de acuerdo a Molero (2010: 68), presenta un YO emisor (hombre) y, en ocasiones, un receptor-destinatario TÚ (hombre o mujer). La primera persona corresponde al protagonista del discurso, quien cuenta la historia. Por su parte, la segunda y la tercera dan presencia a los integrantes de la comunidad afromexicana, a quienes se hace referencia mediante términos del tipo *negra*, *negro* o *paisanos*. Esto es relevante, pues para Molero la segunda y la tercera persona expresan distintos participantes; es decir, a los miembros de la comunidad y a los OTROS, estos últimos representados en el discurso mediante el pronombre demostrativo AQUÉL en el ‘Negrito chimeco y feo’.

Esta chilena es la única de las cuatro que lo nombra directamente, y se le representa de forma negativa como una mala persona, que no es de fiar: ‘pero tengo el alma blanca como no la tiene aquél’, además de expresar la relación que existe entre la clase social y la tez: ‘que nació en pañales limpios con otro color de piel’. Por lo que, es posible notar claramente la autopresentación positiva de los *grupos de pertenencia (ingroups)*, y la presentación negativa de los *grupos ajenos (outgroups)*.

En las demás canciones como es el ‘Negro de la costa’ no se menciona directamente a los grupos ajenos, pero se realiza una clara distinción entre los que forman parte de su población y aquellos que no: ‘Soy el negro de la costa de Guerrero y de Oaxaca’; de la misma forma, lo hacen cuando se llaman entre sí como ‘negros’ o mencionando su lugar de origen como es el caso de la chilena ‘Adiós Cuajinicuilapa’. Convirtiendo de esta manera al OTRO en un destinatario adicional o aleatorio del discurso, puesto que “no están integrados en la relación de interlocución pero pueden influir decisivamente en el mensaje” (Molero, 2010, 68).

3.5.4. Zonas actanciales

Para dejar en claro el papel protagónico del hombre en las chilenas se debe observar el siguiente cuadro que refleja la focalización de las zonas actanciales en el nivel lógico conceptual, en el que se identifican en cada una de las canciones: la causa, el instrumento, el agente, el paciente, el destinatario, y la finalidad de los tópicos.

Cuadro 62. Zonas actanciales

Tópicos	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Un hombre negro de la Costa Chica cumple lo que dice y sabe matar		Machete y pistola	Hombre	Hombre	Hombre	Demostrar valentía
Un hombre negro está enamorado de una mujer negra bonita	El amor		Hombre	Mujer	Mujer	Casarse
Un hombre pobre que gusta de comer platillos típicos de su región.			Hombre	Mujer Hombre	Mujer Hombre	Demostrar orgullo
Un hombre negro es mejor que uno blanco	El color de piel		Hombre	Hombre	Hombre	Demostrar que no es inferior
Un hombre niega ser el padre de un negrito feo	El aspecto físico		Hombre	Mujer	Mujer	Negar paternidad
Un hombre niega parecerse físicamente a un negrito	El aspecto físico		Hombre	Mujer	Mujer	Negar paternidad
Un hombre se despide de Cuajinicuilapa un lugar hermoso pero con muchos problemas	Pobreza		Hombre	Mujer Hombre	Mujer Hombre	Despedirse
Un hombre anima a una mujer morena sexualmente	Deseo		Hombre	Mujer	Mujer	Tener sexo
Un hombre feo que tiene a cualquier mujer y no se mete con nadie	Poder	Dinero	Hombre	Mujer	Mujer	Tener sexo

Como se puede observar, la condición de agente recae en un 100% en los personajes masculinos. Ellos se presentan como los actores principales de todas las acciones que se llevan a cabo en las historias contadas en las chilenas; está, asimismo, encargado de todos los cambios, mientras que a la mujer se le relega a la posición de sujeto secundario.

Gráfica No. 15 Zonas actanciales



En las zonas actanciales el lugar del paciente y el destinatario lo ocupa 5 veces la mujer (56%), quien se presenta como el personaje que recibe las acciones directamente e indirectamente realizadas por el agente. Además de ella, en 2 ocasiones el hombre (22%), y ambos sexos (22%). En la siguiente tabla se pueden apreciar los porcentajes que representan de cada uno.

Gráfica No. 16 Zonas actanciales



En relación con la finalidad del agente hacia la mujer puede apreciarse que los temas principales son: *tener sexo* (2) que representa el 23%, *casarse con ella* (1) que es el 11%, y *negar relación consanguínea* (2) el 22%.

Gráfica No. 17 Zonas actanciales



Por su parte, los temas que van dirigidos al hombre lo ocupan aquellos que tienen como objetivo *no demostrar inferioridad* (2), lo que constituye un 22%.

Gráfica No. 18 Zonas actanciales



Mientras tanto, la finalidad para aquellos que se refieren a ambos sexos es demostrar *orgullo* por su tierra (1) 11% y *despedirse* (1) 11%.

Gráfica No. 19 Zonas actanciales



Como se puede concluir, en este nivel el hombre se presenta como un agente de poder, mientras que la mujer actúa como un sujeto pasivo, la cual aparece comúnmente como paciente o destinatario, ya sea acompañada en ocasiones del hombre o no. Esto, nos indica que se trata de discursos escritos desde una visión puramente masculina, con una tendencia a demostrar 'virilidad' debido a los temas con los cuales se dirige a ella, es decir, la finalidad del agente es un elemento más que diferencia el proceso de focalización actancial, pues encontramos que el objetivo del agente hacia la mujer es tener sexo, negar paternidad, demostrar que no es inferior y casarse.

También podemos encontrar una propensión a recalcar su aspecto físico y el de la mujer en cada uno de los tópicos en los que se ve involucrado, como podemos observar en el esquema básico incluyente, lo cual nos deja de manifiesto que es una característica realmente importante para ellos y que incluso se vuelve uno de los temas de discusión en la chilena 'Ese negrito no es mío' en donde le reclama a la mujer no parecerse a un niño porque es feo. Es decir, deja al descubierto algunos de sus prejuicios en cuanto a su apariencia, y como podemos darnos cuenta la manera en que se observan así mismos,

esto resultado de las ideas racistas que han interiorizado y de las que han sido víctimas producto de sus experiencias en la interacción con su entorno.

En este nivel podemos también evidenciar la necesidad de diferenciarse de los otros grupos que no son negros, de ahí que exista una construcción conceptual de quien soy YO y quien es el OTRO, aunque no lo hagan de forma explícita en la mayoría de los casos, si no indirectamente o integrándolo al discurso mediante el pronombre demostrativo *aquél*, nuevamente esta diferenciación la realizan con base en la tez, y en una de esas oportunidades a través de la clase social, ya que para ellos el ser negros es la causa de su pobreza.

Esto es interesante, ya que confirma la información que se dio anteriormente en el marco teórico respecto a que en México existe un sistema de clase social racializado, es decir, que hay una distinción de clases de acuerdo a los rasgos físicos de las personas, en específico del color de la piel, lo que asociamos a una cuestión ya sea de privilegio o de desventaja.

3.5.5. Nivel lingüístico

En este nivel retomando a Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007, 2010) se observa el tipo de léxico utilizado, los campos léxicos-semánticos para detectar la proliferación de términos, las isotopías semánticas empleadas con el fin de darle una coherencia de significado a los textos, así como, los dominios de experiencia que son las etiquetas que ayudan a estudiar las prácticas sociales bajo las cuales se construyeron los discursos.³⁰

3.5.5.1. Léxico

De las palabras que se encontraron en los discursos de las chilenas, 22 de ellas son consideradas propias del lenguaje afromexicano, y se les denomina 'términos negros'. No obstante, algunas son usadas de igual forma por las comunidades indígenas como es el caso de *chipile*, *chileajito* o *machuco* por tratarse de palabras que hacen referencia a

³⁰ Cfr. Pág. 15, 33, 49, 66.

comida, aunque como se comprenderá no se puede precisar una limitación geográfica exacta respecto al uso de estos términos.

Por lo tanto, su léxico también forma parte de las características por las que son reconocidos en esta región y fuera de ella, además de sus peculiares rasgos fonéticos. Esto debido a que contienen elementos tanto de las lenguas africanas y de las lenguas indígenas como producto de los contactos lingüísticos que existieron en el pasado (y siguen existiendo). Actualmente no existe un estudio que nos indique el origen exacto de todas estas palabras.

De los 22 términos mencionados en las cuatro chilenas que son considerados de los afroamericanos, se incluyó el verbo *chingar* que es propio no solo de esta población sino del vocabulario cotidiano de los mexicanos, ya que como se mencionó anteriormente³¹ tiene su origen en las lenguas africanas de los esclavos traídos a estas tierras.

Tabla 9. Términos negros

Términos negros
19. Bajareque-casa pobre, de bejuco
20. Candó- planta aromática
21. Chacalín-acocil
22. Charpe-resortera
23. Chicamalca-red de pescar
24. Chicayotillo- fruto de enredadera
25. Chihuete- varitas secas/pasto seco
26. Chimeco- mal hablada
27. Chirundo-persona desnuda/ huérfana
28. Cuches-cerdos
29. Muchito-muchachitos
30. Puchunco-pelo rizado
31. Tichinda- mejillón negro
32. Timbones-personas gordas
33. Trasijados-personas bien vestidas
34. Cuculute-pelo rizado

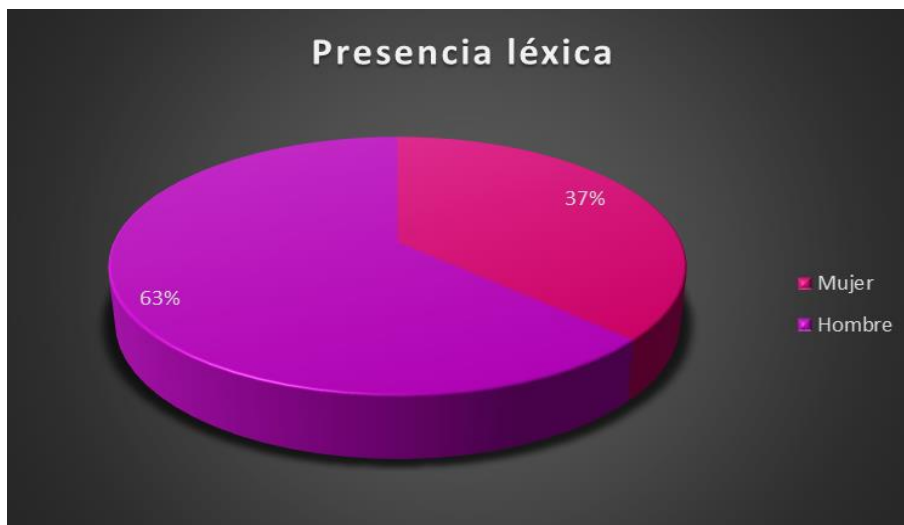
³¹ Cfr. Pág. 67

- 35. Orcacuco-pelo rizado
- 36. Cocha-trompa del cerdo
- 37. Chipile-hierba para caldo
- 38. Machuco-postre
- 39. Chileajito-platillo típico
- 40. Chingar-molestar

3.5.5.2. Campos léxicos-semánticos

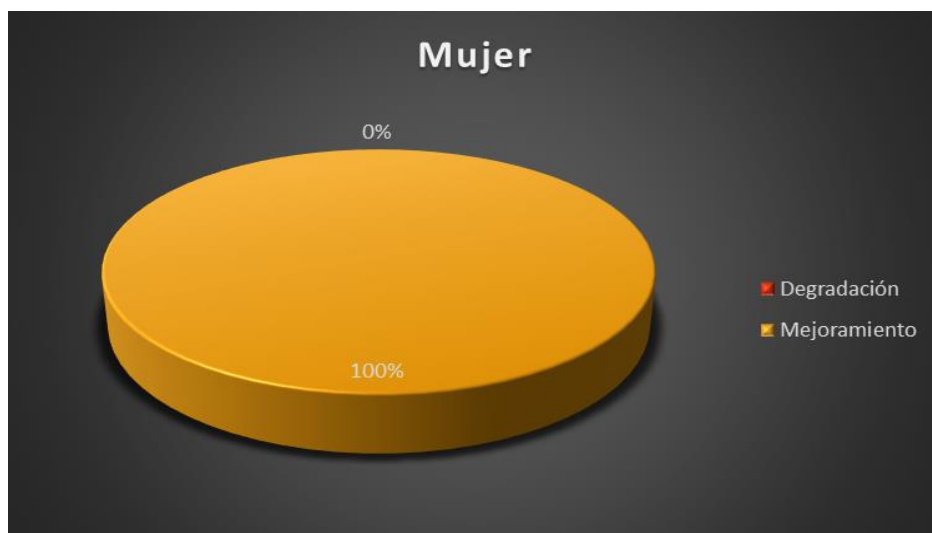
La presencia léxica de ambos sexos es diferente de manera global en la muestra que se analiza, pues de acuerdo a ello, el hombre o agente predomina con un 63% en los discursos, en comparación con la mujer que tiene menor presencia con solo el 37% de los casos.

Gráfica No. 20 Campos léxicos-semánticos



De estas lexías que se refieren a la mujer el 100% corresponde a conceptos que no tienen un fin ofensivo o de degradación, al contrario, la caracterizan de una forma agradable, algunos de estos términos por lo mismo se encuentran como relexicalizados y aparecen en la siguiente gráfica con la etiqueta de mejoramiento. Estos términos con los que en general el emisor hace alusión a ella son: *negra*, *chiquita*, *mamacita*, *bonita*, *preciosa*, *mamá*, *mujeres*, y *morena*.

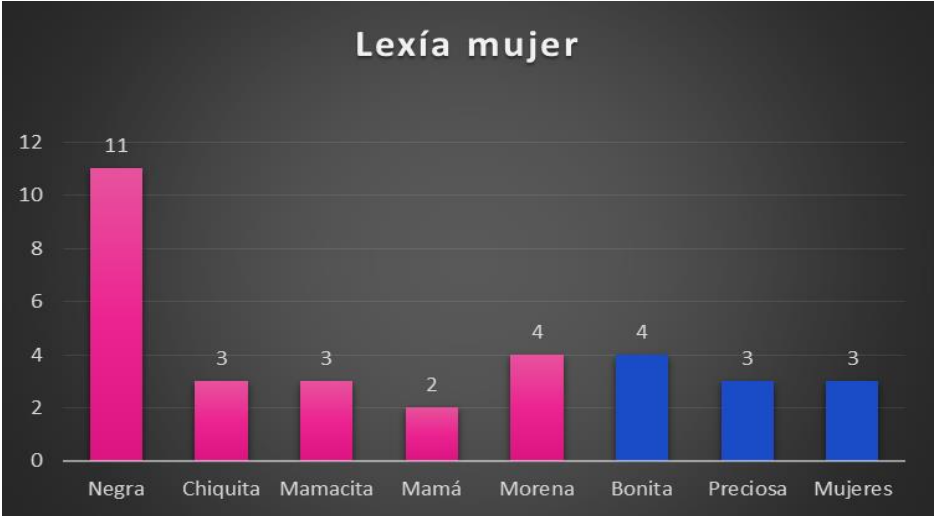
Gráfica No. 21 Campos léxicos-semánticos



Como se puede observar, uno de los términos más relexicalizados para denominar a la mujer es *negra* con una repetición de 11 veces, mientras que uno de los más sobrerlexicalizados es *bonita* con 4. Esto se entiende porque el color de piel es uno de los rasgos que más los distingue como etnia, por lo tanto, parte de su identidad individual y cultural como pueblo, pero también es una de las razones por las cuales han sufrido discriminación, por lo que llamarse entre sí *negras* y *negros* es una forma de revertir este significado negativo, de ahí el número de veces que se repite esta palabra en los discursos.

Mientras que la forma en que califican los hombres a las mujeres se diversifica entre varios términos que se consideran positivos por referirse a su belleza, de los cuales *bonita* es la más usada.

Gráfica No. 22 Campos léxicos-semánticos



Sin embargo, el hombre en comparación con la mujer aparece gran parte del tiempo de una forma negativa en alusión generalmente por su aspecto físico. El léxico de degradación se presenta en un 54%, mientras que el positivo ocurre en un 46%, es decir, más de la mitad de las veces él mismo se describe como: *chimeco*, *puchunco*, *chirundo* y *feo*; por su parte, a los otros hombres de su comunidad los caracteriza como: *bola de prietos*, *putos*, y *mayates*. Esto deja ver que los protagonistas y oradores del discurso no tienen un buen concepto de sí mismos ni de los miembros masculinos que integran su comunidad, sino que su identidad la definen con relación a prejuicios.

Aunque se debe aclarar que algunas de estas palabras no tienen un concepto propiamente negativo dentro de la comunidad como es el caso de *puchunco* o *chirundo*, sino que de acuerdo al contexto en el que se cuentan estas chilenas se les ha usado de esta manera. Por el contrario, el mejoramiento de su persona viene representado por los términos: negro, paisanos, alma blanca, padre, negrito, y pariente.

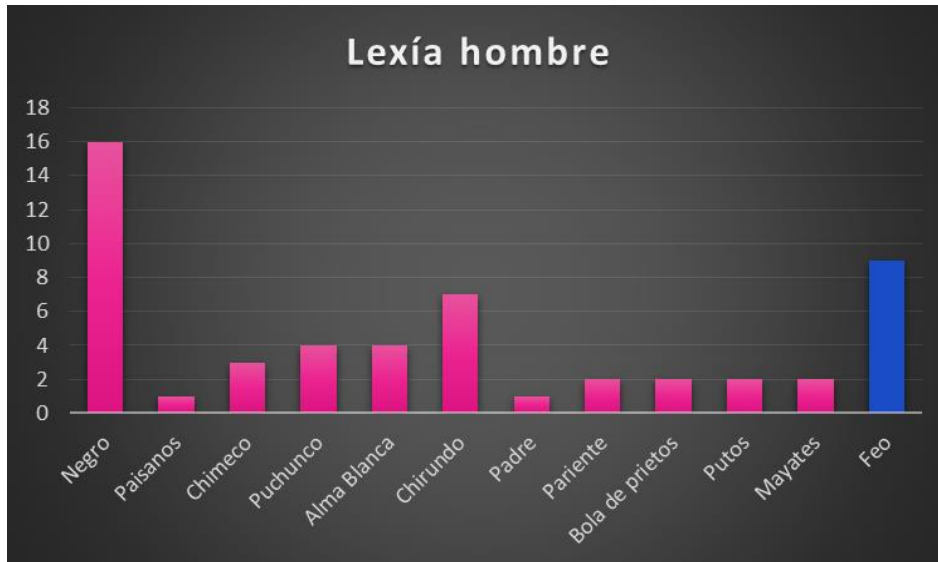
Gráfica No. 23 Campos léxicos-semánticos



En la siguiente grafica se muestra que uno de los términos más relexicalizados para nombrar al hombre es *negro* con una frecuencia de 16, junto con la palabra *chirundo* que se repite 7. El único término que aparece sobrerlexicalizado es *feo* con 9 veces.

Los datos que presentan los cuadros muestran que el reafirmar su identidad individual y cultural mediante su color de piel queda asentado a través de la palabra *negro*, palabra que aparece casi sistemáticamente acompañada del adjetivo calificativo *feo*, contrario a lo que sucede con las mujeres. En conclusión, el término *negro* tiende, por el contexto, a considerarse negativo en los hombres, mas no en las mujeres.

Gráfica No. 24 Campos léxicos-semánticos



En resumen, la imagen de las personas de la comunidad afromexicana está construida con base en uno de los rasgos más característicos y visibles de su fenotipo que es el tono oscuro de su piel, relacionado al mismo tiempo con las ideologías racistas que tienen que ver con razones culturales e históricas, propagadas en la actualidad con la ayuda de los medios de comunicación. De ahí, que veamos reflejado un racismo explícito hacia sí mismos, ya que la diferencia en cómo se autorreconocen los hombres de forma negativa en comparación con la mujer a la cual describen de forma positiva, es clara por las lexías utilizadas para cada uno en los discursos.

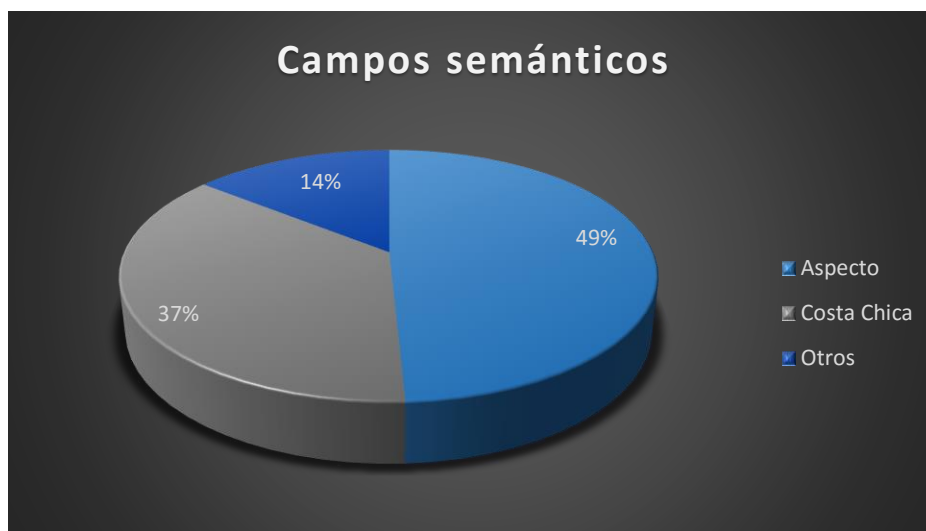
3.5.5.2. Campos semánticos

Dentro de los campos semánticos empleados en las cuatro chilenas que se tomaron como muestra, existe una gran presencia de sustantivos y adjetivos que se refieren al *aspecto* de las personas de la comunidad afromexicana, lo que establece un 49%: apariencia (9)³², partes del cuerpo (11), vestir (2), aseo (2), color (7). Mientras que los términos asociados con la región de la *Costa Chica*, los segundos más frecuentes un 37%: Suroeste de México (3), vegetal (5), animal (4), costa (3), urbano (3), charrería (5). Además, de *otros* campos

³² El número de términos (sustantivos y adjetivos) se suman.

que aparecen aunque no de forma usual con un 14%: personal médico (3), familia (2), homosexualidad (2), despedida (2).

Gráfica No. 25 Campos semánticos



Lo anterior indica una inclinación por parte de los emisores por usar dentro de sus discursos términos que se relacionan por su significado con cuestiones que tienen que ver con la apariencia física de las personas afromexicanas, así como, los que sirven para describir a su tierra, además de otros que funcionan de forma ocasional para explicar las acciones que se llevan a cabo en cada historia.

3.5.5.3. Isotopías semánticas

En el análisis del discurso de las cuatro chilenas existe el uso predominante de la *isotopía de aspecto* que ocupa un 42% de la muestra, lo que indica una propensión por parte de los autores a incluir repetitivamente palabras de diferente categoría gramatical, pero con un mismo rasgo semántico respecto a las características físicas con las que cuentan los hombres y mujeres de la comunidad afromexicana, algunas de las cuales fueron mencionadas anteriormente. A esta le sigue la *isotopía social* con un 29% del total, la cual se refiere sobre todo a cuestiones que se relacionan con la región de donde son originarios, aquí se encuentran semas como: *tierra de cocos secos, calles embachadas, tuberías sin agua*, etc.

En contraste con las anteriores, son menos frecuentes las palabras que hacen referencia a la *isotopía emocional* presente en dos de las chilenas con un 15% ('Soy el negro de la costa' y 'Adiós Cuajinicuilapa'), la cual tiene que ver con cuestiones amorosas, de diversión y de despedida, en donde algunos de los semas utilizados son: *besar*, *boquita* o *corazón*. Por último, la *isotopía sexual* que encontramos en solo una de las chilenas con un 14% ('Adiós Cuajinicuilapa') mediante el uso de semas como: *ándale*, *dinero*, *amanecer*, etc.

Gráfica No. 26 Isotopías semánticas



Estas frecuencias coinciden con los apartados anteriores, en donde las características físicas de los afromexicanos son importantes al igual que los términos que tienen que ver con el contexto en donde viven, lo que se interpreta como una forma de expresar parte de su identidad cultural como pueblo, ya que se debe recordar que la identidad incluye asociaciones, por una parte, con los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad frente a los que no pertenecen a ella, y por otra, a la conciencia que tiene un individuo de ser el mismo, pero entonces distinto a los demás.

3.5.5.4. Dominios de experiencia

En los dominios de experiencia los resultados arrojaron que las letras de las chilenas tienen una tendencia a girar en torno a temas relacionados nuevamente con el fenotipo de las

personas afromexicanas, pero esta vez también de su pobreza, por lo que los dominios que más repiten en los discursos de las cuatro chilenas son: *color de piel* (10) al que se le suma el de *desprecio por apariencia física* (11), y *pobreza* (4).

De esta forma, el aspecto físico también tiene un peso significativo en esta parte del análisis, especialmente por el color de la piel, rasgo que ellos lo relacionan directamente con las precarias condiciones económicas y sociales en que viven como población, es decir, al racismo imperante en el país, y no a la falta precisamente de esfuerzo o de interés como en ocasiones se les llega a estereotipar como producto de estas ideas.

El siguiente cuadro muestra los diversos campos a los cuales pertenece cada texto o discurso, lo que facilita el estudio del léxico, de la misma forma, que las prácticas sociales y discursivas bajo las cuales se construyeron.

Cuadro 63. Dominios de experiencia

Dominios	Tema
Rol masculino (2) Amor (4) Desamor (1) Diversión (1)	Yo soy el negro de la Costa
Pobreza (3) Color de piel (3) Comida tradicional (2)	Negrito chimeco y feo
Color de piel (7) Desprecio por apariencia física (11)	Ese negrito no es mío
Cuajinicuilapa (4) Sexual (6) Pobreza (1)	Adiós Cuajinicuilapa

En conclusión, según los discursos el conjunto de características físicas de las personas afroamericanas y el lugar donde nacieron son parte importante de su identidad individual y cultural, de ahí que sean una constante en apartados como los campos semánticos, las isotopías semánticas, y los dominios de experiencia.

Dentro de este proceso comunicativo el léxico actúa como un intermediario para determinar que tan positivo o negativo es el contexto cultural donde estos individuos se han desarrollado, por lo que el uso de vocablos o frases para referirse al hombre o la mujer fueron muy distintos, pues para definirse a ellos utilizaron léxicos como *feo*, lo que demuestra la imagen negativa que tienen sobre su imagen, contrario a lo que sucede con las mujeres a quienes describen con diversos términos positivos como *bonita*.

A simple vista se podría decir que el lenguaje empleado para referirse a los hombres es más violento al utilizado con las mujeres, o sea la agresión verbal va del hombre hacia el hombre. No obstante, debemos tomar en cuenta el contexto donde se manifiestan estos actos de habla, que es dentro de una población que ha sufrido durante siglos el maltrato de una sociedad racista que los ha despreciado por su tono de piel y apariencia, de ahí el uso de términos con carga semántica agresiva para referirse a estos aspectos.

También podemos notar palabras que son particulares del léxico de esta población, a las que se denominan 'términos negros' pues únicamente los afroamericanos los utilizan, como es el caso de *puchunco*, *oracuco* o *cuculute* que significan cabello rizado y que es una característica física que solo poseen las personas de estas comunidades o que tienen alguna relación consanguínea son éstas, ya que un indígena tiene el cabello lacio y un mestizo a menos que tenga ascendencia negra tendrá este rasgo. Por lo tanto, su léxico así como estas diferencias fonéticas forman de su identidad, y por lo cual también son reconocidos por los demás grupos con quienes conviven en la región donde habitan, además de su apariencia. Es por esto, que es muy común escuchar en la letra de las chilenas esta clase de palabras.

3.5.6. Nivel del discurso

En este último nivel de acuerdo con Lourdes Molero y Julián Cabeza (2001, 2002, 2003, 2007), Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tuson Valls (1999), y Jean-Michel Adam

(1992) se analiza la estructura bajo la cual los discursos han sido contruidos³³, es decir, la manera que tuvieron los emisores para producir sus mensajes, ya sea por medio de la narración, la descripción, la argumentación, la explicación o el diálogo.

En este caso, la organización discursiva de las chilenas está caracterizada tanto por la narración como por la descripción. Los compositores recurren al uso narrativo para contar historias sobre la región de la Costa Chica y su gente, se debe decir que los emisores de acuerdo a la investigación realizada siempre son hombres en donde las mujeres participan solo como personajes secundarios, por lo que el discurso que se maneja es siempre desde un punto de vista masculino.

Considerando los elementos narrativos expuestos por Adam (1992) las chilenas comparten un mismo perfil en donde carecen de una transformación basada en el cambio de estados de ánimo y de una unidad de acción, ya que los sucesos que se mencionan no siguen una secuencia lineal, y por lo tanto, no existe un proceso integrador entre los hechos.

Sin embargo, sí tienen una temporalidad, es decir, una sucesión de acontecimientos a través del tiempo, así como, una unidad temática que es garantizada por un sujeto-actor, así mismo una causalidad dada a partir de los acontecimientos que se cuentan, aunque carezcan propiamente de una estructura narrativa con un inicio, un problema o nudo, y un desenlace.

Mientras tanto, la descripción es usada dentro de estas historias que se narran con el objetivo de 'retratar' a las personas, los objetos, y las vivencias de las cuales se hablan, es una vía fundamental para manifestar el mensaje y dirigir la atención del receptor hacia ciertos detalles que resultan importantes para el emisor. En este caso, las chilenas como pretexto para la celebración buscan dibujar a la población afromexicana tal como son, sus costumbres, tradiciones y pensamientos, por lo que representan un reflejo fiel de lo que los caracteriza.

De los cuatro procedimientos descriptivos propuestos por Adam (1992) en las chilenas se utilizan comúnmente: el *procedimiento de aspectualización*, que es el descomponer por

³³ Cfr. Pág. 21, 38, 54, 71.

partes una cosa para realizar la descripción, haciendo referencia a las cualidades o propiedades; y el *procedimiento de puesta en relación*, en donde se hace una relación comparativa.

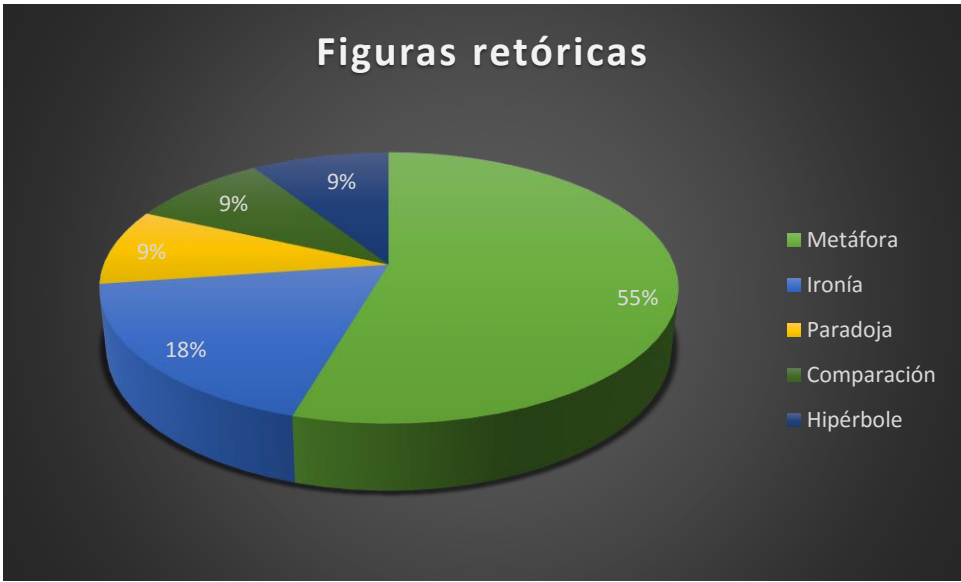
En todas las chilenas se usa la descripción, aunque en el caso de 'Adiós Cuajinicuilapa' su presencia es mayor en comparación con las demás 'Soy el negro de la costa', 'Ese negrito no es mío', y 'Negrito chimeco y feo' en donde la narración ocupa un lugar más importante.

De esta manera, la narración y la descripción se complementan en el discurso de las chilenas para relatar hechos en donde no solo se da cierta información, sino que también se encadenan aspectos cualitativos de las entidades para que los receptores comprendan con cierta precisión lo que el autor está tratando de decir.

3.5.6.1. Recurso estilístico

En las cuatro chilenas es posible encontrar el uso de algunas figuras retóricas, su presencia en el discurso denota la originalidad de sus autores y su intención de dar mayor expresividad a sus sentimientos y emociones, que es una característica importante de este género musical. La metáfora, que es una asociación irreal entre elementos que tienen alguna similitud desde la visión del escritor, es una de las más recurrentes (6) con un 55%; seguida de la ironía (2) que es la idea que expresa contrariedad para burlarse con un 18%, la paradoja (1) que son las frases o expresiones que causan contradicción con un 9%, la comparación (1) que es una aproximación entre el plano real y el descrito con un 9% y la hipérbole (1) que aumenta o disminuye excesivamente lo que se habla con un 9%.

Gráfica No. 27 Figuras retóricas



Esta habilidad para versar dentro de las chilenas es también una característica muy propia de los habitantes del continente africano que desde pequeños se les vincula con la tradición oral mediante la cual se transmite el conocimiento de su sociedad, por lo que estas manifestaciones orales heredadas que se pueden observar dentro de las canciones es otro elemento de su identidad que los separa de los grupos indígenas y mestizos. En estos juegos de palabras uno de los recursos estilísticos más recurrentes es la metáfora, puesto que tienden a relacionar elementos de naturaleza diferente para expresar una idea, frecuentemente para insultar.

CONCLUSIONES

Para este análisis semiolingüístico de las chilenas, género musical mexicano que forma parte de las expresiones culturales de las comunidades afromexicanas de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero se escogió la letra de cuatro canciones por considerarlas las más significativas en cuanto a su contenido lingüístico: 'Yo soy el negro de la costa', 'Negrito chimeco y feo', 'Ese negrito no es mío' y 'Adiós Cuajinicuilapa', con el objetivo de analizarlas tanto en el aspecto denotativo como en el connotativo para descubrir la manera en que se representa al negro en la letra de sus canciones y qué los caracteriza.

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto que en su lengua existen rasgos fonéticos que los caracteriza como población y que comparten con los afrodescendientes de otras partes del continente americano, siendo los más recurrentes la aspiración de la consonante /s/ > [h^w] y la elisión de la consonante /s/final > Ø. Esta particularidad en su forma de hablar es una de las primeras diferencias que capta el receptor en el instante que comienza a escuchar las chilenas.

Dentro de los procesos morfológicos se obtuvo como resultado que los sustantivos tienen una gran presencia dentro de los discursos, en especial podemos hacer mención de dos: *negro* y *negra* cuyo uso evoca su pertenencia a una colectividad, es decir, a partir de éstos se realiza una distinción entre los que pertenecen a su grupo y los que no.

De ahí que, aunque sea considerado este color como algo que simboliza todo lo malo y negativo, y por tanto, en el pasado se haya universalizado a las personas negras como despreciables, se utilice como un mecanismo de unidad entre la población afromexicana de la Costa Chica. Además, que dependiendo del contexto es una forma cariñosa o amable de dirigirse entre ellos. De ahí que también el uso de diminutivos sea escaso en los discursos.

El uso de adjetivos es también frecuente, ya que los discursos tienden a ser demasiado descriptivos en cuanto a sus personajes, lugares y ambientes en general, sin embargo, su porcentaje de aparición es controlada, pues algunos de los sustantivos que se utilizan ya tienen una carga de significado que aporta características.

Los verbos son recurrentes por tratarse de historias reales que hablan de hechos tanto del pasado, presente y futuro; por lo que podemos decir que los autores hablan desde su experiencia, lo que se confirmó cuando se analizó el uso de los pronombres personales en donde se observó la presencia de las tres personas gramaticales que intervienen en una conversación.

Por último, están los adverbios, los cuales aportan a los discursos la carga negativa pues, aunque los encontramos en un número reducido se repiten constantemente dentro de los coros de las canciones ya sea modificando al verbo, al adjetivo o a otro adverbio. Específicamente para expresar algunos tipos de carencias ya sean económicas o amorosas de las cuales sufren.

En el nivel conceptual una de las estrategias discursivas que se emplean es la autopresentación positiva del grupo de pertenencia (ingroup) y la presentación negativa de los grupos ajenos (outgroups), es decir, intentan presentar a los pueblos negros de la Costa Chica como los buenos, mientras que a los blancos como los malos, lo cual es una revelación del sentimiento que poseen debido a la exclusión en que han permanecido por muchos años y la brecha de desigualdad frente a los demás grupos poblacionales del país.

En esta diferenciación hacen mucho énfasis en el color de la piel como una causa de su pobreza y marginación, de manera contraria a los *outgroups* quienes tienen mejores condiciones de vida, sin embargo, dicha característica pierde este valor desfavorable cuando hacen atribuciones consideradas positivas a su personalidad, sobre todo en el caso de los hombres quienes se pueden considerar feos, pero con mejores cualidades masculinas que los blancos. O sea, se conduce a una desvalorización de los *outgroups* como personas con un aspecto más agradable por su tez clara, pero de una personalidad menos afable.

Sin embargo, aquí vemos un fenómeno ambiguo, pues al mismo tiempo que se reconocen orgullosamente como negros, también observamos un endorracismo muy claro, pues poseen una imagen despectiva de ellos mismos en donde los prejuicios raciales que se les ha inducido adoptar han afectado su identidad individual y cultural.

Por lo que, es recurrente que asocien muchos de sus rasgos más visibles y característicos de su fenotipo con lexías negativas que muestran un complejo de inferioridad producto del racismo del que han sido víctimas, en la actualidad una ideología propagada a través de los múltiples medios de comunicación nacionales en donde es común ver gente blanca, pero muy inusual ver gente negra, ya que la discriminación por el color de piel es algo que se practica habitualmente entre la sociedad mexicana.

No obstante, el uso de estas lexías negativas es más común para los hombres que para las mujeres, pues a ellas se les describe con lexías que exaltan su belleza. Esto en un nivel puramente lingüístico, porque cuando lo comparamos con el nivel conceptual en donde se determina las posturas ideológicas de los individuos, observamos que los temas en los que las mujeres están inmersas son de una tendencia machista, pues predominan aquellos en donde el hombre busca reducirla a un objeto sexual. Lo que se entiende, pues las mujeres afroamericanas sufren de una triple discriminación en comparación con los hombres: por género, por ser pobres y por ser afrodescendientes.

En el nivel lingüístico además de encontrar esta proliferación de términos para describir a hombres y mujeres, también hallamos algunos que son propios de esta comunidad, y los cuales le dan esa particularidad diferente a su lengua. Por lo que, el léxico es una parte muy importante de su identidad, ya que resguarda de alguna manera las huellas de su pasado, porque, aunque los afroamericanos no hablen una lengua africana tienen en su léxico palabras que posiblemente sean de ese origen. Conociendo esto, los autores incluyen frecuentemente dichos términos negros en las letras de las chilenas como una estrategia para distinguirlas de las demás.

Otra estrategia discursiva es la habilidad para versar dentro de las chilenas, lo que es una característica muy propia de los habitantes del continente africano que desde pequeños se les vincula con la tradición oral mediante la cual se transmite el conocimiento de su sociedad, por lo que estas manifestaciones orales que se pueden observar dentro de las canciones es otro elemento de su identidad que los separa de los grupos indígenas y mestizos. En este análisis ubicamos estos juegos de palabras en la parte de recursos estilísticos, en donde una de las más recurrentes es la metáfora, puesto que tienden a relacionar elementos de naturaleza diferente para expresar una idea, recurrentemente para insultar.

En otras palabras, el discurso de estas chilenas busca persuadir a los emisores sobre lo orgullosos que se sienten de ser negros, pero al mismo tiempo refuerzan estereotipos sobre la población afroamericana, como el hecho de que se les relacione con lo “salvaje” aunque sean ellos mismos los que alardeen de saber matar, o cuando afirman que por ser negros son feos; son mecanismos que inconscientemente emplean y sirven para difundir esta ideología racista de la cual han sido víctimas.

De este modo, se puede decir que el endorracismo es uno de los principales problemas de la comunidad afroamericana, además del machismo oculto en el discurso de las chilenas. Se trata de una condición ambigua, ya que por un lado se reconocen como negros, pero por el otro, lo consideran un problema debido al rechazo de la sociedad mexicana la cual los ha mantenido al margen de todos los hechos importantes del país, y los ha borrado al punto de que la mayoría de los mexicanos reconocen al ‘Otro’ solamente como el indígena y viceversa.

En el último nivel del discurso los resultados fueron que la organización discursiva de las chilenas está caracterizada por la descripción y la narración. Los autores recurren al uso narrativo para contar historias de sus lugares de origen y experiencias propias, mientras que, de la descripción para contar detalles sobre los personajes, los objetos y las vivencias de las que se hablan con el objetivo de que los receptores tengan una fiel imagen mental al respecto.

Así, de acuerdo al análisis realizado de esta investigación en sus diferentes niveles (fonético, morfológico, semántico y sintaxis) se confirma la hipótesis respecto a que el código lingüístico de las chilenas contiene una serie de estereotipos sobre la población afroamericana de la Costa Chica, que persisten desde la Colonia en la memoria de las personas pertenecientes a esta comunidad, afectando la manera en que se ven a sí mismos y a los que no pertenecen a ésta.

Por lo que, la propuesta de este análisis se basa en cambiar esta imagen distorsionada y dañada que tienen sobre sí mismo desde la música, haciendo conciencia a través de la letra de las chilenas que es uno de los géneros preferidos por esta población, reemplazando los términos negativos que se utilizan para lograr romper con las conductas establecidas y

reproducidas por una cultura hegemónica impartida históricamente desde Europa y Estados Unidos. De igual forma, que con el machismo imperante en la región.

Se trata de ayudar a reconstruir una identidad olvidada en la historia, diferente a la de los indígenas con quienes conviven cotidianamente y se les engloba de manera intencional como una sola etnia, lo que produce muchas veces confusión entre ambas comunidades, pues comparten entre otras cosas, el índice de marginación, pero con la gran diferencia de que ellos no pueden acceder a las políticas públicas destinadas por el gobierno para erradicarla.

Es importante hacer saber a las personas quien es este grupo, porque es importante su reconocimiento y la valorización de su cultura, aclarando esa idea errónea de que lo africano se diluyó hasta desaparecer, ya que sus descendientes están vivos y conservan no solo los rasgos físicos que les fueron heredados, sino que también recrearon a partir de esa mínima memoria de sobrevivencia sus propias costumbres, lo cual es evidente en muchas partes del país, pero sobre todo en regiones como la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero.

Esto, de manera conjunta con los eventos que se han estado realizando para el reconocimiento de los afroamericanos a nivel nacional, en donde el énfasis en su pasado es importante para hacerles comprender su situación actual, un pasado que ignoraban, puesto que también se les había incluido dentro de esta gran masa denominada 'mestiza' producto únicamente de dos "razas", y de la cual siempre se habían sentido relegados.

Para ello, es fundamental que en instituciones como la UNAM se incluya este tema en el repertorio básico de materias como Historia, educando a los jóvenes sobre la existencia de la 'tercera raíz', ya que de lo contrario, continuar enseñando dentro de esta ideología indo-europea sería contribuir con el racismo del que han sido víctimas y por el cual se les ha negado sus derechos individuales y colectivos que como seres humanos les corresponden, además de silenciar una cultura que ha luchado durante muchos años para no desaparecer.

Por lo que, se hace un llamado para lograr una apropiada educación sobre el respeto a la multiculturalidad del país, además de la formación de jóvenes críticos en cuanto a lo que escuchan y ven en los medios de comunicación en donde se maneja un discurso por

excelencia excluyente, y se promueve la discriminación hacia las mal denominadas “minorías”.

Entendiendo por este concepto, principalmente a los pueblos indígenas, ya que las personas afrodescendientes tienen poca representación en los programas de televisión, revistas y películas en México, en donde los estándares de ‘belleza occidental’ como en casi todo el mundo ocupan un lugar predominante, y por lo tanto aspiracional para la sociedad, dando como resultado el desprecio por la piel oscura.

Las contadas veces que llegan a ser tomados en cuenta, lo hacen con base en estereotipos para generar burlas como parte de segmentos humorísticos, los cuales los relacionan casi siempre y como ha sido costumbre con lo ‘bárbaro’, contribuyendo así al racismo y a la ignorancia respecto de la gran riqueza cultural que este grupo posee.

De esta forma, enseñar a la juventud desde la otredad/diversidad hará que sean conscientes de valores como el respeto y la tolerancia hacia los demás, pero no porque sean físicamente diferentes entre sí, sino por el simple hecho de ser seres humanos, lo que con suerte no solo se extenderá hacia sus semejantes, si no a todas las demás especies con las que conviven en este planeta.

FUENTES

Bibliografía

Adonon, Viveros Akwavi y Adonon Djogbénu Fabien. (2009). *Escrito en las nubes. Imanencia de la tradición oral en África negra*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, María Antonieta. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Ariel, Barcelona.

Almeida, Ivan y Mateos Juan. (1982). *Análisis semiótico de los textos: introducción, teoría, práctica*. Ediciones cristiandad, Madrid.

Antón, John, et.al. (2009). *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: Del Reconocimiento Estadístico a la Realización de Derechos*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Antúnez, Reyes Erasto. (20 de febrero de 2013). El ingrediente afroestizo en el habla hispana de Guerrero. En: Dirección de Lingüística del INAH, Seminario Permanente de Estudios sobre Guerrero, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal.

Aquino, Gómez Jorge Luis. (06 de Agosto de 2008). La región de la marimba en México: orígenes, desarrollo y posibilidades. En: Ciclo de conferencias Regiones de la música tradicional en México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el auditorio Fray Bernardino de Sahagún, del Museo Nacional de Antropología (MNA).

Baca, Olamendi Laura; Bokser-Liwerant Judith; et. al. (2000). *Léxico de la Política*. Fondo de cultura económica, México.

Bhabha, Homi K. (2009). *El lugar de la cultura*. Manantial, Buenos Aires.

Bartra, Roger. (2005). *Anatomía del mexicano*. Plaza & Janes Editores, México

Basave, Benítez Agustín F., (2002). *México mestizo: Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enríquez*. Fondo de Cultura Económica, México.

Beltrán, Aguirre (1958). *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de Cultura Económica, México.

Beltrán, Aguirre. (1985). *La población negra de México*. Fondo de Cultura Económica, México

Conafro: Colectivo Nacional Afromexicano (2013). Soy orgullosamente afromexican@. [Folleto].

De la Serna, Juan Manuel. (2010). *De la libertad y la abolición: africanos y afrodescendientes en Iberoamérica*. Institución Nacional de Antropología e Historia, México.

De la Serna, Negros, mulatos y pardos en la historia de Veracruz, *Revista Arqueología mexicana*, febrero-marzo 2013, Vol. XIX, N°. 119.

Eco, Umberto. (2000). *Tratado General de Semiótica General*. Editorial Lumen, España.

Fanon, Franz (1973). *Piel negra, máscaras blancas*. Editorial Abraxas, Buenos Aires.

Fraginals, Manuel Moreno. (1997). *África en América Latina*. México: S. XXI/UNESCO

Giménez, Gilberto. (2009). *Identidades sociales*, Conaculta, México.

Goffman, Erving (1963). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amarrortu editores, Argentina.

González, Casanova Pablo. (1958). *La literatura perseguida e la crisis de la Colonia*. El Colegio de México, México.

González, Díaz Yuri Pavel. Palenques y cimarrones en la Nueva España. En: Las raíces africanas de México. Revista de *Arqueología mexicana*, febrero-marzo 2013, vol. XIX, n°. 119.

González, Villalobos Santana. (2005). *Danzas y bailes del estado de Guerrero*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Seminario de Tradiciones Culturales, México.

Good, Eshelman Catherine. El estudio antropológico-histórico de la población de origen africano en México: problemas teóricos y metodológicos. En: Velázquez, María Elisa y Ethel Correa. (2005). *Poblaciones y culturas de origen africano*. INHA, México.

Greimas, Algirdas Julius. (1987). *La semántica estructural, Investigación metodológica*. Editorial Gredos, S.A., España.

Héau, Catherine y Gilberto Gímenez. Versiones populares de la identidad durante el siglo XX. En: Béjar, Navarro Raúl y Silvano Héctor Rosales Ayala. (1999). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural nuevas miradas*, UNAM, México.

Hoffman, Odile. (2006). Negros y afroestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado Revista Mexicana de Sociología, enero-marzo 2006, vol. 68, n°. 1.

Hooker, Juliet. *Las luchas por los derechos colectivos de los afrodescendientes en América Latina*. En: Hoffman, Odile. (coord.), (2010). *Política e identidad de los afrodescendientes en México y América Central*, INAH- CIALC/UNAM-CEMCA-IRD, México.

Jiménez, Ruiz Juan Luis. (2010). *Lingüística general I. Guía Docente*. Edita Club Universitario Telf, España.

Lara, Gloria, 2010, "Una corriente etnopolítica en la Costa Chica, México". En: Hoffmann, Odile, (coord.), *Política e identidad. Afrodescendientes en México y América Central*, México, INAH- CIALC/UNAM-CEMCA-IRD

Lakoff, George y Johson Mark. (2004). *Metáforas de la vida cotidiana*. Catedra teorema, España.

Luna, Traill Elizabeth, Alejandra Vigueras Ávila, Gloria Estela Baez Pinal. (2005) *Diccionario básico de lingüística*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Mangieri, Rocco. (2001). *Las fronteras del texto: miradas semióticas y objetos significantes*. Universidad Servicio de publicaciones, Murcia.

Mannix, Daniel P. M. Cowey (1970). *La historia de la trata de negros*. Alianza Editorial, S.A, Madrid.

Marzal, Manuel María. (1996). *Historia de la Antropología cultural. Volumen II*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad del Perú, Perú.

Megenney, William. (1985). *Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla*, México. Anuario de Letras.

Meillassoux, Claude. (1970). *Antropología de la esclavitud*. Siglo XXI, México.

Moreno, Figueroa Mónica G. Mestizaje, cotidianeidad y las prácticas del racismo en México. En: Cunin, Elizabeth. (2010). *Mestizaje, diferencia y nación. Lo "negro" en América Central y el Caribe*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Morris, Charles. (2000). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Paidós, México.

Pérez, Fernández Rolando Antonio (1997). *El verbo chingar: una palabra clave*. El rostro colectivo de la nation mexicana. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 305-324.

Pottier, Bernard (1983). *Semántica y lógica*. Editorial Gredos, Madrid.

Pottier, Bernard. (1977). *Lingüística general: teoría y descripción*. Editorial Gredos, Madrid.

Pottier, Bernard. (1980). *Presentación de la lingüística*. Ediciones Alcalá, Madrid.

Pottier, Bernard. (1992). *Teoría y análisis en lingüística*. Editorial Gredos, Madrid.

Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*. En: Bartra, Roger. (2005). *Anatomía del mexicano*. Plaza & Janes Editores, México.

Rastier, François. (2005). *Semántica interpretativa*. Siglo XXI, México.

Rastier, François. Sistemática de las isotopías. En: Greimas, Algirdas Julius y aa. vv. (1976). *Ensayos de semiótica poética*. Editorial planeta, Barcelona.

Renaudo, Christian. Más allá de la "identidad negra": mestizaje y dinámicas raciales en la Ciudad de Veracruz. En: Cunin, Elizabeth. (2010). *Mestizaje, diferencia y nación. Lo "negro" en América central y el Caribe*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Rodríguez, Nemesio Mitchell (2012). *Avance de la encuesta piloto de la población negra de la Costa Chica Oaxacaqueña*, UNAM - Programa universitario México Nación Multicultural, México.

Ruiz, Rodríguez Carlos. (2004). *Versos, música y baile de Artesa de la Costa Chica: San Nicolás, Guerrero y el Ciruelo, Oaxaca*. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y literarios, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Seminario de Tradiciones Culturales, México.

Ruiz, Rodríguez Carlos. *En pos de África: el ensamble instrumental del fandango de artesa de la Costa Chica Cuicuilco*, vol. 18, núm. 51, mayo-agosto, 2011, pp. 43-62, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Smith, Neil y Deirdre Wilson. (1983). *La lingüística moderna*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Sow, Alpha I., et. al., (1982). *Introducción a la cultura africana: aspectos generales*. Serbal/Unesco, España.

Szurmuk, Mónica; Irwin Robert McKee. (2009). *Diccionario de Estudios Latinoamericanos*. Siglo XXI, México.

- Van Dijk, Teun A. (1992). *La ciencia del texto*. Paidós Comunicación, México.
- Van Dijk, Teun A. (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Estudios del discurso: introducción multidisciplinario. Volumen I. Gedisa, Barcelona.
- Van Dijk, Teun A. (2003). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Editorial Ariel, España.
- Van Dijk, Teun A. (2007). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI, México.
- Velázquez, María Elisa y Gabriela Iturralde Nieto. (2012). *Afrodendientes en México: Una historia de silencio y discriminación*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Velázquez, María Elisa. (2006). *Mujeres de origen africano en la Nueva España siglo XVII y XVIII*. Instituto Nacional de Antropología e Historia: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, México.
- Velázquez, María Elisa. La raíz africana en México, en: *Relatos e historias en México*, septiembre-octubre 2013, n°. 61.
- Vendryes J. (1958). *El lenguaje. Introducción lingüística a la historia*. Unión tipográfica editorial hispano América, México.
- Villoro, Luis. *El laberinto de la Soledad*. En: Bartra, Roger. (2005). *Anatomía del mexicano*. Plaza & Janes Editores, México.
- Vinson, Ben y Bobby Vaughn (2004). *Afroméxico. El pulso de la población negra en México: una historia recordada y vuelta a recordar*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Wade, Peter. (2000). "Raza y etnicidad en Latinoamérica". [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?isbn=9978046402> [Fecha de consulta: 11/11/2014].
- Yule, George. (2007). *El lenguaje*. Ediciones Akal, S. A., Madrid-España.

Zabala, Aguirre Pilar. Esclavitud, asimilación y mestizaje de negros urbanos durante la Colonia. En: Las raíces africanas de México. *Arqueología mexicana*, febrero-marzo 2013, vol. XIX, n°. 119.

Fuentes electrónicas

Adam, Jean-Michel. (1992). "Les textes: types et prototypes récit, description, argumentation, explication et dialogue (Traducción: Carmen Acquarone y Alicia Gil)". [En línea]. Disponible en: http://cursosvirtuales.cfe.edu.uy/semipresencial/file.php/1/05/Cuarto/546TeoGramIV/lecturas/lectu13_un2.pdf. [Fecha de consulta: 20/11/2014].

África A.C. (2011). Gobierno de Oaxaca primero en el país en reconocer afromexicanos: Reyes Larrea, [Mensaje de un blog]. Disponible en: http://colectivoafrica.blogspot.mx/2011_05_01_archive.html [Fecha de consulta: 18/02/2015].

Althoff, Daniel. (1994). "Afro-mestizo speech from Costa Chica, Guerrero: from Cuaji to Cuijla." (resumen). [En línea]. Disponible en: <https://benjamins.com/#catalog/journals/lp.18.3.08alt/details> [Fecha de consulta: 30/01/2015].

Antxon, Olarrea José Ignacio Hualde, Anna María Escobar, (2001). "Introducción a la lingüística hispánica". [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=0521803144> [Fecha de consulta: 12/05/2014].

Asociación Nacional de Egresados de Chapingo, (2015). "Mtro. Álvaro Carrillo Alarcón". [En línea] Disponible en: http://www.anech-chapingo.org.mx/Docs/PDF/Semblanzas/Alvaro_Carrillo_Alarcon.pdf. [Fecha de consulta: 06/02/2015].

Barahona, Londoño Andrés. (2009). El son jarocho un tesoro que debemos conservar [En línea]. Disponible en: cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/8933/1/ar4_p19-23_2009-3.pdf [Fecha de consulta: 17/02/2015]

Barth, Frederick. (1976). "Los grupos étnicos y sus fronteras". [En línea]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/12975330/Barth-Los-grupos-etnicos-y-sus-fronteras#scribd> [Fecha de consulta: 10/11/2014].

Bello, Álvaro; Rangel Martha. (2000). Etnicidad, "raza" y equidad en américa latina y el caribe. [En línea]. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/6714/lcr_1967_rev.21.pdf. [Fecha de consulta: 31/07/2015].

Boas, Franz. (1964). "Cuestiones fundamentales de Antropología Cultural". [En línea]. Disponible en: <https://asodea.files.wordpress.com/.../franz-boas-cuestiones-fundamentales-de-antropologia.pdf> [Fecha de consulta: 9/12/2014].

Bolívar, Adriana; Chollet, Miguel Bolívar, et. al. (2007). Discurso y racismo en Venezuela: un país << café con leche>>. En: Racismo y discurso en América Latina (Teun A. Van Dijk coord.). Gedisa Editorial. Barcelona.

Cabeza, Julián; Molero, Lourdes de. (2007). "El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y practica". En: Bolívar, Adriana (Comp.), Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué? [En línea]. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?isbn=980388350X> [Fecha de consulta: 26/11/2014].

Cabeza, Lora Julián. (2001). "Estudios de Lingüística". [En línea]. Disponible en: <http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/02127636RD19451039.pdf>. [Consulta: 20/11/2014].

Cáceres, Rina. (2001) Rutas de la esclavitud en África y América Latina. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Calsamiglia, Blancafort Helena y Tuson, Valls Amparo. (2007). "Las cosas del decir". [En línea]. Disponible en: <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Calsamiglia%20y%20Tuson%20->

%20Las%20cosas%20del%20decir.%20Manual%20de%20análisis%20del%20discurso.pdf. [Fecha de consulta: 26/11/2014].

Casteleiro, Oliveros Luis. (2000). "La revolución en lingüística: Ferdinand de Saussure". [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=8481218464> [Fecha de consulta: 15/05/2014].

Chirinos, Adriana; Molero Lourdes y León Florelba. (2010). "Construcción de identidades y alteridades en la interfase cognitiva del discurso político". [En línea]. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/310/31012506006.pdf [Fecha de consulta: 09/04/2015].

Cifo, González M. (2010). "Bloque 2: la lengua oral. Tema 5. Corrección y claridad en la expresión oral IV. Nivel semántico". [En línea]. Disponible en: <http://ocw.um.es/cc.-sociales/comunicacion-oral-y-escrita-en-lengua-espanola/material-de-clase-1/bloque-i.-tema-2.-definicion-de-lengua.-niveles-linguisticos.pdf>. [Fecha de consulta: 09/04/2015].

Conapred, 2015. Soy Afro ¡Me reconozco y cuento! Recuperado el 23 de febrero de 2015, en: http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=5363&id_opcion=108&op=214

Conapred. (2011). Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, Enadis 2010. México. Recuperado el 17 de enero de 2015, en: http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=424&id_opcion=436&op=436

Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial [En línea]. Disponible en: www.sre.gob.mx/images/.../coninter_eliminar_formasdiscriminacion.pdf [Consultado 23/02/2015].

Copred, (s.f.). Encuesta sobre Discriminación en la Ciudad de México 2013 (EDIS-CdMx). Recuperado el 18 de enero del 2014, en: http://www.copred.df.gob.mx/wb/copred/copred_EDISCdMx_2013

Coseriu, Eugenio. (1986). "Introducción a la lingüística". [En línea]. Disponible en: textosenlinea.com.ar/.../Introduccion%20a%20la%20linguistica.pdf [Fecha de consulta: 5/12/2014].

Durán, Agustín. *Afromexicanos, la tercera raíz cultural*. *Revista electrónica de estudios filológicos*. [En línea]. Diciembre 2008, número 16. [Fecha de consulta: 16/01/2015]. Disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/recortes-3-Afromexicanos.htm>

Fonseca, Yerena María del Socorro. (2005). "Comunicación oral. Fundamentos y práctica estratégica". [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?isbn=9702605709> [Fechas de consulta: 10/12/2014].

Franco M., Antonio. "Gramática del módulo actancial aplicada al estilo periodístico (postulados)". *Quórum Académico*. [En línea]. Julio - diciembre 2004, vol.1, n°.2 [Fecha de consulta: 25/11/2014]. Disponible en: http://150.185.136.100/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75822004000200005&lng=es&nrm=iso. ISSN 1690-7582.

Franco, Antonio. "La nueva gramática y el módulo actancial". En: *Revista de la Universidad de Zulia 3ª época Ciencias Sociales y Artes*. [En línea]. Septiembre-diciembre 2010, n°. 1. [Fecha de consulta: 26/11/2014]. Disponible en: http://issuu.com/revistadelauniversidaddelzulia/docs/a__o_1_n__1_septiembre-diciembre_2

García, Estrada Raúl Sendic. (Marzo 15, 2013). *Sones, chilenas y corridos*, [En línea] Disponible en: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2013/03/15/index.php?section=opinion&article=002a1soc> [Fecha de consulta: 20/02/2015].

Gobierno del estado de Guerrero. Concluyó el INEGI el conteo sobre la población afromexicana en el municipio de Cuajinicuilapa. Recuperado el 23 de agosto 2013, en: <http://guerrero.gob.mx/2013/08/concluyo-el-inegi-el-conteo-sobre-la-poblacion-afromexicana-en-el-municipio-de-cuajinicuilapa/>

Gobierno del estado de Guerrero. La Música de Guerrero (Del atabal a la flauta, el son y el zapateado). Recuperado el 18 de mayo de 2016, en: <http://guerrero.gob.mx/articulos/la-musica-de-guerrero-del-atabal-a-la-flauta-el-son-y-el-zapateado/>

Gobierno del Estado de Oaxaca. (2013). Secretaría de asuntos indígenas. Recuperado el 18 de febrero de 2015, en: <http://www.sai.oaxaca.gob.mx/boletines.php?action=fullnews&id=54>

Gómez, Estrada Grissel. (Reseña). "Carlos Ruiz Rodríguez. Versos, música y baile de artesa de la Costa Chica. San Nicolás, Guerrero, y El Ciruelo". [En línea]. Disponible en: www.rlp.culturaspopulares.org/textos/19/5.gomez.pdf [Fecha de consulta: 21/02/2015].

Gramáticas. (2015). <http://www.gramaticas.net/2010/09/pronombres-personales-atonos-ejemplos.html> [Consultado: 29/06/2015].

Grijelmo, Álex. (2006). "La gramática descomplicada". [En línea]. Disponible en: <http://beceneslp.edu.mx/PLANES2012/5o%20Sem/04%20Producci%F3n%20de%20textos%20escritos%20%28prim%29/Materiales/Unidad%20I/02%20Complementarios/La%20gram%E1tica%20descomplicada%20-%20Alex%20Grijelmo.pdf> [Fecha de consulta: 20/12/2014].

Guerrero Cultural Siglo XXI, (2012). "Vázquez Jiménez, Emilio". [En línea]. Disponible en: <http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-de-biografias/1572-vazquez-jimenez-emilio> [Fecha de consulta: 06/02/2015].

Hernández, Esther. "La acomodación fonética de los nahuatlismos al español". *Nueva revista de filología hispánica*, 1998, no. 1 [En línea]. Disponible en: http://www.academia.edu/2938372/La_acomodaci%C3%B3n_fon%C3%A9tica_de_los_nahuatlismos_al_espa%C3%B1ol[Fecha de consulta: 08/05/2015].

INHA Noticias, Indagan aporte de afroestizos al español de México. [En línea]. Disponible en: <http://www.inah.gob.mx/boletin/2-actividades-academicas/6417-indagan-reporte-de-afroestizos-al-espanol-de-mexico> [Fecha de consulta: 16/02/2015/].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2013). "Censo de Población y Vivienda 2010. Perfil sociodemográfico de localidades con presencia de población afromexicana de Oaxaca". México: INEGI, [En línea]. Disponible en: www.inegi.org.mx/.../censos/poblacion/2010/perfil.../702825050719.pdf [Fecha de consulta: 22/01/2015].

Jiménez, Arturo. (2006). "Cuando los diablos se van de fiesta. La población afromestiza de la Costa Chica celebra el Día de Muertos". [En línea]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/04/index.php?section=cultura&article=a36n1cul> [Fecha de consulta: 20/02/2015].

Las tres y un cuarto, (13 agosto, 2009). Posts Tagged 'Pepe Ramos (El rey de La Chilena)' [Mensaje de un blog]. Disponible en: <https://lastresyuncuarto.wordpress.com/tag/pepe-ramos-el-rey-de-la-chilena/> [Fecha de consulta: 06/02/2015].

Linares, Raúl. (Febrero 21, 2014). Libros de la SEP con mensajes de discriminación racial. Revolución tres punto cero [en línea]. Disponible en: <http://revoluciontrespuntocero.com/libros-de-la-sep-con-mensajes-de-discriminacion-racial/> [fecha de consulta: 17 de febrero de 2015].

Lipski, J. M. (2007a). El Lenguaje Afromexicano en el Contexto de la Lingüística Afrohispanica. [En línea]. Disponible en: <http://www.personal.psu.edu/jm134/afromexx.pdf>. [Fecha de consulta: 12/02/2015/].

Lipski, J.M. (1995). Where and how does bozal Spanish survive? [En línea] Disponible en: <http://www.personal.psu.edu/jml34/newbozal.pdf>. [Fecha de consulta: 12/02/2015/].

Luna EnRojo, (29 de octubre de 2010). Léxico de origen africano en Guerrero. [Mensaje de blog un blog]. Disponible en: <http://lunaenrojo.blogspot.mx/2010/10/lexico-de-origen-africano-en-guerrero.html> [Fecha de consulta: 15/05/2015].

Martínez, Montiel Luz María. (2006). Afroamérica: La ruta del esclavo. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?=&pg=9703230776>

Medina, Daniela. (15 agosto 2015). Afromexicanas: la lucha de la comunidad negra por sus derechos. [En línea]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/15-08-2015/1450052> [Fecha de consulta: 16/08/2015].

Mendoza, Vicente T. (1948). La canción chilena en México. [En línea]. Disponible en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RMCH/article/download/11649/12015>. [Fecha de consulta: 27/07/2015].

México Nación Multicultural. (2004). Proyecto UNESCO la ruta del esclavo. [Programa México Nación Multicultural] de: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/lzquierdo/INVESTIGACION/Afroamerica/afr_o_rut_escl.html

México Negro A.C. (martes, 18 de enero de 2011). Historia de México Negro A.C. [Mensaje de un blog]. Disponible en: <http://mexiconegroac.blogspot.mx/2011/01/historia-de-mexico-negro-ac.html> [Fecha de consulta: 01/04/2015].

Moedano, Navarro Gabriel. (1988). "El arte verbal afromestizo de la Costa Chica de Guerrero. Situación actual y necesidades de su investigación". [En línea]. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15822> [Fecha de consulta: 01/02/2015].

Molero, Cabeza Lourdes de, Reyber Parra y Jesús Medina. "Procesos discursivos de la independencia venezolana: del 19 de abril de 1810 al 5 de julio de 1811". Revista de la Universidad de Zulia 3ª época Ciencias Sociales y Artes. Septiembre-diciembre 2010, año 1, no. 1 [En línea]. Disponible en: http://issuu.com/revistadelauniversidaddelzulia/docs/a__o_1_n__1_septiembre-diciembre_2 [Fecha de consulta: 26/11/2014].

Molero, Cabeza Lourdes de. "El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático Convergencia". Revista de Ciencias Sociales. Enero-abril 2002, vol. 9, no 28. [En línea]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12212125008.pdf> [Fecha de consulta: 20/11/2014].

Muñoz, Orlando. (2009). Algunos fenómenos lingüísticos del habla coloquial dominicana [Mensaje de un blog]. Disponible en: <http://linguilandia.blogspot.mx/2009/10/algunos-fenomenos-linguisticos-del.html> [Fecha de consulta: 19/06/2015].

Naciones unidas, Programa de actividades del Decenio Internacional para los Afrodescendientes [En línea]. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/africandescentdecade/programme.shtml> [Fecha de consulta: 26/02/2015].

Ngou-Mve, Nicolás. (1994). El África bantú en la colonización de México (1595-1640). Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=8400074203> [Fecha de consulta: 07/01/2015].

Ngou-Mve. (1997). América Negra. [En línea]. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/Humana/negra.html> [Fecha de consulta: 13/01/2015].

Notimex, (08 Julio 2015). Piden implementar políticas públicas a favor de afromexicanos. [En línea]. Disponible en: <http://www.20minutos.com.mx/noticia/b299231/piden-implementar-politicas-publicas-a-favor-de-afromexicanos/> [Fecha de consulta: 09/07/2015].
Obediente, Enrique. (2007). “Fonética y fonología”. [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?isbn=9801100281> [Fecha de consulta: 17/12/2014].

Ofogo, Nkama Boniface. Nos acercamos a una cultura: Los bantú, en: Pérez, Cereijo Marta y Pedro Rincón Atienz. (1997). Nuestras culturas. [En línea]. Disponible en: www.gitanos.org/publicaciones/tolerancia/pdf/12_lo%20bantu.pdf [Fecha de consulta: 21/02/2015].

Onzoleón, (12 de septiembre de 2011). “De chilenas, corridos y otros tópicos de músicos en Cuajinicuilapa”. [Mensaje de un blog]. Disponible en: <http://eltapanco.blogspot.mx/2011/09/de-chilenas-corridos-y-otros-topicos-de.html> [Fecha de consulta: 06/02/2015].

Pacheco, Colín Ricardo. Esclavos negros, los creadores del toreo a pie y la charrería. *Cronica.com.mx* [En línea] 2005 [fecha de consulta: 14/05/2016]. Disponible en:

http://www.bidi.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=62:citar-recursos-electronicos-normas-apa&catid=38:como-citar-recursos&Itemid=65#7

Pierce, Charles S. (1974). "La ciencia de la semiótica". [En línea]. Disponible en: <http://inabima.gob.do/descargas/bibliotecaFAIL/Autores%20Extranjeros/P/Peirce,%20Charles%20Sanders/Peirce,%20Charles%20Sanders%20%20La%20ciencia%20de%20la%20semiotica.pdf>. [Fecha de consulta: 15/12/2014].

Prada, Guadalupe. (1979). La estructura del semema. [En línea]. Disponible en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/5911/2/19793P3.pdf>. [Fecha de consulta: 31/07/2015].

Pueblos originarios de América. (2015) "Cuadro de Castas Coloniales. Siglo XVIII. Descripción de Nicolás León" [En línea] Disponible en: <http://pueblosoriginarios.com/index.html> [Fecha de consulta: 21/02/2015].

Quecha, Reyna Citlali. (2012). La construcción de "ciudadanía negra". La movilización etnopolítica de los afrodescendientes en México. [En línea]. Disponible en: <https://justiciaypluralidad.files.wordpress.com/2012/12/ensayo-diplomado-citlali-quecha.pdf>. [Fecha de consulta: 30/01/2015].

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Recuperado de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disquisici%F3n

Redacción Animal Político. (Febrero 5, 2015). Cómo afecta el color de piel de los mexicanos en su desarrollo laboral. Animal Político. [En línea]. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2015/02/la-discriminacion-por-color-de-piel-afecta-el-desarrollo-laboral-de-los-mexicanos/> [Fecha de consulta: 18/01/2014].

Reynoso, Medina Araceli. Revueltas y rebeliones de los esclavos africanos en la Nueva España, Revista del CESLA [En línea]. núm. 7, 2005 [Fecha de consulta: 02 de enero 2014]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243320976006>

Rodríguez, Nemesio J. (2011). Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica oaxaqueña, PUMC-UNAM. [Archivo PDF]. Disponible en: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Derecho/CONSULTA/PoblacionOAXACA/pob_negra_oax.pdf [Fecha de consulta: 19/02/2015].

Rosas, Mayen Norma. (2007). Afro-Hispanic Linguistic Remnants in Mexico: The Case of the Costa Chica región of Oaxaca. [En línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?isbn=> [Fecha de consulta: 30/01/2015].

Saussure, Ferdinand de. (1945). "Curso de lingüística general (Cours de linguistique générale) Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso". [En línea]. Disponible en: www.jacquesderrida.com.ar/restos/saussure.pdf [Fecha de consulta: 15/12/2014].

Super User. (2014). Reconocimiento constitucional en Oaxaca, al pueblo afromexicano, en: <http://www.pacificoaxaca.com/index.php/slideshow/419-reconocimiento-constitucional-en-oaxaca-al-pueblo-afromexicano> [Fecha de consulta: 19/02/2015].

Taniguchi, Hanako. (01 de abril de 2011) "Afrodescendientes en México, la población invisible". CNN México [En línea]. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/01/afrodescendientes-en-mexico-la-poblacion-invisible> [Fecha de consulta: 12/01/2015].

Taylor, Charles. (1993). El multiculturalismo y "la política del reconocimiento" [En línea]. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/taylor.pdf>. [Fecha de consulta: 14/02/2015].

Tekwani Producciones. (Diciembre 11 del 2014). Así somos: Afro Identities in the Coast [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=uEktkb_Cts4

Urdaneta, de Márquez Yvette. (2008). "El modelo lingüístico-comunicativo en la producción de noticias" [En línea]. Disponible en: http://www.invecom.org/eventos/2009/pdf/urdaneta_y.pdf [Fecha de consulta: 27/11/2014].

Van Dijk, Teun A. (2007). "Prólogo—Discurso racista". En: J. J. Igartua y C. Muñiz (eds.), Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad. [En línea]. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso%20racista.pdf>. [Fecha de consulta: 15/11/2014].

Van Dijk, Teun A. (1996). "Análisis del discurso ideológico". [En línea]. Disponible en: [http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?indice=AUTOR&tipo_material=TODO&terminos=van Dijk, Teun&indice_resultados=0&pagina=1](http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?indice=AUTOR&tipo_material=TODO&terminos=van%20Dijk,%20Teun&indice_resultados=0&pagina=1) [Fecha de consulta: 15/11/2014].

Videos

africa1967. (16 mar. 2010). La tercera raíz [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=spr8AUSEsFY>

DGDCUNAM. (9 ene. 2013). *Pueblos Afromexicanos* [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Qyglji-rGbl>

Enrique Ballesteros. (27 may. 2010). Los Negros de la Costa [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DPgeXAI3UgM>

Enrique Vázquez Maravilla (22 sept. 2012). El Chuchumbé-Susana Harp en el IPN [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0EY2gzAWPgM>

Folclore mexicano. (16 jun. 2015). La cultura afromexicana en las costas de Guerrero y de Oaxaca. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=x8_jQ4RII6s

Mojica, Morgia Teresa de Jesús. (11 jun. 2013). *Reportaje sobre población Afromexicana / Somos Negros Parte 1* [video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=7cjtyuB_flc

Mojica, Morgia Teresa de Jesús. (12 jun. 2013). *Reportaje sobre población Afromexicana / Somos Negros Parte 2* [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DrvjN1z1WhY>

Noticieros Televisa. (13 de jun. 2013). *Somos Negros Parte 3* [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=66ITbxE9n0A>

Noticieros Televisa. (14 de jun. 2013). *Somos Negros 4* [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VPqACkUdOVE>

Tekwani Producciones. (09 no. 2014). *Así somos los negros* [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1z7b4WSpkVs>

ANEXO I:

**ÍNDICES DE CUADROS, GRÁFICAS,
TABLAS, Y ESQUEMAS**

INDICE DE CUADROS

El negro de la Costa

Cuadro 1. Categorías gramaticales.....	40
Cuadro 2. Categorías gramaticales.....	41
Cuadro 3. Fonética.....	94
Cuadro 4. Fonética.....	94
Cuadro 5 Sustantivos.....	96
Cuadro 6. Adjetivos.....	97
Cuadro 7. Verbos.....	98
Cuadro 8. Pronombres.....	99
Cuadro 9. Adverbios.....	99
Cuadro 10. Macroestructura.....	104
Cuadro 11. Zonas actanciales.....	105
Cuadro 12. Campo léxicos-semánticos.....	106
Cuadro 13. Campos semánticos.....	107
Cuadro 14. Isotopías semánticas.....	108
Cuadro 15. Dominios de experiencia.....	109
Cuadro 16. Recurso estilístico.....	111

Negrito chimeco y feo

Cuadro 17. Fonética.....	113
Cuadro 18. Fonética.....	113
Cuadro 19. Sustantivos.....	115
Cuadro 20. Adjetivos.....	116
Cuadro 21. Verbos.....	116
Cuadro 22. Pronombres.....	117
Cuadro 23. Adverbios.....	118
Cuadro 24. Sufijos.....	118

Cuadro 25. Macroestructura.....	122
Cuadro 26. 'Otro' y 'Yo'.....	123
Cuadro 27. Zonas actanciales.....	123
Cuadro 28. Campo léxicos-semánticos.....	126
Cuadro 29. Campos semánticos.....	127
Cuadro 30. Isotopías semánticas.....	127
Cuadro 31. Dominios de experiencia.....	128
Cuadro 32. Recurso estilístico.....	130

Ese negrito no es mío

Cuadro 33. Fonética.....	133
Cuadro 34. Fonética.....	133
Cuadro 35. Sustantivos.....	134
Cuadro 36. Adjetivos.....	135
Cuadro 37. Verbos.....	136
Cuadro 38. Pronombres.....	136
Cuadro 39. Adverbios.....	137
Cuadro 40. Macroestructura.....	142
Cuadro 41. Zonas actanciales.....	143
Cuadro 42. Campos léxicos-semánticos.....	144
Cuadro 43. Campos semánticos.....	145
Cuadro 44. Isotopías semánticas.....	145
Cuadro 45. Dominios de experiencia.....	146
Cuadro 46. Recurso estilístico.....	148

Adiós Cuajinicuilapa

Cuadro 47. Fonética.....	151
Cuadro 48. Fonética.....	151

Cuadro 49. Sustantivos.....	153
Cuadro 50. Adjetivos.....	154
Cuadro 51. Verbos.....	154
Cuadro 52. Pronombres.....	155
Cuadro 53. Adverbios.....	156
Cuadro 54. Macroestructura.....	161
Cuadro 55. Zonas actanciales.....	162
Cuadro 56. Campos léxicos-semánticos.....	163
Cuadro 57. Campos semánticos.....	164
Cuadro 58. Isotopías semánticas.....	165
Cuadro 59. Dominios de experiencia.....	166
Cuadro 60. Recurso estilístico.....	169

Comparación entre chilenas

Cuadro 61. Esquema básico incluyente.....	178
Cuadro 62. Zonas actanciales.....	180
Cuadro 63. Dominios de experiencia.....	193

INDICE DE GRÁFICAS

El negro de la Costa

Gráfica 1 Fonética.....	94
Gráfica 2 Morfología.....	100
Gráfica 3 Isotopías semánticas.....	108

Negrito chimeco y feo

Gráfica 4 Fonética.....	114
Gráfica 5 Morfología.....	119
Gráfica 6 Isotopías semánticas.....	128

Ese negrito no es mío

Gráfica 7 fonética.....	133
Gráfica 8 Morfología.....	138
Gráfica 9 Isotopías semánticas.....	146

Adiós Cuajinicuilapa

Gráfica 10 Fonética.....	152
Gráfica 11 Morfología.....	156
Gráfica 12 Isotopías semánticas.....	166

Comparación entre chilenas

Gráfica No. 13 Fonética.....	171
Gráfica No. 14 Morfología.....	176

Gráfica 15 Zonas actanciales.....	181
Gráfica 16 Zonas actanciales.....	181
Gráfica 17 Zonas actanciales.....	182
Gráfica 18 Zonas actanciales.....	183
Gráfica 19 Zonas actanciales.....	183
Gráfica 20 Campos léxicos-semánticos.....	186
Gráfica 21 Campos léxicos-semánticos.....	187
Gráfica 22 Campos léxicos-semánticos.....	188
Gráfica 23 Campos léxicos-semánticos.....	189
Gráfica 24 Campos léxicos-semánticos.....	190
Gráfica 25 Campos semánticos.....	191
Gráfica 26 Isotopías semánticas.....	192
Gráfica 27 Figuras retóricas.....	197

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ingroups/outgroups.....	23
Tabla 2. Actantes.....	44
Tabla 3. Campos léxicos.....	45
Tabla 4. Dominios de experiencia.....	46
Tabla 5. Castas.....	57
Tabla 6. Porcentaje de población afroamericana por entidad.....	72
Tabla 7. Estratificación de la población afroamericana del país.....	73
Tabla 8. Pronombres.....	174
Tabla 9. Términos negros.....	185

INDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Desarrollo de la esclavitud.....	52
Esquema 2. Deculturación.....	55
Esquema 3. Rasgos del español 'costeño'.....	65
Esquema 4. Tipos de discriminación.....	77
Esquema 5. Decretos sobre el reconocimiento de los pueblos negros de Oaxaca.....	79
Esquema 6. Artículos de la Constitución de Oaxaca.....	80
Esquema 7. Elementos de la presencia de afrodescendientes en Veracruz.....	84